

Alfa Omega

Nº 759 - 10 de noviembre de 2011 - Edición Nacional

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



La Iglesia contigo, con todos

Día de la Iglesia Diocesana 2011



Participa

Alfa Omega

Etapla II - Número 759
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>

E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)

SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Cati Roa Gómez

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

Día de la Iglesia Diocesana:

La posada del Buen Samaritano.

Contigo, con todos



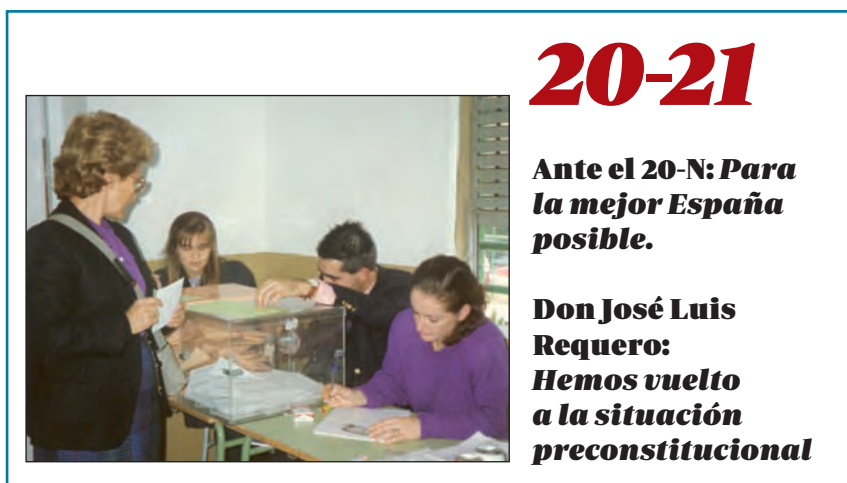
10-14

Encuentro de voluntarios con el Papa:

El testimonio de Cristo, camino del voluntariado.

No es simple filantropía.

Voluntarios españoles, constantes y arraigados en la fe



20-21

Ante el 20-N: Para la mejor España posible.

Don José Luis Requero: Hemos vuelto a la situación preconstitucional

LA FOTO	8
CRITERIOS	9
AQUÍ Y AHORA	15
Congreso de Familias, en Alcalá de Henares: <i>La familia no pide limosnas al Estado.</i>	
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19
Exposición en CaixaForum: <i>Delacroix, el pintor de lo intensamente humano</i>	
LA VIDA	22-23
DESDE LA FE	
Objeción médica al aborto: <i>¿Está cediendo el dique ético?</i>	24-25
Primer Meeting de Comunión y Liberación en Japón: <i>Un ejemplo de ecumenismo real.</i>	26
Acto Cultural del Congreso <i>Católicos y vida pública:</i> <i>La belleza, camino hacia Dios.</i>	27
Recuerdo de dos cardenales polacos: <i>Fragilidad humana y piedad mariana.</i>	28
Cripta de la Almudena: <i>Tradición e Historia.</i>	29
Cine.	30
Libros	31
CARTAS	32
VER, OÍR Y CONTARLO	33
Gentes. Televisión.	34
No es verdad	35
CONTRAPORTADA	36

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de dieciséis años, viene asumiendo totalmente estos gastos. Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en tienda virtual

Páginas 23 y 31

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 91 365 18 13
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

Jesucristo en el pensamiento de J. Ratzinger. Reseña en página 31



13 de noviembre, Día de la Iglesia Diocesana

La posada del Buen samaritano



«La Iglesia vive para evangelizar»: esta frase de Pablo VI, en Evangelii nuntiandi, configura y define el ser de la Iglesia. Se puede decir que todo en ella transparenta la acción de Dios en medio de la Humanidad: desde la celebración de la Eucaristía, hasta la atención a los pobres en un comedor; desde la catequesis que da el retablo de una iglesia de pueblo, hasta la sanación de las heridas familiares que ofrecen los Centros diocesanos de Orientación Familiar (COF); desde el sacramento del Perdón que administran nuestros sacerdotes, hasta los voluntarios que visitan a los presos en las cárceles. En el Día de la Iglesia Diocesana, todos estamos llamados a colaborar con toda esta actividad, que hace de la Iglesia la posada del Buen samaritano

En medio de la ciudad de Madrid, la parroquia de San Germán acoge a un nutrido grupo de jóvenes que hace realidad, desde hace años, las palabras de Benedicto XVI en la pasada JMJ: «No os guardéis a Cristo para vosotros mismos». Don Pedro José Lamata, *Pejota*, vicario parroquial de San Germán, explica que «la parroquia, desde siempre, ha tenido mucha vida juvenil, con un coro muy atractivo y muy animado, en el que se da mucha importancia a los salmos y a la polifonía. Eso ha

hecho que a los jóvenes les guste mucho celebrar la liturgia, la Eucaristía. Un proyecto relacionado con esto es un grupo de teatro que concebimos como un medio para la evangelización, y así salió un musical, *Godspell*, con el que hemos ido a muchos sitios y con el que hemos aprovechado para dar una catequesis, un proyecto claramente católico y evangelizador. También hacemos misiones de verano en pueblos de toda España, y todos los veranos organizamos una misión en República Dominicana. Todo lo

que hacemos lo acompañamos con una misión popular».

Durante todo este tiempo de misión, los jóvenes de la parroquia hacen visitas a las familias y a los enfermos, organizan actividades para la gente joven y para los niños, obras de caridad en conventos o residencias de ancianos..., todo en función de las necesidades de la parroquia. Por las noches se organizan juegos, y la jornada termina con una oración y un tiempo para el testimonio. «A los propios jóvenes les fortalece mucho la

relación con el Señor -reconoce don Pedro José-, y ven la necesidad que tenemos de Él. A raíz de las misiones, han descubierto qué significa estar en la Iglesia y en la parroquia. Ha sido a partir de la misión cuando nos han propuesto hacer más oración juntos. Para ello, tenemos una misa diaria para el grupo, y tenemos una capilla en la que, todos los días, hay seis horas de adoración al Señor, por turnos: todo eso ha salido de esas misiones. Este año, la gente ha pedido tener, antes de ir al trabajo o a la universidad, un rato de adoración diario: a las 7 y media de la mañana nos reunimos para rezar *Laudes*, leer el Evangelio del día y meditar en silencio. Y los jueves por la noche tenemos la Adoración eucarística, con alabanza y cantos, muy impresionante». También forma parte de su misión rezar por el drama del aborto, ya que uno de los abortorios más conocidos de Madrid queda muy cerca de la parroquia: «Allí muere mucha gente y a las mujeres les están destrozando la vida -reconoce don Pedro José-. Rezamos



Un capellán visita a un niño en la sección de neonatos en un hospital

mucho por ellos, y cada dos domingos hacemos una actividad de oración y de formación, y rezamos el Rosario alrededor de ese centro».

Para recobrar la salud y la fe

La Iglesia es la posada donde Cristo, el *Buen samaritano*, deja a los pobres y enfermos para que recobren la salud y la fe. Por eso, también se hace llegar hasta aquellos que cumplen pena en prisión y que no tienen más horizonte que el de unas rejas en la ventana. En la archidiócesis de Valencia, el Proyecto de pastoral penitenciaria se ocupa de llevar la paz y serenidad de Cristo a quienes están privados de libertad, a sus familias y a las víctimas; y ofrece a los presos un camino de rehabilitación y reinserción positiva en la sociedad y también en la Iglesia. Por eso ofrece actividades enmarcadas dentro del área religiosa, social y jurídica, e incluye iniciativas como el acompañamiento espiritual y la celebración de los sacramentos, hasta talleres de costura y clases de español, o el recurso de una Oficina de orientación enfocada hacia la reinserción laboral y social.

En paralelo a esta obra de la Vicaría de Acción social y caritativa, funciona la Vicaría de Evangelización, cuyo responsable, don José Javier Llopis, subraya que «todas nuestras actividades están orientadas a llevar a cabo el objetivo pastoral que marca el Itinerario de renovación en el que está empeñada la diócesis». Para ello organizan actividades como la publicación de documentos de apoyo para vivir en profundidad los diferentes tiempos del Año litúrgico, como la organización de peregrinaciones de jóvenes a una ermita o santuario, para alimentar la fe en aquellos que han de llevarla a sus contemporáneos.

Un patrimonio para todos

El valor que tienen, para la Iglesia en España, las ermitas, los santuarios y los templos lo conoce bien don Manuel Íñiguez, Secretario de la Comisión episcopal de Patrimonio Cultural, de la Conferencia Episcopal Española. Para él, «el patrimonio de la Iglesia es fruto de la vida y la celebración de la fe, e incluye la evangelización. Nuestro patrimonio responde a la necesidad de la Iglesia de expresar con formas bellas nuestra fe: es la fe hecha cultura. No es cultura sin más; es cultura religiosa, y constituye las mismas raíces de nuestro pueblo. Y no debemos olvidar que el fin prioritario del patrimonio de la Iglesia es la

Sagrada Familia. El presupuesto de la catedral de Sevilla alcanza casi los 9 millones de euros, de los que el 98% procede de recursos generados por la propia catedral. De todo ello, más del 40% de los ingresos de la catedral revierten en la construcción y reparación de templos de la archidiócesis, así como en distintas aportaciones al Fondo común diocesano y a las actividades de Cáritas. Al mismo tiempo, desde hace doce años, viene acogiendo y cofinanciando Escuelas-taller en las que adquieren formación profesional jóvenes desempleados que tienen la oportunidad de insertarse en el mercado de trabajo.

Si la gestión cultural y religiosa de la catedral de Sevilla la hace autosufi-

**La Iglesia es la posada donde Cristo,
el Buen samaritano, deja a los pobres
y enfermos para que recobren
la salud y la fe**

evangelización y el culto divino. Toda fe vivida y celebrada se hace cultura, y eso es lo que ofrecemos al pueblo».

Todo ello lo conocen bien los visitantes de la catedral de Sevilla; y es que no se puede ir a la capital del Guadalquivir y no subir los 97 metros de altura que llevan al techo de la Giralda, un monumento considerado Patrimonio de la Humanidad desde 1987. Casi un millón y medio de personas hicieron el año pasado la visita turística a la catedral, lo que la coloca entre los monumentos más visitados de España, como el Museo del Prado, la Alhambra y la basílica de la

cienta, no ocurre lo mismo con otras iniciativas culturales de la Iglesia en España. Hace ya 15 años, don Miguel Ángel Barbado y el actual Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, don Ángel Galindo, iniciaron en Segovia los cursos de formación de guías para dar a conocer las claves catequéticas del patrimonio cultural de la diócesis. Hoy, este programa pasa por dificultades económicas, pero durante años ha sido pionero a la hora de dar una formación que va más allá de la que ofrece la Universidad. Sus cursos de arte sacro han colocado la visión teológica y espiritual como la piedra

angular sobre la que descansa toda la expresión artística del patrimonio religioso. El señor Barbado da ejemplos reales para ilustrar la necesidad de una buena formación catequética a la hora de dar a conocer la belleza de iglesias, monasterios, retablos y capillas que empapan toda la geografía española. Hay quien, ante una talla de Cristo atado a la columna, pregunta: *¿Quién es ese santo?* O quien confunde el viril que custodia el Santísimo con una lupa. O quien explica que la Virgen de los Dolores tiene clavadas tantas espadas porque al final se suicidó tras la muerte de su Hijo (*sic*)... Barbado explica que «es necesario que la gente pueda comprender qué significa cada uno de los cuadros y retablos de nuestras iglesias... Los guías turísticos *están pez* en este sentido. Cuando les damos un curso, ellos mismos nos dicen: *¡Esto es lo que nos tenían que haber explicado a nosotros!* Y es que nuestra pretensión es ayudar a que se conozca bien el origen profundo del patrimonio religioso. El 80% de lo que se explica es patrimonio de la Iglesia, y por eso conviene saber bien qué se explica».

A este patrimonio pertenece también el fondo bibliográfico de la Biblioteca diocesana de Córdoba, un centro al servicio de la diócesis de Córdoba y de todos los cordobeses e investigadores que quieran hacer uso de sus valiosos fondos y disfrutar de sus servicios. Tiene como misión específica proporcionar un servicio de apoyo a la docencia, estudio e investigación de los centros académicos de la diócesis, conservar y difundir el patrimonio bibliográfico de la diócesis y colaborar en la difusión de la cultura cristiana católica. Su Directora, doña Inmaculada Vicente, cuenta que «nuestro fondo consta de más de 100.000 volúmenes, de los que 40.000 constituyen el fondo histórico». Tras pasar por algunas dificultades económicas, con ilusión e imaginación se las arreglaron para sacar adelante la Biblioteca, «todo con la misión de guardar y custodiar nuestro patrimonio bibliográfico, y poder difundirlo y constituirnos en centro de apoyo al estudio y la investigación. Ponemos la cultura a disposición de los demás para que todos nos enriquezcamos. Las diócesis deben poner en valor su patrimonio, que es un enriquecimiento y un intercambio recíproco entre diócesis y sociedad», explica Inmaculada Vicente.

El tesoro de los pobres

Con toda seguridad, no hay institución, ni en España ni en el mundo, que haga más por los que menos tienen que la Iglesia católica. Y es que son, como defendía san Lorenzo ante los que le llevaron al martirio, *el tesoro de la Iglesia*. Además de las Cáritas parroquiales que se distribuyen por toda España, hay multitud de comedores, residencias, centros de atención a huérfanos, guarderías, centros de educación especial... En Madrid, por ejemplo, está el Centro Residencial *Jubileo 2000*, un recurso



para que familias en situación de desprotección o riesgo moderado puedan tener un hogar para vivir; o las iniciativas de las Hermanas Misioneras del Santísimo Sacramento, que tienen en Madrid una obra social en la que atienden a casi 300 personas que llaman a sus puertas para desayunar. Además de ello, se encargan de dar alimentos a 600 familias; y una vez al mes, les llenan el carrito de la compra, y se ocupan también de que a los más pequeños no les falten juguetes en Navidad.

Ayudando a la familia

Y es precisamente la familia el principal foco de atención de los Centros de Orientación Familiar (COF) distribuidos por toda España. En la diócesis de Alcalá funciona el COF *Regina familiae*; su director, don José María Viñas, explica que «los centros de Orientación Familiar están llamados a configurarse como verdaderos santuarios de la familia, donde se acoge el sufrimiento de tantas personas destruidas por la ruptura matrimonial y familiar. Son la respuesta que ofrece la Iglesia para aliviar las dificultades y las carencias de estas nuevas pobrezas del hombre». Aunque el matrimonio y la familia son un camino excelente para construir la propia vida, «sin embargo –explica don José María–, muchos lo recorren a oscuras, porque no poseen la luz del corazón que ilumine la verdad de su amor y de su vocación. Esta oscuridad dificulta su esperanza cuando los problemas ponen en peligro la comunión conyugal».

Para sanar de raíz las situaciones de problemática familiar, «es esencial que el orientador tenga la luz del camino, y para ello debe inspirarse y ejercer su actividad desde la antro-

pología cristiana». Por eso, «el fin fundamental del Centro de Orientación Familiar es, no sólo la restauración de la familia utilizando todos los medios humanos necesarios, sino también el acercamiento de la persona a la paternidad de Dios para que descubra la bondad, la verdad y la belleza del amor esponsal, expresión significativa del amor de Dios al hombre. Aquí radica la gran diferencia de un COF diocesano con cualquier gabinete de orientación al uso. Aquí no tenemos enfrente un problema de conducta, o una cuestión psicológica, afectiva o un trastorno de personali-

dad; aquí tenemos delante de nosotros a una persona comprendida en su globalidad, en todas sus dimensiones, física, psicológica-afectiva, y espiritual».

Desde su experiencia, el director del COF de Alcalá de Henares subraya que «la persona o familia que acude al COF es sanada cuando tiene un encuentro personal con el Señor. El COF debe propiciar la restauración de la dignidad perdida de tantas personas heridas por la experiencia del desamor, la soledad, la violencia doméstica, el trauma del aborto, del duelo... Para ello, sus colaboradores

tienen una doble actuación, primero acercando a la persona a Cristo para propiciar la sanación interior; y, segundo, adoptando también el estilo del *buen samaritano* acogiendo con entrañas de misericordia».

Todas las iniciativas que aparecen en estas páginas son, entre otras muchas más, distintas pinceladas de un mismo cuadro: la imagen de Cristo como Buen samaritano, cuya misión de sanar y anunciar el perdón y la paz se encarna en cada actividad de la Iglesia en España.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Algunas cifras de la Iglesia en España

Un dinero que da fruto

El próximo domingo se pasará una colecta en todas las misas para colaborar en este Día de la Iglesia Diocesana. Para hacerse una idea aproximada de la presencia trascendental que tiene la Iglesia en nuestro país, bastan estas cifras:

La Iglesia ofrece atención religiosa a:

- 315.000 niños que reciben el Bautismo cada año.
- Más de 120.000 parejas que se han casado por la Iglesia en este año.
- 10 millones de católicos que asisten a Misa cada domingo.
- Cientos de miles de voluntarios que colaboran en acciones pastorales y/o son miembros activos de asociaciones y cofradías.

La Iglesia atiende también a:

- Cerca de 1.400.000 niños que asisten a centros educativos de la Iglesia.
- Más de 200.000 inmigrantes en distintos Servicios y Centros.
- Los privados de libertad de 77 cárceles españolas.
- Más de 50.000 niños y jóvenes de educación especial.
- Más de 25.000 huérfanos.
- Más de 57.000 ancianos.

La Iglesia trabaja a diario en:

- Más de 200 centros hospitalarios, ambulatorios y dispensarios.
- 876 casas para ancianos, enfermos crónicos, inválidos y minusválidos.
- Cerca de 900 orfanatos y centros para la tutela de la infancia.
- Más de 300 guarderías.
- 365 centros especiales de educación o reeducación social.
- 144 centros de caridad y sociales y 300 consultorios y centros para la defensa de la vida y la familia.
- 147 países donde están cerca de 18.000 sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares en misiones.

Día de la Iglesia Diocesana

Contigo, con todos

El Día de la Iglesia Diocesana es un momento especial para que todos los fieles tomemos conciencia de que el encuentro con el Señor se hace realidad en un Cuerpo concreto: nuestra Iglesia diocesana. Con este motivo, en todas las Misas, la colecta se destinará a las necesidades de la diócesis. Numerosos obispos han escrito acerca de esta importante cita

Somos miembros de la Iglesia

+ Luis Martínez Sistach
cardenal arzobispo de Barcelona

Seguir a Jesús en la fe comporta caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario, nos dijo el Papa durante la última Jornada Mundial de la Juventud. «Quien cede a la tentación de ir por su cuenta o de vivir la fe según la mentalidad individualista que predomina en la sociedad –nos recuerda el Papa–, corre el riesgo de no hallar nunca a Jesucristo o de acabar siguiendo una falsa imagen de Él. Tener fe es apoyarse en la fe de tus hermanos, y que tu fe sirva a la vez de apoyo para los demás».

Por tanto, nos hemos de sentir miembros activos de la Iglesia de Jesucristo, que vive y actúa en cada una de las Iglesias locales o diocesanas. Sentirnos miembros de la Iglesia nos ha de llevar a implicarnos más en sus tareas pastorales y sociales, y también en su sostenimiento económico, a partir de las diversas formas que se ofrecen a los católicos: desde poner la *crucecita* en la Declaración de la renta en favor de la Iglesia católica, hasta las suscripciones periódicas para el sostenimiento de la diócesis o los donativos en la colecta que se realiza en el *Día de la Iglesia Diocesana* en todas las iglesias.

Las aportaciones van destinadas a mantener todas las actividades pastorales y materiales de la Iglesia diocesana al servicio de todos los diocesanos, en especial de los pobres y necesitados.

Casa encendida y habitada

+ Jesús Sanz Montes, ofm
arzobispo de Oviedo

Al llegar un año más esta recurrencia del día de la Iglesia diocesana, es bueno volver a estrenar lo que cotidianamente se nos da para el camino de la vida. Si no hemos descubierto todavía la Iglesia como hogar de los hijos de Dios, quiere decirse que aún representa tan sólo una vaga referencia para determinados momentos de la vida que nace, que se casa, que enferma o que muere. Pero sería reducir esta casa encendida y habitada, a un frío departamento de servicios sociales que en el fondo poco tienen que ver conmigo.

Ayudar a la Iglesia que nos ayuda a cada uno y a toda la comunidad es lo que pedimos en este día especial. Ayudar desde nuestra oración y nuestro afecto, ayudar desde nuestra disponibilidad para prestar un servicio a favor de los hermanos desde los dones que yo he recibido, ayudar colaborando con mi limosna o donativo para sacar adelante tantas de las cosas que entre todos debemos ir resolviendo. Esta es la comunión de bienes en el sentido más amplio de la expresión, que ya los primeros cristianos practicaron y fueron educados en ello.

Que no haya nadie fuera de la casa, que nadie



sea un extraño dentro. La Iglesia es tu casa, está contigo y está con todos. Porque siendo la casa de Dios, ahí estamos todos sus hijos.

Imprescindible colaboración económica

+ Joaquín María López de Andújar
obispo de Getafe

La Jornada del Día de la Iglesia Diocesana es una llamada a vivir nuestro compromiso de creyentes, unidos a la comunidad cristiana. La comunidad se hace más cercana en cada una de nuestras parroquias, un lugar de acogida y fraternidad abierta a todos. En las parroquias, la Iglesia acompaña a todos, esta cerca de los niños por medio de la catequesis y acompaña a los jóvenes y a los adultos en cualquier situación de su vida.

Para que podamos seguir acompañando a todos y ayudando a los que más lo necesitan, es imprescindible la colaboración económica de los católicos y de los que valoren su labor. La Iglesia necesita que contribuyas con una aportación periódica. Es la mejor forma de colaboración económica.

La novedad de evangelizar

+ Amadeo Rodríguez Magro
obispo de Plasencia

Cada año, la Iglesia nos invita a ver en la diócesis a *nuestra Iglesia*, a la que queremos de un modo más inmediato. Y, después, nos dice que la diócesis

está al servicio, de mil maneras, de cada uno de nosotros y de todos, incluso de muchos que han roto con ella cualquier vínculo, pero que no por eso se les deja de querer, sino que siguen siendo para ella muy importantes y queridos.

La escucha de esta llamada esencial: *Id y anunciad el Evangelio*, nos sitúa en nuestro tiempo y en nuestra realidad cercana, es decir, en nuestra diócesis, pero también en nuestro entorno occidental de vieja cristiandad, que tiene preocupaciones parecidas a las nuestras y que siente como nosotros la llamada a evangelizar. En sintonía con el momento presente, esa acción permanente de evangelizar tiene un carácter de novedad, porque así nos lo pide la realidad y porque a eso es a lo que anima a toda la Iglesia el Papa Benedicto XVI.

Colaboración personal y económica

+ Vicente Jiménez Zamora
obispo de Santander

El sentido de nuestra pertenencia afectiva y efectiva a la diócesis debe llevarnos a implicarnos más en las tareas pastorales: la Iglesia diocesana necesita nuestra colaboración personal. La mayoría de las acciones pastorales las llevan a cabo voluntarios, tanto cuando participan como miembros de los consejos de pastoral, de economía, etc., como en la educación en la fe de niños, jóvenes y adultos en la catequesis, en el testimonio del amor con los más pobres y necesitados en caritas diocesanas, en las caritas parroquiales y casas de religiosos. Todo esto nos exige nuestro compromiso y participación.



Un grupo de personas esperan delante del Comedor del Ave María, en Madrid. A la derecha, una Hija de la Caridad dando clase a unos niños



La diócesis necesita también de nuestra colaboración económica. Nuestras aportaciones voluntarias son la parte más importante del sostenimiento económico de nuestra Iglesia. La mejor forma de colaborar es con una aportación periódica personal o familiar, abonada por domiciliación bancaria. La cuantía dependerá de la situación económica familiar, de las necesidades de la Diócesis y de la generosidad de los creyentes.

Que todos demos algo

+ Atilano Rodríguez Martínez
obispo de Sigüenza-Guadalajara

Con frecuencia todos, incluso los no católicos, experimentamos la cercanía de la Iglesia a nuestras necesidades. Ella, además de engendrarnos en la fe por el sacramento del bautismo, nos ayuda a conocer mejor a Jesucristo en la catequesis y nos descubre la belleza de su amor en los sacramentos. En esta Jornada, debemos sentir también la llamada a colaborar con sus necesidades. La mejor forma de ofrecer esta colaboración es mediante una aportación periódica personal o familiar, abonada por domiciliación bancaria. La cuantía de la aportación dependerá de la generosidad y de la situación económica familiar. Que cada uno dé de acuerdo con sus posibilidades, pero que todos demos algo.

Oración y ayuda económica

+ José Manuel Lorca Planes
obispo de Cartagena

En noviembre, desde hace bastantes años, tenemos una cita de compromiso fuerte con la diócesis, el Día de la Iglesia Diocesana. Por la experiencia, ya saben a lo que les hemos invitado: a la oración y a la ayuda económica. Lo primero, las oraciones, que siempre son necesarias, porque son una manera eficaz de hablar y escuchar a Dios y el ámbito donde le presentamos a Nuestro Señor las necesidades que el trabajo evangelizador genera, también para pedirle la fortaleza y el coraje para no desanimarnos en la tarea. En segundo lugar, la ayuda económica, porque es

la forma de viabilizar todos los proyectos pastorales, de restaurar los templos en barrios o pueblos donde no pueden hacerlo solos y para la caridad.

El Señor recompensa abundantemente

+ Jesús Catalá

obispo de Málaga

Para responder a las necesidades de quienes acuden a la Iglesia, pidiendo ayuda, es necesario disponer de todos los medios necesarios. La colaboración de los católicos y de los que valoran su labor es muy importante y necesaria.

Como nos ha dicho repetidas veces Benedicto XVI, el cristiano no vive solo y apartado de los demás, celebra su fe comunitariamente, comparte con los hermanos y ofrece el testimonio vivo. Los católicos formamos comunidades parroquiales, que, a su vez, se integran en una comunidad más grande, llamada diócesis, presidida por el obispo. Tanto en la diócesis como en la parroquia experimentamos y celebramos el amor de Dios, que hemos de transmitir a todos los hombres.

Todos debemos participar en la Iglesia y colaborar económicamente en su sostenimiento. Os animo a ser generosos para subvenir a las necesidades de la diócesis. El Señor nos recompensa siempre abundantemente.

Una catequesis sobre la diócesis

+ Julián López

obispo de León

Bien merecería la pena que el Día de la Iglesia Diocesana no se quedara en una simple referencia a la finalidad de la colecta que se hace en las misas dominicales, sino que fuera precedida de alguna forma de catequesis de lo que es y significa la diócesis. Es una pena que la Iglesia aparezca a los ojos de la mayoría de la gente tan sólo como una estructura social o una institución de carácter público, cuando lo propio suyo es ser espacio de comunión y de comunicación de bienes ante todo espirituales, el amor, la fe, la esperanza... Aprovechemos el día de la Iglesia diocesana para proponer esta vivencia.

La diócesis de Ciudad Rodrigo cumple 850 años

La Diócesis de Ciudad Rodrigo celebra, en estas fechas, los 850 años de su fundación, desde que Fernando II de León erigiera la fundación de la diócesis, el 13 de febrero de 1161. Las celebraciones tienen como lema: *Sigue diciendo «Sí» a tu Iglesia. Eres corresponsable*. Por este motivo, los actos centrales se han hecho coincidir con el Día de la Iglesia Diocesana, que se celebra en España, este año, el 13 de noviembre. Entre otros actos, el día 12 de noviembre se celebrará la Eucaristía de acción de gracias, en la catedral, a la que han sido invitados los obispos de la Provincia Eclesiástica de Valladolid, a la que pertenece la diócesis. El obispo de Ciudad Rodrigo, monseñor Raúl Berzosa, ha escrito una Carta en la que afirma que «la Iglesia nos acompaña y nos ayuda porque es madre y hermana. Es madre en cuanto nos hace nacer a la fe y nos entrega lo mejor que hay en ella: la presencia viva de Jesucristo. Y es hermana porque nos acompaña, personalmente y como familia, en los momentos más importantes y decisivos de nuestra vida. Si se me permite, añado otro matiz importante: la Iglesia es también *hija* nuestra, en el sentido en que, acertada y bellamente, escribió José Luis Martín Descalzo. Porque la Iglesia nos hace y la hacemos al mismo tiempo. Ella se responsabiliza de nosotros, pero nosotros somos responsables de ella. ¿De qué manera? Participando activamente en las cuatro dimensiones en las que tiene que crecer al mismo tiempo para ser Iglesia de verdad. A saber: sentirme y hacer comunidad viva; tener atrevimiento y coraje para anunciar, sin complejos, a Jesucristo y la Buena Nueva del Evangelio; celebrar, con dignidad y respeto, los misterios de nuestra fe; y atender, desde la práctica del amor cristiano (que es de ágape, de donación y total gratuidad) a nuestros hermanos más necesitados».

Día de la Iglesia Diocesana 2011

Una jornada para explicar lo que la Iglesia es y hace

Don Ángel Matesanz, Vicario episcopal para la aplicación del Sínodo diocesano de Madrid, explica que el Día de la Iglesia Diocesana busca tomar conciencia de lo que la Iglesia es y hace: «La Iglesia es bienhechora cuando anuncia la verdad y cuando da de comer al hambriento. Ve en los demás hijos de Dios, y eso nos hace originales»

El Día de la Iglesia Diocesana, que se celebra este domingo en toda España, tiene mucha importancia para caer en la cuenta de lo que la Iglesia es y hace, afirma don Ángel Matesanz: «La acción de la Iglesia no es sólo humanitaria, pues tiene una motivación original, una singularidad: actuamos sabiendo que somos hijos de Dios, y vemos en los demás hijos de Dios. Queremos que todas las personas se den cuenta de este hecho, lo asuman, lo disfruten y vivan como tales. Por ello, el próximo domingo, los párrocos hablarán en sus homilias sobre lo que es y lo que hace la Iglesia».

Don Ángel señala que, desde el inicio de la crisis económica, el trabajo de Cáritas diocesana de Madrid se ha multiplicado, sobre todo en la zona sur -Vicarías 4ª y 5ª-. Cada vez hay más trabajadores sociales y voluntarios que colaboran con esta organización católica, dedicada a cuidar de los más necesitados: los que se han quedado sin casa, los que no tienen para comer, los que no encuentran trabajo... Por ejemplo, los comedores sociales de la Iglesia, gestionados por Cáritas y por congregaciones religiosas, se han multiplicado por tres en los últimos años.

El Vicario episcopal para la aplicación del Sínodo destaca también la presencia de la Iglesia en la Cañada Real, poblado chabolista ubicado al sudeste de Madrid: «Allí hay una parroquia y un local de Cáritas, que ofrecen ayuda material y acompañamiento espiritual a las personas que allí viven. Les ofrecen ropa, comida, apoyo para la escolarización de sus hijos...»

Don Ángel recalca que la Iglesia hace el bien cuando ayuda a los más necesitados y cuando anuncia el Evangelio: «La acción de la Iglesia

sirve a la persona entera. Procuramos ver a los demás con ojos humanos y con ojos de fe: no vemos sólo a un indigente, sino a un hijo de Dios. Hay muchas realidades que no se ven, y una de ellas es que somos hijos de Dios».

El influjo beneficioso de la JMJ

La colecta del Día de la Iglesia Diocesana supone una pequeña parte del presupuesto de la archidiócesis de Madrid. En la colecta del año pasado, se recaudaron 423.708 euros, el 0,4% del presupuesto anual del Arzobispado. Gracias a las suscripciones -en Madrid hay 48.412 aportaciones fijas de los fieles-, la Iglesia diocesana recaudó 14,7 millones de euros: 13,5 millones, a través de las parroquias; y 1,2 millones, donados directamente al Arzobispado.

Don Ángel Matesanz considera que la Jornada Mundial de la Juventud ha tenido un influjo muy beneficioso para dar a conocer lo que la Iglesia es y hace: «Se han visibilizado unos valores, un estilo de juventud muy positivos. No sería de extrañar que la gente quisiera apoyar esto».

La Iglesia necesita recursos económicos para poder llevar a cabo su misión. Dichos ingresos los emplea para conservar sus edificios y abrir nuevos templos parroquiales; para mantener sus centros de formación -Seminario, Facultades, colegios diocesanos-; para llevar a cabo sus actividades pastorales y sociales; para mantener a sus sacerdotes y religiosas... Por ello, pide ayuda a sus fieles y a aquellas personas que valoran el trabajo de la Iglesia en servicio de todos.

Enrique García Romero



Alcalá y Getafe: Realización del Presupuesto, ejercicio 2010

Diócesis de Alcalá de Henares

Ingresos

Aportaciones voluntarias de los fieles	2.865.104,84
Asignación Tributaria (Fondo Común Interdioc.)	2.075.508,96
Ingresos patrimonio y otras actividades	39.911,65
Oros ingresos corrientes e ingresos extraordinarios	3.345.085,66
Déficit	337.180,52
TOTAL	8.662.791,63

Gastos

Acciones pastorales y asistenciales	1.498.275,21
Retribución del clero (sueldos sacerdotes-religiosos)	1.591.899,06
Retribución del personal seglar (salarios y Seg. Social)	224.388,44
Centros de formación	327.403,80
Conservación de edificios y funcionamiento	1.509.052,27
Gastos extraordinarios (nuevos templos-edificios)	3.511.772,85
TOTAL	8.662.791,63

Diócesis de Getafe

Ingresos

Aportaciones voluntarias de los fieles	7.703.859,91
Fondo común y Asignación Tributaria	4.573.699,49
Ingresos patrimonio y otras actividades	589.639,77
Otros ingresos corrientes e ingresos extraordinarios	4.797.186,48
Déficit	4.758.150,22
TOTAL	22.422.535,87

Gastos

Acciones pastorales y asistenciales	5.353.955,14
Retribución del clero (sueldos sacerdotes-religiosos)	2.910.310,04
Retribución de personal seglar (salarios y Seg. Social)	1.412.843,05
Centros de formación	483.034,16
Conservación de edificios y funcionamiento	4.996.020,77
Gastos extraordinarios (nuevos templos, otros...)	7.266.372,71
TOTAL	22.422.535,87

La voz del cardenal arzobispo: Carta pastoral ante el Día de la Iglesia Diocesana

La Iglesia contigo, con todos

«Para la Iglesia, los hombres no son números, sino personas concretas que son tratadas en particular atendiendo a sus problemas, situaciones vitales, necesidades concretas», escribe nuestro cardenal arzobispo, en su Carta para el Día de la Iglesia Diocesana, que se celebra este año en medio de una crisis económica que –recuerda el cardenal– «sacude violentamente a tantas personas y familias». Y subraya que la Iglesia vive como propios los problemas de cada persona, porque la «considera un miembro de su cuerpo»

Queridos diocesanos: el próximo 13 de noviembre, domingo, celebraremos la Jornada de la Iglesia Diocesana, con el lema *La Iglesia contigo, con todos*. Desde los comienzos del cristianismo, la Iglesia ha vivido junto a los hombres, a quienes ha sido destinada. La palabra *parroquia* significa precisamente *casa junto a otras* porque la Iglesia se entendió a sí misma como la Casa de Dios, situada junto a las casas de los hombres. En las asambleas litúrgicas todos tenían cabida, como atestigua la *Carta de Santiago*, dando siempre predilección a los pobres y necesitados, y evitando la acepción de personas. El apóstol san Pablo comprende su propio ministerio como un hacerse «todo con todos para ganar a toda costa a algunos» (1Cor 9, 22). Y el precioso documento de la *Carta a Diogneto* presenta a los cristianos viviendo en las mismas ciudades que el resto de los hombres, asistiendo a las mismas escuelas, comprando en los mismos mercados, aunque –eso sí– llevando una vida muy distinta de los paganos en razón de su fe, nacida de la muerte y resurrección de Cristo.

La Iglesia está siempre a favor del hombre, y es compañera de camino del hombre necesitado de Dios y del apoyo de sus hermanos. El lema de la Jornada insiste en que este vivir con el hombre no es de manera gregaria. Subraya el *contigo*, porque cada hombre es único ante Dios y ante la Iglesia. Dios nos ama de modo personal a cada uno de nosotros, y la Iglesia extiende su amor a cada persona en particular, por la que ha muerto y resucitado Cristo. Las problemas del hombre individual –ya sean de orden espiritual o material– afectan a la Iglesia, porque lo considera un miembro de su cuerpo, según la enseñanza de san Pablo sobre la Iglesia, Cuerpo de Cristo. Por ello, la Iglesia diocesana, al pedir oraciones y ayuda material para el mantenimiento de su misión apostólica en el mundo, piensa en el hombre concreto, y en el conjunto de sus miembros: *La Iglesia contigo, con todos*. Cualquiera que se acerque a una comunidad cristiana

experimentará que, para la Iglesia, los hombres no son números, sino personas concretas que son tratadas en particular atendiendo a sus problemas, situaciones vitales, necesidades concretas. Este trato individual es, al mismo tiempo, colectivo: velar por las necesidades de cada uno supone organizar la vida de la Iglesia con instituciones que promuevan la vida de cada persona: parroquias, colegios, universidades, seminarios, organizaciones caritativas. Todas estas realidades se dirigen ciertamente al bien común, que es el conjunto del bien individual. Cuando se tiene sentido de Iglesia y se vive la Iglesia como una comunión de fe y de amor se despierta espontáneamente la necesidad de ayudar y de compartir nuestros bienes –espirituales y materiales– con los demás, para hacer posible el bien de todos.

Como obispo diocesano, quiero agradecer a tantos y tantos cristianos que viven la caridad cristiana con delicada generosidad, especialmente en estos tiempos en que la crisis económica sacude violentamente a tantas personas y familias. Lo que hacéis con los más pobres lo hacéis con Cristo, y Él os premiará con generosidad. Os premia ya aquí, si sabéis verlo, con la alegría de la caridad. Animo, pues,



Comedor del Ave María: Congregación fundada por san Simón de Rojas en 1611

a toda la comunidad diocesana a que esta Jornada no pase desapercibida, como una más, sino que sea la ocasión de vivir la comunión de bienes que identifica a la Iglesia desde sus orígenes, como dice el libro de los *Hechos de los Apóstoles*. Sed generosos y ayudad a la Iglesia en todas sus nece-

sidades, de modo que el testimonio de vuestra caridad estimule a los demás a imitar vuestro ejemplo y la Iglesia muestre su condición materna, acompañando al hombre en el camino de la vida, contigo, con todos.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Madrid: Realización del Presupuesto, ejercicio 2010

INGRESOS

* Aportaciones voluntarias de los fieles	48.795.697,74
* Asignación Tributaria (Fondo Común Interdioc.)	13.358.782,62
* Ingresos de patrimonio y otras actividades (actividades económicas; ingresos financieros)	2.362.765,71
* Otros ingresos corrientes	
Ingresos por servicios (tasas, matrículas, derechos)	7.356.465,17
Subvenciones públicas y privadas	3.267.037,56
Ingresos de parroquias y otras instituciones	8.078.103,45
* Ingresos extraordinarios	
Préstamos recibidos en parroquias	3.025.388,79
Enajenaciones de patrimonio	638.796,84
* Total ingresos	86.883.037,88
* Déficit del ejercicio	2.162.733,68

TOTAL 89.045.771,56

GASTOS

* Acciones pastorales y asistenciales	
Actividades pastorales	21.763.960,84
Gastos de funcionamiento (suministros, compras...)	12.278.584,13
Entregas a entidades diocesanas y otras (Cáritas, Manos Unidas, Domund, Óbolo de San Pedro)	10.331.479,56
* Retribución clero (sueldos sacerdotes-religiosos)	19.202.345,61
* Retribución personal seglar (salarios y Seg. Social)	2.394.118,54
* Centros de formación (Seminario, Facultades, colegios diocesanos)	6.253.891,35
* Conservación edificios	11.494.395,96
* Gastos extraordinarios	
Nuevos templos parroquiales	5.162.145,11
Gastos extraordinarios	164.850,46

TOTAL 89.045.771,56

Consecuencias de la guerra

«**A**gradecemos el servicio que los soldados de España prestan a la paz y la justicia entre los pueblos; en algunos casos, como en esta ocasión, hasta la entrega generosa de sus vidas»: así se lee en las cartas de condolencia que la Conferencia Episcopal Española ha remitido al arzobispo castrense y a la ministra de Defensa por el asesinato del sargento español don Joaquín Moya Espejo, en un atentado en Afganistán. Era natural de Córdoba, tenía 35 años y era padre de un hijo. Su esposa también es sargento del Ejército y presta servicio en la misma unidad militar en la que lo hacía su marido. Era uno de los instructores que España tiene para entrenar al ejército afgano; de nada le sirvió el chaleco antibalas. Son casi ya cien los soldados españoles muertos en acciones militares de una guerra que no se quiere reconocer como tal. El arzobispo castrense ha subrayado «la esperanza y los valores que habitaban en el corazón de un hombre valiente, que trabajó al servicio de la paz y de los derechos fundamentales». ¿Para cuándo homenajes públicos y abiertos, en vez de cerrados, a estos soldados?



África olvidada

Hace diez años, el cardenal africano Bernardín Gantín, que fue Prefecto de la Congregación para los Obispos y Decano del Colegio cardenalicio, señalaba: «África está saturada de problemas: hay una miseria espantosa, una mala administración de los recursos disponibles, inestabilidad política y desorientación social. El resultado: miseria, guerras, desesperación. En un mundo controlado por las naciones ricas, África es a menudo olvidada y descuidada por todos». Hace sólo unas cuantas horas, más de 150 personas han muerto, en Nigeria, en los ataques de musulmanes contra cristianos, y la espantosa noticia apenas ha encontrado hueco en los medios de comunicación occidentales. Se está utilizando la religión para incitar a la violencia y, como dicen los analistas políticos más prestigiosos, «la comunidad internacional no puede ignorar el hecho de que los actuales movimientos en el delta del Níger cuentan con el apoyo de militantes islamistas». Los obispos nigerianos denuncian las causas de la violencia: sociales, económicas, políticas y religiosas, y hacen un llamamiento a la esperanza y a no dejarse intimidar. Próximamente, Benedicto XVI visitará Benín, país natal del cardenal Gantín.

Somos familia



«Una de las pobreza más hondas que el hombre puede experimentar es la soledad». Lo dice Benedicto XVI en su última encíclica, *Caritas in veritate*, y añade que «también las otras pobreza, incluidas las materiales, nacen del aislamiento, del no ser amados o de la dificultad de amar». Por el contrario, la comunión de vida, y vida plena, que es la Iglesia, no sólo proporciona a sus miembros la auténtica riqueza que es el don infinito de la unión con Dios, sino que se convierte en fuente de vida que alivia tantas pobreza materiales, y ante todo esa tan honda que es la soledad. Los medios no han dejado de destacar, en los últimos años y más aún en el actual, la extraordinaria labor de la caridad de la Iglesia aliviando a tantas víctimas del paro que ya no tienen ni qué llevarse a la boca. Por otra parte, destacan también cómo la presencia de la familia está siendo un verdadero *colchón* de alivio ante la inmensa angustia que está suponiendo el paro en nuestra sociedad española. Pero no son dos hechos que puedan separarse, porque acercarse a la Iglesia es, precisamente, acercarse a una familia, a la familia por excelencia, nacida de la Familia que es Dios mismo, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y no se trata de reflexiones espirituales que nada tienen que ver con la materialidad de la vida real. ¡Todo lo contrario!

Acudir a la Trinidad para entender la vida, y sobre todo para vivirla, no es en absoluto huir de la realidad concreta de cada día. En la misma encíclica, que aborda los problemas sociales, que se introduce en el mundo

de la economía y de la política, que no deja de atender a las mil y una situaciones de gozo y de esperanza como de tristeza y angustia de los hombres, el Papa no duda en señalar, desde la raíz, a esa Familia, a esa *Unidad* que es el origen y el destino de todo hombre y de la Humanidad entera: «La Trinidad es absoluta unidad, en cuanto las tres Personas divinas son relacionalidad pura. La transparencia recíproca entre las Personas divinas es plena, y el vínculo de una con otra, total, porque constituyen una absoluta unidad y unicidad». Pues bien, «Dios nos quiere también asociar a esa realidad de comunión: para que sean uno, como nosotros somos uno. La Iglesia es signo e instrumento de esta unidad».

El Día de la Iglesia Diocesana, que vamos a celebrar el próximo domingo, es ocasión privilegiada, justamente, para caer de una vez por todas en la cuenta de lo que somos: una familia cuya misión no es otra que generar familia, hasta los últimos confines de la tierra. El *No es bueno que el hombre esté solo* del mismo inicio de la creación está gritando sin cesar desde el corazón de todos y cada uno de los hombres, y no es una *globalización* que ya vemos a qué enorme aislamiento conduce, aun con los medios de comunicación más sofisticados, la respuesta a ese grito. La respuesta no es otra que la Iglesia, y hacerla llegar a todos requiere que las Iglesias particulares, las diócesis, en las que se realiza la única Iglesia universal, bajo la guía del sucesor de Pedro, principio y fundamento perpetuo y visible de la unidad, y del Colegio de los obispos, sucesores de los apóstoles, en comunión con él, vivan con

creciente fidelidad el don de la unidad. Sean, en definitiva, lo que son: familia, la familia de Dios, la única verdadera familia, el único verdadero hogar para todos los hombres, pues fuera de Dios, ¿qué cabe sino el vacío y la muerte?

Se entiende bien por qué el escritor Georges Bernanos decía que, «fuera de la Iglesia, no sabría ni siquiera respirar», y que el deseo al que jamás podría renunciar era «estar en ella, aunque fuera en el más insignificante rincón». El vocablo *iglesia*, del griego *ekklesia*, *asamblea*, indica exactamente eso, la congregación de cuantos somos llamados a ser una sola familia, precisamente para acoger a todos los hombres. En su Mensaje para la JMJ de Madrid 2011, Benedicto XVI nos recordaba que «no somos creyentes aislados, sino que, mediante el Bautismo, somos miembros de esta gran familia», y evocaba estas palabras del *Catecismo de la Iglesia católica*: «Cada creyente es como un eslabón en la gran cadena de los creyentes. Yo no puedo creer sin ser sostenido por la fe de los otros, y por mi fe yo contribuyo a sostener la fe de los otros». Estamos en las antípodas de la soledad, y de las demás pobreza que decía el Papa en *Caritas in veritate*, las cuales, «con frecuencia, son provocadas por el rechazo del amor de Dios, por una tragedia original de cerrazón del hombre en sí mismo, pensando ser autosuficiente». ¡Qué terrible ceguera, que lleva a la más horrible esclavitud! Sólo siendo lo que somos, una familia, encontramos el gozo infinito de la verdadera libertad, la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Con María, siempre Sí

La solemnidad de Nuestra Señora de la Almudena, que cada año nos convoca el 9 de noviembre, debe ayudarnos a vivir la vida cristiana al estilo de María, que siempre dijo *Sí* a la voluntad del Padre. Desde la Anunciación a Pentecostés, la vocación de María, Sierva obediente a Dios, ha sido cumplir la voluntad de Dios, según el modelo de su Hijo Jesucristo. En el corazón de María no hay reserva alguna, para hacer sólo y todo lo que Dios quiere. El *Fiat* que dio paso a la encarnación del Hijo de Dios en sus entrañas de Virgen no concluyó en Nazaret, sino que se prolongó, con una fe sólida y probada, a lo largo de su vida, y de modo especialmente heroico al pie de la cruz.

La devoción de Madrid a nuestra Patrona, la Virgen de la Almudena, no debe reducirse a invocarla de modo externo. Para que sea verdadera devoción, debe implicar nuestra total adhesión a su persona y a sus actitudes de quien llamamos con verdad Madre. Ella debe ayudarnos a conformar nuestro corazón a imagen de su Hijo y a vivir en la obediencia de la fe, en el *Sí* a la voluntad de Dios, que es la regla y fundamento de nuestra vida. Se trata de vivir, como nos ha recordado recientemente el Papa Benedicto XVI en su visita a Madrid, con ocasión de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, arraigados y edificados en Cristo con una fe viva, sólida, fecunda, gozosa y misionera. Se trata, en última instancia, de llevar a Cristo a los demás como hizo María desde el inicio del ministerio público de Cristo en las bodas de Caná: *Haced lo que Él os diga*.

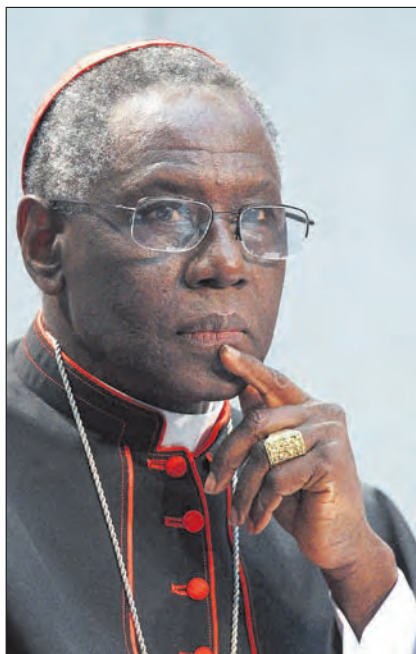
Decir *Sí* a Dios es apartarse de todo lo que suponga desobediencia a la voluntad de Dios, rechazo de sus mandamientos y de su plan de salvación. Nos exige vivir cada día más en Cristo, dejando al lado comportamientos mundanos que empañan el rostro de la Iglesia y no la hacen creíble. Decir *Sí* es aspirar a la santidad, y caminar hacia la meta última que es el Dios Creador y Redentor del hombre.

Por eso, la solemne celebración eucarística celebrada en la Plaza Mayor de nuestra ciudad ha sido una buena ocasión de dar gracias a la Virgen por los días de gracia que han sido la Jornada Mundial de la Juventud presidida por nuestro amado Benedicto XVI.

+ Antonio María Rouco Varela
cardenal arzobispo de Madrid

Encuentro de voluntarios europeos con el Papa

El testimonio de Cristo, camino del voluntariado



Cardenal Sarah, presidente de Cor Unum

Benedicto XVI ha querido celebrar el Año Europeo del Voluntariado, proclamado por la Unión Europea, sin dejar de aprovechar la ocasión para fortalecer la identidad del voluntariado católico. En el Congreso sobre voluntariado, que se celebra hoy y mañana en Roma –dice a Alfa y Omega el cardenal Sarah, Presidente del Consejo Pontificio Cor Unum– «el Santo Padre indicará un camino para el futuro de los numerosos organismos de voluntariado católicos, que tanto contribuyen a la presencia de la Iglesia en el mundo de hoy». El primer punto –subraya el cardenal– es la «conciencia de que, ante todo, estamos al servicio de Dios, y que nuestro compromiso por el hombre es un testimonio»

Como ha explicado el Consejo Pontificio *Cor Unum*, la institución de la Santa Sede encargada de promover el auténtico espíritu de caridad cristiana y de coordinar la labor de las organizaciones católicas de ayuda, con la iniciativa de un Congreso de voluntariado, el Papa quiere dar las gracias a todos los fieles comprometidos en Europa como voluntarios y alentar su testimonio.

El encuentro con el Santo Padre, que lleva por título *El Papa y los voluntarios europeos*, tendrá lugar mañana, en el día en el que la Iglesia celebra la memoria de San Martín de Tours, soldado y después monje y obispo, fallecido en el año 397, a quien el Papa describe en su encíclica *Deus caritas est* como un ejemplo

que «muestra el valor insustituible del testimonio individual de la caridad». Escribe de él: «A las puertas de Amiens, compartió su manto con un pobre; durante la noche, Jesús mismo se le apareció en sueños revestido de aquel manto, confirmando la perenne validez de las palabras del Evangelio: *Estuve desnudo y me vestisteis... Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis*».

Cristo afina nuestra sensibilidad

El gran encuentro de mañana, precedido por una jornada de reflexión, que se celebra hoy en el Vaticano, reúne además de a Presidentes de las

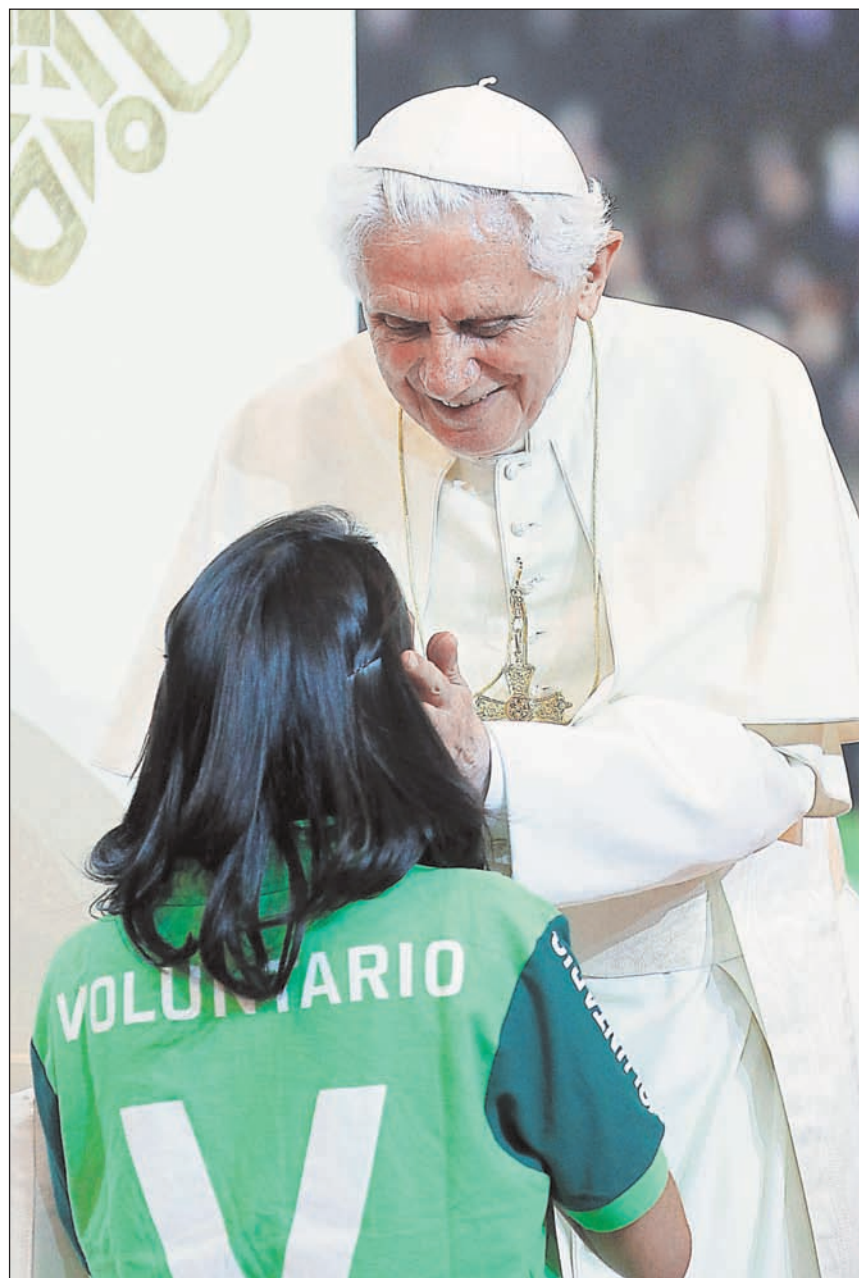
Conferencias Episcopales de Europa y a obispos delegados de los organismos caritativos católicos implicados en el voluntariado, a los responsables de las organizaciones eclesiales nacionales e internacionales de voluntariado.

El cardenal Robert Sarah, Presidente de *Cor Unum*, recuerda a Alfa y Omega que el voluntariado tiene su origen en la misma Iglesia, en la Edad Media. «Sin embargo, hoy forma parte de la cultura occidental y es practicado también por personas que no se reconocen en la fe cristiana. Hemos querido convocar este encuentro para los voluntarios católicos. Respetando las convicciones de todos, queremos decir que lo que nos mueve interiormente es la fe. Cristo nos enseñó a amar gratuitamente. Y nosotros prolongamos su amor a nuestros hermanos hoy».

«Pienso que esta motivación fuerte puede ayudarnos también ante las inevitables dificultades que hay que afrontar –añade el cardenal, arzobispo emérito de Conakry (Guinea)–. El ser de Cristo afina nuestra sensibilidad: sabemos que el hombre tiene necesidad, además de pan y de educación, de la compañía de Dios y, todavía más, de su salvación. En nuestro Consejo Pontificio *Cor Unum*, que sigue la pastoral de la caridad de la Iglesia, insistimos mucho en este punto».

La experiencia de gratuidad

Aunque en países como España las organizaciones de voluntariado, como Cáritas, son un modelo de autosostenimiento, puesto que el grueso de los ingresos procede de donaciones privadas, algunos se preguntan si el hecho de recibir fondos públicos constituye un problema para las organizaciones de voluntariado católicas, que pueden de este modo introducir el voluntariado en sistemas burocráticos en los que pierde su razón de ser. El cardenal Sarah considera que éste no es el problema. «Es más, el Estado tiene el deber de apoyar estas iniciativas que hacen la sociedad más humana y que salen al paso de las necesidades reales. Muchas veces el voluntariado juega por adelantado, pues es más ligero, y responde antes que el Estado a las necesidades que se van presentando. Por tanto –añade–, el Estado tiene el interés, en el espíritu de subsidiariedad, de mantener vivas estas fuerzas de la sociedad. El problema, también en este caso, no es el dinero,



Benedicto XVI saluda a una voluntaria en IFEMA, el último día de la JMJ Madrid 2011

sino nuestra conciencia de que, ante todo, estamos al servicio de Dios y que nuestro compromiso por el hombre es un testimonio. Somos testigos de que Dios ama al hombre. Éste sentido de la misión no debe desfallecer. Este es el desafío, no la financiación», aclara el purpurado.

Dad gratis lo recibido gratis

Según el cardenal africano, «el voluntariado nace de una experiencia personal de gratuidad. Históricamente comenzó con el cristianismo y representa una respuesta que hace concreto el mandamiento de amar a Dios y al prójimo. Sin embargo, quisiera aclarar que, en una sociedad tan caracterizada por la economía de mercado, en la que el provecho parece ser el criterio fundamental para vivir y, por tanto, donde también las relaciones personales parecen sometidas al criterio de la utilidad, el voluntariado es un fenómeno decididamente contra la corriente. Testimonia que el otro no es un competidor, sino un hermano, y que la persona vale más que el dinero», asegura.

«Servir al hombre es un paso necesario de nuestro camino hacia la santidad», concluye el Presidente del Consejo Pontificio *Cor Unum*, explicando el sentido de este Congreso, que culminará, el viernes, en un encuentro que Benedicto XVI mantendrá con estos representantes del voluntariado en el Palacio Apostólico del Vaticano.

«Creo que el Santo Padre querrá alentar este testimonio y recordarnos que tiene lugar en el nombre de Cristo. De este modo, fe y caridad van de la mano, expresan juntas lo que quiere decir ser cristianos. Al mismo tiempo, queremos recordar que la cultura europea, es decir, nuestra convivencia en Europa, no puede



prescindir de la contribución, no sólo histórica, de los cristianos. En todo caso, el Mensaje del Santo Padre indicará un camino para el futuro de los numerosos organismos de volun-

tariado católicos, que tanto contribuyen a la presencia de la Iglesia en el mundo de hoy».

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



La experiencia del don

La ciudad del hombre no se promueve sólo con relaciones de derechos y deberes sino, antes y más aún, con relaciones de gratuidad, de misericordia y de comunión. La caridad manifiesta siempre el amor de Dios, también en las relaciones humanas, otorgando valor teológico y salvífico a todo compromiso por la justicia en el mundo.

La caridad en la verdad pone al hombre ante la sorprendente experiencia del don. La gratuidad está en su vida de muchas maneras, aunque frecuentemente pasa desapercibida, debido a una visión de la existencia que antepone a todo la productividad y la utilidad. El ser humano está hecho para el don, el cual manifiesta y desarrolla su dimensión trascendente.

En la *Centesimus annus*, Juan Pablo II advirtió la necesidad de un sistema basado en tres instancias: el mercado, el Estado y la sociedad civil. Consideró que la sociedad civil era el ámbito más apropiado para una economía de la gratuidad y de la fraternidad. En la época de la globalización, la actividad económica no puede prescindir de la gratuidad, que fomenta y extiende la solidaridad y la responsabilidad por la justicia y el bien común. La solidaridad es que todos se sientan responsables de todos; por tanto, no se la puede dejar solamente en manos del Estado. Junto a la empresa privada y los diferentes tipos de empresa pública, deben poderse establecer y desenvolver organizaciones productivas que persiguen fines mutualistas y sociales. Caridad en la verdad significa la necesidad de dar forma a las iniciativas económicas que, sin renunciar al beneficio, quieren ir más allá de la lógica del intercambio de cosas equivalentes y del lucro como fin en sí mismo.

(de Caritas in veritate)

La mayor red caritativa del mundo

Como ha reconocido en una ocasión el semanario *The Economist*, la Iglesia es la organización caritativa más grande del mundo, que moviliza al mayor número de voluntarios. Para promover y coordinar este trabajo, Pablo VI creó el Consejo Pontificio *Cor Unum*, que, además, gestiona instituciones como la Fundación Juan Pablo II para el Sahel, que lucha contra la sequía y la desertización, y la Fundación *Populorum progressio*, que financia, cada año, un gran número de proyectos de desarrollo integral entre las comunidades campesinas afroamericanas e indígenas de Iberoamérica y el Caribe.

En casi todas las diócesis, del mundo, en los países donde le es permitido, la Iglesia católica lleva a cabo algún tipo de obra social, en particular a través de Cáritas. Por ejemplo, en Estados Unidos, la Cáritas, que allí se conoce con el nombre de *Catholic Charities*, agrupa a más de 1.700 asociaciones que trabajan en las diócesis y que apoyan a más de 9 millones de personas, según ha informado la institución en 2010. Las escuelas católicas en el tercer mundo son la red educativa más importante después del sistema educativo estatal. Sólo en el tercer mundo hay un millón de universitarios en centros católicos.

Hacia el año 2000, la Iglesia administraba 408.637 parroquias y misiones, 125.016 escuelas primarias y secundarias, 1.046 universidades, 5.853 hospitales, 13.933 centros de acogida para ancianos y discapacitados, 74.936 dispensarios, leproserías, enfermerías y otras instituciones. En total, la Iglesia es responsable de la educación de 55.440.887 niños y jóvenes (más de 55 millones), y dispone de 687.282 centros sociales en todo el mundo.

Según datos del Anuario Pontificio, facilitados en 2008, «las instituciones de asistencia y de beneficencia de identidad católica, en todo el mundo, son más de 114.738; de éstas, 5.246 son hospitales; 17.530 son dispensarios; 577 son leproserías; 15.208 son residencias de ancianos, enfermos incurables y discapacitados». Según el Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud, la Iglesia católica administra y sirve el 26% de los centros hospitalarios y de ayuda sanitaria existentes en todo el mundo. Cuenta con 117.000 centros de salud (hospitales, clínicas, casas de alojamiento para huérfanos), 18.000 dispensarios y 512 centros para la atención de personas con lepra.

Entrevista a monseñor Segundo Tejado, Subsecretario del Consejo Pontificio *Cor Unum*

El voluntariado no es simple filantropía

Agradecer a los miles de voluntarios de organizaciones europeas su trabajo por los más necesitados y reflexionar sobre la raíz de la que procede este trabajo, que no es únicamente buena voluntad, sino la experiencia personal del encuentro con Cristo, son las claves del encuentro de voluntariado católico que comienza hoy en Roma y que nos explica el Subsecretario del Consejo Pontificio Cor Unum, el madrileño monseñor Segundo Tejado



Así nace el auténtico voluntariado

¿Por qué la Santa Sede, a través del Consejo Pontificio *Cor Unum*, dirige su atención al voluntariado católico?

El Santo Padre, con motivo del Año europeo del voluntariado, ha querido aprovechar la ocasión para manifestar su agradecimiento a todas aquellas personas que trabajan en los numerosos organismos católicos de voluntariado en todos los países de Europa, y alentar su testimonio. La fecha elegida, el 11 de noviembre, no es casual: es el día en que la Iglesia celebra a san Martín de Tours, el santo europeo de la Caridad, a quien con frecuencia se representa mientras comparte su capa con el prójimo. Sólo en Europa, hay millones de católicos que, en los países pobres o ricos, han contribuido a la misión de la Iglesia con su trabajo de voluntariado a fin de sostener a las personas necesitadas y a los que sufren.

Otro objetivo del encuentro es suscitar una reflexión sobre las raíces que dan vida a todas las iniciativas de voluntariado católico: para el cristiano, como recuerda a menudo el Santo Padre, el voluntariado no puede ser una simple expresión de nuestra buena voluntad. Ser un voluntario deriva de mi experiencia personal de

para responder a una llamada de Cristo al servicio del prójimo.

¿Qué temas se abordarán en el programa del Congreso y a quién va dirigido?

El programa prevé una serie de intervenciones que abarquen los distintos ámbitos en los que se inserta

el voluntariado. A continuación, la señora Veronica Ottrubay, de la comunidad de *L'Arche*, tendrá una intervención testimoniando cómo se puede insertar concretamente el voluntariado en la vida de la Iglesia. Para terminar, la señora Kristalina Georgieva, miembro de la Comisión Europea delegada para el voluntariado, tendrá una intervención centrada en el voluntariado desde el punto de vista institucional y sobre su importancia en la sociedad europea actual. El encuentro concluirá con la Eucaristía y una audiencia del Papa Benedicto XVI a los participantes en el Congreso.

¿Se ha notado, en los últimos tiempos, un incremento del voluntariado meramente técnico en las organizaciones europeas que trabajan con voluntariado, y, sobre todo, en aquellas que trabajan con países en vías de desarrollo?

El fenómeno del voluntariado está en constante evolución. Es cierto que la aportación que los Estados dan a las organizaciones, a favor del desarrollo y las emergencias humanitarias y ambientales, ha implicado que estas organizaciones se dotaran de instrumentos adecuados para llevar adelante una gestión administrativa cada vez más exigente y eficaz. Y al lado de esta profesionalidad, nuestra preocupación es que no se olvide el espíritu en el cual el voluntariado encuentra su razón de ser: el impulso a darse a los demás. Algunas organizaciones corren el riesgo de convertirse en instituciones altamente cualificadas, pero

«Ser un voluntario deriva de mi experiencia personal de Cristo. La reflexión sobre la identidad cristiana es muy importante por este motivo: el voluntariado no es simplemente filantropía, sino una ocasión para responder a una llamada de Cristo al servicio del prójimo»

Cristo. La reflexión sobre la identidad cristiana es muy importante por este motivo: el voluntariado no es simplemente filantropía, sino una ocasión

el trabajo del voluntario. El cardenal Robert Sarah, Presidente del Consejo Pontificio *Cor Unum*, hará una reflexión teológica y pastoral sobre

al precio de perder su peculiaridad, que deriva de la contribución humana y espiritual que dan los voluntarios que trabajan en éstas.

¿Quizá sea, a causa de la crisis humanitaria tan urgente que se vive en el mundo, que las prisas hacen olvidar lo importante?

No creo que sea la urgente crisis humanitaria lo que nos lleva a olvidar las razones de nuestro actuar. Es una crisis interna, tanto en la Iglesia como en nuestra sociedad. La crisis de fe que vive la Iglesia y la secularización que atenaza a nuestra sociedad están en el origen de esta pérdida de identidad. Es preciso volver a la fe, a la caridad, a las raíces que han permitido el desarrollo del voluntariado en nuestra sociedad, que son raíces cristianas. No olvidemos que, a lo largo de la Historia, la Iglesia siempre ha sido promotora y punto de partida de la defensa del bien común y la ayuda desinteresada al prójimo.

¿Cuáles son las líneas que se van a proponer a las organizaciones para mejorar las características del voluntariado?

El voluntariado, especialmente el organizado en asociaciones o grupos de voluntarios, es una gran escuela de solidaridad y tiene como objetivo una sociedad mejor y, precisamente por esto, es capaz de hacer denuncias, de proponer soluciones a los problemas, de anticiparse a las necesidades de los ciudadanos que no se satisfacen, de valorar la labor de las instituciones públicas y de implicarlas. Además, es un momento importante de crecimiento para la fe y, para muchos, un modo muy concreto para llevar una presencia cristiana en situaciones extremas de indigencia y de necesidad.

Para nosotros, el tema de la identidad reviste una importancia capital. El voluntariado no debe perder su identidad altruista y, en el caso concreto del voluntariado católico, sus raíces de fe y de pertenencia a la Iglesia. Si nos movemos en estas líneas, estaremos en condiciones de dar una contribución muy importante, para que el voluntariado no pierda su alma: ayudar al prójimo como hizo el *Buen samaritano*, en su desarrollo integral; sin olvidar la dimensión trascendente de la vida. Pienso que ésta es la contribución más importante que el voluntariado católico puede dar a este heterogéneo y variopinto mundo de los voluntarios.

¿Existen ya líneas de formación comunes para el voluntariado católico europeo, o cada ONG, congregación o institución tiene su propio libro de estilo?

La Iglesia nunca es uniforme o unidireccional. Su verdadera riqueza está en la diversidad de los carismas. A pesar de esta diversidad, el Evangelio debe ser el punto de referencia y de encuentro de todos los carismas. Estamos asistiendo, gracias a las nuevas realidades surgidas en los últimos años en el seno de la Iglesia, a un nuevo florecimiento del espíritu que está en la base de la identidad del voluntariado, puesto que existe la tendencia a volver al modelo evangélico-diaconal, que surgió



Dos voluntarias españolas en una casa-hogar en Camaná (Perú)

con la Iglesia primitiva. El verdadero *libro-guía* de las organizaciones de voluntariado católicas, por lo tanto, es el Evangelio de Jesucristo, que habla del hombre no sólo en su aspecto horizontal: como nos ha recordado el Santo Padre en su última catequesis, en la Audiencia General del pasado 2 de noviembre: «Si reducimos al hombre exclusivamente a su dimensión horizontal, a lo que se puede percibir empíricamente, la misma vida pierde su sentido profundo. El hombre necesita eternidad».

España cuenta con un elevado número de personas que ejercen volun-

teridad que, cada día, ayudando al prójimo de manera silenciosa, sin clamor, cumplen en su vida el Evangelio del *Buen samaritano*. Estoy convencido de la importancia fundamental de este tipo de voluntariado. Precisamente, este tipo de caridad muestra cómo el encuentro personal con Jesucristo se traduce después concretamente en gestos de ayuda a nuestro prójimo, sea quien sea.

A causa de la grave crisis en España, lo que ha supuesto el aumento de la pobreza en muchos sectores, la labor meramente asistencialista ha crecido considerablemente,

cicatrizan! Estas pobreza, a mi juicio, son las que requieren nuestra mayor atención, naturalmente junto a la atención a todas aquellas familias –y aumentan constantemente– que han perdido el puesto de trabajo y que se encuentran en una situación de indigencia. Para estas personas, muchas veces, una palabra de aliento, de esperanza y de fe es tan importante (o tal vez más) como la ayuda material que podemos dar. Como ha dicho el Papa, «con frecuencia, la raíz más profunda del sufrimiento es precisamente la ausencia de Dios». Al mismo tiempo, estoy convencido de que la crisis que golpea a Europa está activando cada

«La Iglesia nunca es uniforme o unidireccional. Su verdadera riqueza está en la diversidad de los carismas. A pesar de esta diversidad, el Evangelio debe ser el punto de referencia y de encuentro de todos los carismas»

tariado, tanto en ámbito nacional como internacional. ¿Cómo calificarían, desde la Santa Sede, el trabajo de los voluntarios españoles?

Para mí, existen dos niveles. Por una parte, tenemos la llamada *caridad organizada*, de la cual habla el Santo Padre Benedicto XVI en su encíclica *Deus caritas est*. El trabajo de Caritas Española, de Manos Unidas, de tantas congregaciones religiosas, y de muchas otras organizaciones, constituye un punto de referencia válido para toda la Iglesia sobre cómo llevar adelante el voluntariado católico.

Existe, asimismo, otro nivel, que llamaría de los *voluntarios anónimos*, es decir, aquellas personas de buena

para solventar las necesidades más básicas, pero con la dificultad de realizar un adecuado seguimiento a la persona, debido al gran número de demandantes que acuden a las organizaciones. **¿Cuál sería la clave para afrontar este tipo de situación y lograr que la ayuda no sea exclusivamente material?**

Creo que es importante centrarse en las llamadas *nuevas pobreza*, fruto de la destrucción de la familia que vemos en nuestra sociedad. ¡Cuántas personas sufren la soledad, la separación! ¡Para cuántos niños la separación de los padres crea un vacío, un sufrimiento insalvable que conlleva heridas invisibles, que difícilmente

vez más los recursos de la caridad y la solidaridad de todos. ¡En los momentos de dificultad y de emergencia, damos lo mejor de nosotros mismos! Esta realidad de solidaridad cuenta con el estímulo del ejemplo y del trabajo de numerosas personas que se vuelcan en el mundo del voluntariado: el voluntario es una persona que actúa desinteresadamente, es decir, sin ganar nada y sin buscar ventajas de ningún tipo, actúa sólo para entregarse a los demás. Ésta es una señal muy positiva y una esperanza para una sociedad moderna que tiende fuertemente al individualismo.

Cristina Sánchez

España, gran potencia de voluntariado, presente en el Congreso

Los voluntarios españoles, constantes y arraigados en la fe



Voluntarios españoles en la misión del padre Patricio, en Tegucigalpa. A la derecha, dos voluntarios en un comedor para desempleados, de Móstoles

Manos Unidas y Cáritas estarán representadas hoy y mañana, en Roma, en el Encuentro con el Papa. Monseñor Milián, obispo de Barbastro-Monzón y responsable de Cáritas, lo ve como una oportunidad para purificar la vocación del voluntario cristiano. Al voluntariado español, uno de los de mayor pujanza en el mundo, se le presentan hoy importantes retos, como la necesidad de asegurar el relevo generacional

Beni Asensio, Delegada de Manos Unidas en Ciudad Real, es una de las personas que, estos días, está en Roma en el encuentro con el Papa, al que define como «una gran oportunidad de encontrarnos, como Iglesia, con mucha gente que tiene las mismas motivaciones que nosotros, y esperamos que esto nos refuerce». Una de las tareas principales de Manos Unidas, en España, es la promoción del voluntariado y la sensibilización –sobre todo en centros educativos y parroquias–. Beni reconoce que el pilar básico es «que los voluntarios sepan dónde están y para qué están». La formación, que se imparte en bloques, comienza con la Doctrina social de la Iglesia, y, después, el documento base sobre la campaña de cada año.

Para nosotros, «ser voluntario es transformarse a sí mismo y así transformar lo que rodea, porque hacer por hacer es caer en un activismo que no hace bien, ni a la persona ni, a la larga, a la sociedad», señala Beni. Eso no quiere decir que sea un requisito incondicional: «Respetamos a la gente que se plantea la fe; éste también es su espacio para colaborar. Pero nosotros somos voluntarios creyentes y nuestra opción de vida es Jesucristo. Ése es el grueso de Manos Unidas».

Nicolás Martínez Conde, responsable del Departamento de Formación de Cáritas diocesana de Sevilla, señala que la fortaleza de los voluntarios españoles –concretamente en Sevilla, donde hay cerca de 2.000– es «la constancia y la fe, que mueve a las

personas y las hace ser comprometidas con los más pobres». El reto es, según Nicolás, «incorporar a los más jóvenes al ejercicio de la caridad, sobre todo después de la JMJ». Y no hay fortalezas y retos sin alguna que otra debilidad: «Los mismos voluntarios, a veces, se quejan de que no existe renovación de equipos. Nos vamos haciendo mayores, y no tenemos intercambio», afirma.

De España, al resto del mundo

Gracias a las innumerables congregaciones misioneras que han florecido en nuestro país, el voluntariado más allá de las fronteras es uno de los rasgos más característicos de nuestro país. A la misión del padre Patricio Larrosa, en las

afueras de Tegucigalpa, acuden entre 80 y 100 personas cada año. «Algunos vienen su mes de vacaciones, otros incluso piden excedencias en sus trabajos para ayudarnos unos meses, un año, o algunos, hasta tres años», cuenta el padre Patricio.

Los voluntarios que trabajan con ACOES, la ONG que ha organizado el padre y sus colaboradores para trabajar en sus proyectos educativos en Honduras, reciben formación previa cuando están en España. El padre Patricio afirma que no hay una selección previa a la hora de acoger a las personas que llegan hasta la misión: «Aceptamos a cuantos quieren venir a compartir. Lo único que pedimos es que quieran ayudar a los más necesitados, y en eso hemos tenido mucha suerte, porque todos vienen con la intención de ayudar a construir un mundo mejor».

«Es cierto que los que vienen desde la fe –reconoce el padre Patricio–, coinciden con nuestros planteamientos de fondo, por lo que hay una comunión muy grande. Pero los hay que no vienen desde esa tesitura, y son gente con muy buen corazón y valiosos, y con los que compartimos el trabajo y la ayuda. Lo que sí hay que decir es que, muchos de ellos, se van de aquí algo más cerca de Jesús, porque cuando encontramos la realidad del hermano, lo encontramos a Él». Para el padre Patricio, «una experiencia de servicio al más necesitado es una gran oportunidad para encontrar a Dios, y por eso, para mucha gente, venir y mirar el mundo desde aquí, ayuda».

El voluntariado como vocación

Monseñor Alfonso Milián, obispo responsable de Cáritas, recuerda la importancia de vivir el voluntariado «como una vocación, una dimensión que lleva a lo nuclear, a la raíz del voluntariado cristiano, sentido y vivido desde la fe, tal y como debe ser el de Cáritas», que no se limita «a repartir, a pagar o a promocionar», sino que, «trata de transmitir la Buena Noticia, el tesoro de la Iglesia. De otro modo, privaríamos al que tenemos enfrente del Tesoro, con mayúsculas, y caeríamos en el riesgo del activismo», afirma el obispo, que reconoce que esta dimensión, «unos, ya la tienen asumida. Y otros, la van asumiendo».

Cáritas, continúa monseñor Milián, «es mucho más que una ONG; es la labor misma de la Iglesia en la dimensión caritativa, como lo puede ser la catequética o la litúrgica. Por eso, entendemos el servicio al voluntariado como vocación, no como algo que yo mismo me organizo, que me viene bien, sino como algo que doy a Dios, que me pide en medio de un mundo tan necesitado como es de los pobres». Y recuerda que «el ser humano es redimido por el amor, y éste es el gran motor que dinamiza y da sentido a toda la acción caritativa».

Cristina Sánchez

Congreso Nueva evangelización y familia, a los 30 años de la Familiaris Consortio

«La familia no pide limosna al Estado»

Con motivo de los 30 años de la Exhortación apostólica Familiaris consortio, la diócesis de Alcalá de Henares celebró, el pasado fin de semana, el II Congreso de Familias, bajo el lema Nueva evangelización y familia. Ante el cardenal Antonelli, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, el obispo de Alcalá, monseñor Reig Pla, recordó que, cuando la Iglesia pide políticas familiares, no pide limosnas al Estado, sino que reclama los derechos de la familia



El cardenal Antonelli y monseñor Reig Pla, con niños asistentes al Congreso. Arriba, Juan Pablo II saluda a una familia

«**L**a familia, en los tiempos modernos, ha sufrido quizá, como ninguna otra institución, la acometida de las transformaciones amplias, profundas y rápidas de la sociedad y de la cultura. Muchas familias viven esta situación permaneciendo fieles a los valores que constituyen el fundamento de la institución familiar. Otras se sienten inciertas y desanimadas de cara a su cometido, e incluso en estado de duda o de ignorancia respecto al significado último y a la verdad de la vida conyugal y familiar. Otras, en fin, a causa de diferentes situaciones de injusticia, se ven impedidas para realizar sus derechos fundamentales»: estas palabras no son del último informe de una institución pro-familia, ni la denuncia de un obispo en la Carta pastoral de la semana pasada, sino el profético comienzo de la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, que Juan Pablo II escribió en 1981. Treinta años después, las palabras del hoy Beato Papa son de tanta actualidad, que la diócesis de Alcalá de Henares ha dedicado su II Congreso de Fam-

lias a conmemorar este aniversario, bajo el lema *Nueva evangelización y familia*.

El gran reto

En el encuentro, que se celebró el pasado fin de semana, el cardenal Ennio Antonelli, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, recordó que, por la promoción de la ideología de género, «hoy, la sociedad ya no comparte la visión cristiana de la familia, y ni siquiera se puede dar por descontado que comparta y entienda la idea de lo que la familia y el matrimonio son en realidad». Por eso, la defensa de la vida, de la familia y del matrimonio supone «uno de los grandes retos ante el tercer milenio».

Eso sí, como recordó el obispo de Alcalá de Henares y Presidente de la Subcomisión episcopal para la Familia y Defensa de la vida, monseñor Juan Antonio Reig Pla, cuando la Iglesia y las asociaciones pro-familia exigen la colaboración del Estado para que se apliquen políticas familiares, como las que algunos partidos han

prometido de cara a las elecciones del 20-N, «el Estado no nos da limosnas, sino que son derechos que le corresponden a la familia, en virtud del principio de subsidiaridad». Entre otras cosas, porque «la familia es una sociedad soberana, a la que el Estado sólo puede y debe ayudar de forma subsidiaria para propiciar su tarea, pero en la que no puede interferir para entorpecerla», explicó monseñor Reig Pla. Y, por si quedaba alguna duda, añadió: «La palabra *público* viene de pueblo, y el Estado no es el pueblo, sino la organización que el pueblo –y por tanto, las familias– se da a sí mismo para vivir en sociedad».

Renovar la pastoral familiar

Eso sí: cuando la Iglesia habla de ayudar a las familias, no piensa sólo en facilitarles unas condiciones sociales y económicas que ayuden a la estabilidad matrimonial y al cuidado de los hijos, sino que va más allá, a través de la acción pastoral. Monseñor Carlos Escribano, obispo de Teruel y miembro de la Subcomisión episcopal

para la Familia y Defensa de la vida, explicaba para *Alfa y Omega* que «la vocación al amor es la vocación primera y original para todo hombre y para toda mujer, está inscrita en su corazón y hasta en su propio cuerpo, y por eso se concreta tan bien en la vida matrimonial de la que nacen los hijos. Es la vocación al amor lo que hace que el hombre sea imagen de Dios, porque Dios es amor, y por eso la Iglesia tiene la enorme labor de acompañar a las familias en la era de la nueva evangelización, renovando nuestra pastoral familiar». Entre otras cosas, porque, «en España, tenemos una inmensa riqueza, un grandísimo tesoro con el magisterio sobre la familia de Juan Pablo II, que es su gran legado, y el *Directorio de Pastoral Familiar* elaborado por la Conferencia Episcopal Española, y que se debe desarrollar en cada diócesis para ayudar de verdad a las familias».

No es una opción

Esta renovación de la pastoral familiar debe darse, en opinión de monseñor Escribano, siguiendo dos líneas de actuación: «Una primera, que sea terapéutica, para ayudar a las familias a superar sus problemas; y, sobre todo, una positiva y propositiva, que ayude a que cada persona, hombre o mujer, niño o anciano, descubra la vocación a la que ha sido llamado por Dios para ser plenamente feliz. Tenemos que proponer a Cristo a las familias. Ante tantísimo dolor por las rupturas matrimoniales, ante tanto desconcierto de los padres y tantas mentiras sobre lo que algunos llaman *diferentes modelos de familia*, para la Iglesia no es una realidad optativa, sino una verdadera urgencia la evangelización en y de las familias en el tercer milenio».

José Antonio Méndez

Marieta Jaureguizar, ex Directora de la Oficina de Prensa de la JMJ Madrid 2011

La JMJ, Premio a la eficacia

Poco queda ya del espléndido equipo que organizó la JMJ de Madrid. En el día en que el cardenal Rouco despide a los colaboradores de la Secretaría General, la ex Directora de la Oficina de Prensa comparte su experiencia en la Jornada

Un domingo, se tomó un café con Yago de la Cierva, entonces Director de Comunicación –y luego Director ejecutivo– de la JMJ, «y ese mismo día me cogió» para llevar la Oficina de Prensa. Marieta Jaureguizar trabajaba en una empresa de automoción y, aunque «estaba casada, el niño no llegaba... Vi que, si no hacía entonces algo así, no lo haría nunca. Las condiciones eran peores, pero me lo planteé como una experiencia profesional maravillosa». Aceptó, pero, unos meses después, cuando le hicieron el contrato y se tenía que incorporar, descubrió que esperaba un niño. «Me parecía inviable trabajar en esto embarazada, pero Yago me dijo que me iban a apoyar. Loca de mí, me tiré a la piscina», ríe. La historia se repitió en la recta final de los preparativos, cuando se quedó embarazada de nuevo, con un niño de sólo un año, y su marido trabajando también en la Jornada.

Su trabajo era «facilitar lo más posible la labor» de los 5.000 periodistas acreditados. Y no fue fácil: «Nos quedaba grande a todos: nadie tenía la experiencia suficiente, ni teníamos con antelación los medios y el personal adecuado. Si hemos sobrevivido fue gracias a mis niños, los voluntarios. No puedo más que agradecer su trabajo. Vivieron y sufrieron todo igual que yo»; hasta la chicharra, como conocían al móvil de Marieta, que atendían por turnos. «Ha habido muchos nervios y problemas, pero reaccionaron espec-

tacularmente, no falló nadie». Se turnaron para que todos pudieran acudir a algún acto. Por ejemplo, una de las más veteranas estuvo al lado del Papa, en Cuatro Vientos, aunque supusiera más carga para todos. Pero «¿cómo iba a decir que no? ¡Si la propuse yo!»

Marieta pasó la JMJ en el Centro Internacional de Prensa, casi sin dormir, y embarazada de cinco meses. Sólo el primer día, cuando buscaba un taxi, a las dos de la mañana, para ir a ducharse, se encontró con un grupo de chilenos, y vio que valía la pena: «El éxito de la JMJ no era el número de personas que venga, sino que cada una de ellas tenga una experiencia vital, tanto si pueden venir como si nos tienen que seguir por los medios, por las redes sociales o por el testimonio de amigos suyos». La Asociación Española de Anunciantes piensa que lo han conseguido, llegando a 55 millones de personas, y por eso ha otorgado a la JMJ su Premio Oro a la Eficacia en Medios. Se suma al Premio ¡Bravo! Especial, de la Conferencia Episcopal Española.

Cuando todo terminó, «respiré hondo: Gracias, Dios mío, que no ha pasado nada. Si esto ha salido bien, en primer lugar, es gracias a Dios». Tuvo cuatro días de vacaciones, antes de volver para cerrar todo. «Pero estaba con mi hijo de un año, al que hacía 20 días que no veía; y era imposible descansar. Me dio un bajón tremendo. Ahora no podría repetir; pero, desde luego, volvería a hacerlo. He conocido a gente maravillosa».



Su segunda hija también llega con un pan bajo el brazo, pues tanto Marieta como su marido han encontrado enseguida trabajo, tras la Jornada. «Tenía asumido que me iba a quedar en casa, y además me apetecía». Pero en julio, la llamaron de la Fundación

PONS, cuyo lema es *Educar en valores*. «No podía desaprovecharlo, tal como está la situación. También todos los de mi equipo están ya colocados».

María Martínez López

Un peregrino con corbata y maquillado



La Unión Católica de Informadores y Periodistas de España (UCIP-E) ha otorgado el Premio Lolo de Periodismo Joven, en su tercera edición, a Pedro José Rodríguez Rabadán, editor de informativos de la cadena de televisión *Telemadrid*, por su trabajo durante la JMJ Madrid 2011 el pasado mes de agosto. Según la organización, «se ha considerado digno de esta mención por la labor –realizada junto con la periodista María Pelayo–, porque ha quedado patente, además del buen desempeño en su trabajo, el servicio a la dignidad del hombre y los valores evangélicos». Para Pedro José, a quien enorgullece muchísimo el Premio «por llevar el nombre del primer Beato periodista», ha sido una gran fortuna «que *Telemadrid* me confiara la presentación de la JMJ junto a María Pelayo, porque me permitió vivir en primera línea un evento tan especial para mí». Un trabajo que supuso «una gran responsabilidad», porque, como él mismo reconoce, «de cómo hiciéramos nuestro trabajo iba a depender cómo miles de personas vivieran la JMJ, a través de la televisión». Para esa vivencia, que define como «una aventura profesional y personal muy enriquecedora», fueron fundamentales «los momentos de recogimiento, y así, contar el acontecimiento en primera persona desde el set de televisión, y conseguir que a los espectadores empatizaran con lo que sentían un millón y medio de personas. Ojalá que mi trabajo haya servido también como un instrumento del Señor para que su mensaje llegara con la mayor pureza a quienes nos veían». Pedro José también está agradecido porque, «desde una cadena pública, se pudiera hacer una retransmisión tan intensa, tan profunda y tan sentida. La cobertura de *Telemadrid* fue de quitarse el sombrero».

XXXIII Domingo del Tiempo ordinario

La vida es responsabilidad



Para un cristiano es maravilloso saber que todo lo que hacemos tiene valor ante los ojos de Dios. Es más, conocer que todo lo nuestro tiene interés para Él, es siempre un precioso aliciente. Lo es, sobre todo, porque mediante su Hijo pone su confianza en el hombre y se complace en entregarle gratuita y personalmente a cada uno los dones que ha de administrar. Y, al contrario, ¡qué triste debe ser andar por la vida pensando que nadie valora lo que hacemos, que a nadie le interesa cómo y por qué vivimos, aunque en realidad eso no sea así!

Con la parábola de este domingo, Jesús recuerda que cada ser humano es una inversión muy generosa de Dios; a todos les da los talentos que permiten sus capacidades, en espera de que los administraran adecuadamente. Los que recibieron más talentos, cinco y dos, los utilizaron como el Señor esperaba de ellos y los duplicaron; realizaron el sueño de Dios, que siempre espera de cada ser humano que utilice sus talentos para hacer mejor el mundo, más justo, más humano, más santo. Ésa fue su tarea mientras administraron los talentos que habían recibido. Y porque fueron buenos y fieles, pasaron al gozo de su Señor. El que recibió sólo un talento, por el contrario, se mostró timorato, lo escondió bajo tierra y lo dejó improductivo. No arriesgó en el empeño de la vida, se encerró en sí mismo y vivió sin ilusión y sin responsabilidad. Y lo peor de todo es que no lo hizo porque le faltó confianza en el Señor.

No supo ver lo hermoso que es colaborar con Él en su gobierno paternal y amoroso sobre el mundo. Al contrario, vio a Dios como el que anula las capacidades del hombre, como un rival del ser humano, por eso incluso se muestra altanero ante Él. El temor a un Dios exigente le impidió verle gozando con la laboriosidad de sus hijos. Se puede decir que, al que recibió un talento, el miedo le arruinó la vida.

Es verdad que Dios nos exige, pero es una exigencia de amor. Los que recibieron cinco y dos talentos se dieron cuenta de que Dios tenía para ellos un proyecto ambicioso; pero esa exigencia no les atemoriza, al contrario, les infunde confianza. Porque tienen una imagen justa de Dios, la responsabilidad que les encomienda no es para ellos un peso, es un estímulo. Los talentos siempre son un signo de que Dios siente por nosotros una gran estima; porque nos ama, nos encomienda cosas importantes. Es más, sólo en el amor de Dios podemos andar por la vida haciendo el bien y, además, encontrando la felicidad sin límites en lo que hacemos. Es en el amor a nuestros hermanos como Jesús nos dice que hemos de vivir mientras estamos a la espera de su venida. De ese modo siempre rendiremos el doble, porque sólo la generosidad duplica los talentos.

+ Amadeo Rodríguez Magro
obispo de Plasencia

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó.

Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: *Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco.* Se acercó luego el que había recibido dos y dijo: *Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos.* Su señor dijo a cada uno: *Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor.* Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: *Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces; tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo.* El señor le respondió: *Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Con qué sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco para que al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrá, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes».*

Mateo 25, 14-30

La voz del Magisterio

La Iglesia particular no nace de una especie de fragmentación de la Iglesia universal, ni ésta se constituye con la simple agregación de las Iglesias particulares; sino que hay un vínculo vivo, esencial y constante que las une entre sí, en cuanto que la Iglesia universal existe y se manifiesta en las Iglesias particulares. Por esto dice el Concilio que éstas están «formadas a imagen de la Iglesia universal, en las cuales y a partir de las cuales existe una sola y única Iglesia católica». El mismo Concilio anima a los fieles a que vivan activamente su pertenencia a la Iglesia particular, asumiendo al mismo tiempo una amplitud de miras cada vez más *católica*: «Cultiven constantemente el sentido de la diócesis, siempre dispuestos a unir sus propias fuerzas a las iniciativas diocesanas. Es más, no deben limitar su cooperación a los confines de la parroquia o de la diócesis, sino que han de procurar ampliarla al ámbito interparroquial, interdiocesano, nacional o internacional. Tengan así presente las necesidades del pueblo de Dios esparcido por toda la tierra». La comunión eclesial, aun conservando siempre su dimensión universal, encuentra su expresión más visible e inmediata en la *parroquia*. Ella es la última localización de la Iglesia; es, en cierto sentido, la misma *Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas*. Es necesario que todos volvamos a descubrir, por la fe, su verdadero rostro; o sea, el misterio mismo de la Iglesia presente y operante en ella. La parroquia no es principalmente una estructura, un territorio, un edificio; ella es *la familia de Dios, como una fraternidad animada por el Espíritu de unidad, es una casa de familia, fraterna y acogedora*; en definitiva, está fundada sobre una realidad teológica, porque ella es *comunidad eucarística*, es decir, idónea para celebrar la Eucaristía, en la que se encuentran la raíz viva de su edificación y el vínculo sacramental de su existir en plena comunión con toda la Iglesia.

Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Christifideles laici*, 25-26 (1988)



Exposición *Delacroix, de la idea a la expresión*

Delacroix, el pintor de lo intensamente humano

La Obra Social La Caixa nos regala la exposición más importante de Eugène Delacroix (1798-1863) desde la gran retrospectiva organizada en París, con motivo del centenario de su muerte. En CaixaForum Madrid (Paseo del Prado, 36), hasta el 15 de enero



El mar visto desde los altos de Dieppe. Papel encolado sobre madera (1852): Museo del Louvre, París



El Cristo de la caña. Aguafuerte (1833): Biblioteca Nacional de Francia, París



Estudio de drapeado para La Virgen de las cosechas. Carboncillo y tiza blanca sobre papel crema (1820): Grenoble

Si uno de los objetivos que tiene el arte es mostrar los tejidos internos del alma, en esta exposición, Delacroix queda desnudo ante los ojos de quienes se acerquen a contemplar la muestra más completa sobre la trayectoria del pintor francés en España. *Delacroix. De la idea a la expresión* abre la temporada de CaixaForum Madrid con 144 cuadros procedentes de colecciones públicas y privadas de Europa y América, gracias a la colaboración del Museo del Louvre. Resulta imposible plantarse ante cuadros como *Mujeres de Argel ante sus habitaciones* (excepcionalmente prestado por el Louvre y del que Cezanne afirmó que, con él, se fundó la pintura moderna), o incluso el *Auroratrato con chaleco verde* y no sentir que, tras esos colores y las miradas de sus dolientes personajes, se abre una ventana a un mundo invisible y desconocido para el espectador. Delacroix es intenso, y quizás por ello su pintura rezuma belleza, aunque, eso sí, teñida de soledad. Quizás por este motivo, el genial pintor francés convirtió toda su vida en una auténtica búsqueda. Siempre se encontraba insatisfecho. Sus dudas se reflejan constantemente en su obra. Se entiende que, a lo largo de su trayectoria pictórica, tocara muchos palos, saltando de la religión a la mitología, del retrato al orientalismo, del paisaje a series inacabables de repeticiones y variaciones.

Un ajuste de cuentas con España

Esta muestra, que se prolongará en Madrid hasta mediados de enero, para viajar posteriormente a Barcelona en febrero, supone también un muy deseado *ajuste de cuentas* del pintor francés con España, tras el impacto que dejó en su obra un viaje por Córdoba, Sevilla y Cádiz en 1820. A partir de entonces, los trazos negros de Goya se convirtieron en una obsesión para Delacroix. Y en algunos cuadros de esta exposición se puede comprobar que el color tiene tanto poder, que hasta *estalla* en la cabeza del visitante. «Soy un pintor clásico», decía de sí mismo Delacroix, sintiéndose sucesor de Velázquez y Rubens, cuya obra estudió al detalle. No se echa de menos la presencia de la archiconocida *La Libertad guiando al pueblo*, puesto que en su lugar se puede disfrutar de piezas como *Grecia expirando sobre las ruinas de Missolonghi*, de uno de los bocetos de *La muerte de Sardanápalo* y de todos los grandes lienzos orientalistas eje-



Autorretrato con chaleco verde. Óleo sobre lienzo (1837): Museo del Louvre, París



Combate de Giaur y Hassán. Óleo sobre lienzo (1826): Instituto de Arte, Chicago

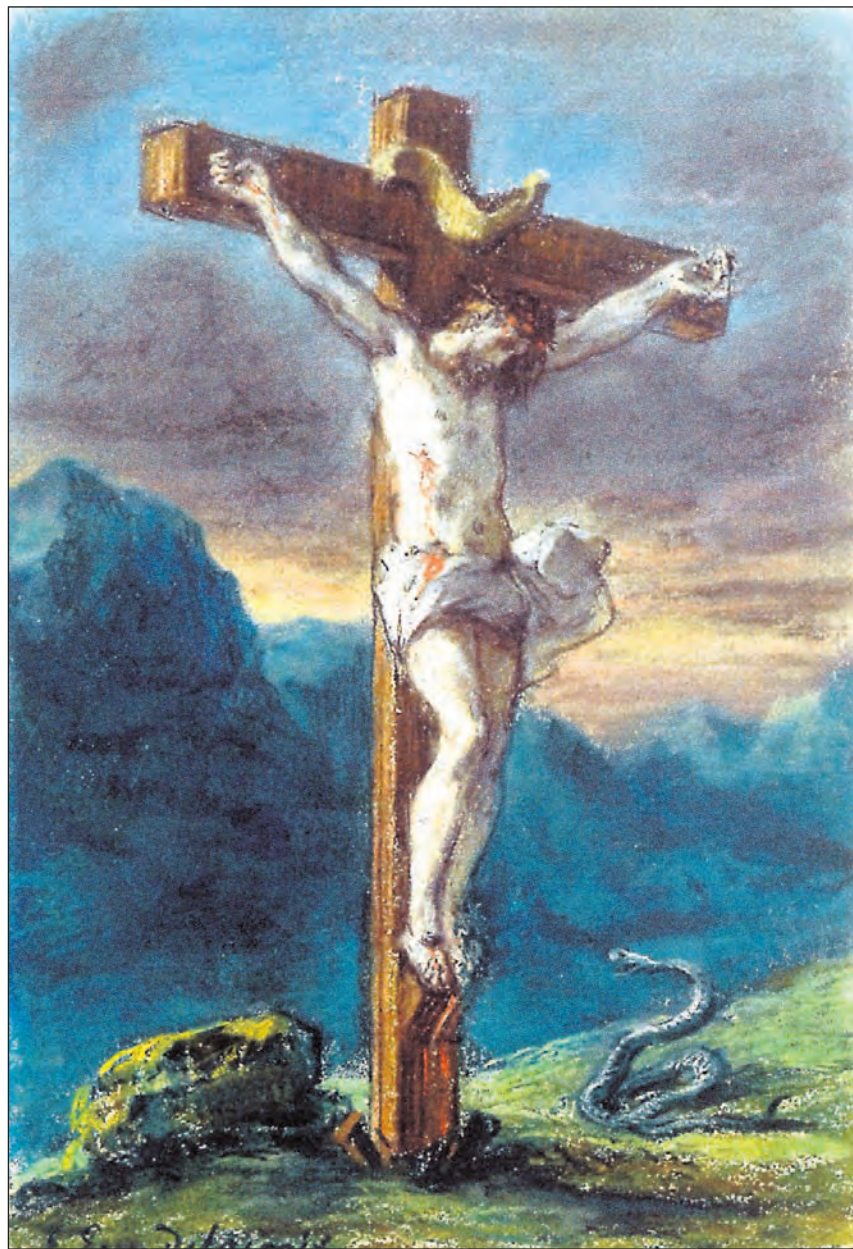
cutados por Delacroix a su regreso de Marruecos.

La soledad del Mesías

Sébastien Allard, Comisario de esta espectacular exposición, asegura que hubo quien reprochó a Delacroix la ausencia de sentimiento en su pintura religiosa. En realidad, sus contemporáneos no supieron leer a Delacroix, porque en sus figuras de Cristo nos narra la soledad del Dios-Hombre enfrentado a su destino y a la muerte. El pintor francés anhelaba devolver al Hijo de Dios su dimensión humana, y se esforzaba por resaltar la soledad del Mesías. En su *Cristo en la cruz* sobra lo accesorio. Los ojos

sólo se detienen ante una cruz solitaria, que espera quizás el consuelo del observador. Más aún, en el agua-fuerte *El Cristo de la cuña*, se invita al espectador a que reflexione sobre el sufrimiento de ese hombre maniatado. Imposible entonces que el corazón no se conmueva ante un Dios que se oculta y un hombre que muere de amor. Eso sí, se echa en falta a la Madre. Puede que esta ausencia sea la clave de un pintor convulso, en constante búsqueda de paz. Resulta imposible contemplar algo bello sin sentir deseos de hacer algo bello. Quienes asistan a esta exposición, podrán comprobarlo.

Eva Fernández



Cristo en la Cruz. Pastel sobre papel gris azulado (1853-1856): Museo de Bellas Artes de Canadá, Ottawa



Mujeres de Argel en sus habitaciones. Óleo sobre lienzo (1834): Museo del Louvre

La crisis económica y social brinda la ocasión de construir un nuevo sistema tras el 20-N

Para la mejor España posible

A pesar de que la crisis que atraviesa España no es una situación como para lanzar cohetes de alegría, la convocatoria de las elecciones generales supone la ocasión de empezar a construir, desde cero, un nuevo sistema político, económico y social. El 20-N, por tanto, es «una espléndida oportunidad para realizar las reformas que necesita imperiosamente nuestro país», como señala el ex ministro don Ignacio Camuñas, Presidente del Foro de la Sociedad Civil

La situación actual que sufre España no es, a todas luces, la situación soñada por un español con sentido común. Sin embargo, «esta crisis que atravesamos y que ha puesto al descubierto muchas de las ineficiencias de la economía española, debiera suponer una espléndida oportunidad para realizar las reformas que necesita imperiosamente nuestro país». Así lo aseguraba el ex ministro don Ignacio Camuñas, Presidente del Foro de la Sociedad Civil, en el último informe de esta entidad, *La crisis como oportunidad*, de 2010. Ahora, ante las elecciones del 20-N, el Foro de la Sociedad Civil ha lanzado un *Decálogo de medidas urgentes* en el que explica que «la combinación de una crisis política –con un Estado autonómico que viene generando más problemas que los que su implantación ha tratado de resolver– y de una crisis económica aguda, produce un resultado altamente peligroso que es menester afrontar con urgencia, para enderezar el rumbo de nuestro país».

Por eso, el Foro que preside el señor Camuñas propone «un gran pacto de Estado para suturar estas fisuras», y recuerda que, «si tal pacto no fuera posible, aquella fuerza política que tuviere la responsabilidad de conducir el Gobierno, debería tomar las medidas necesarias, aunque fuera en solitario». Como resumen de las propuestas del Foro, el Decálogo propone «la adopción de medidas para hacer respetar y hacer cumplir la ley; procurar la derrota policial y judicial de la banda terrorista ETA; la aprobación de una nueva Ley Electoral que mejore el sistema representativo y acabe con las listas cerradas y bloqueadas; la corrección de las disfuncionalidades en el conjunto de las Administraciones públicas y de las Comunidades Autónomas con el Estado, evitando las duplicidades y garantizando una ciudadanía igual para todos los españoles; la determinación de abordar una definitiva reforma de la Justicia; y la definición de la política exterior mediante un gran acuerdo transversal con las fuerzas políticas de la oposición».

La oportunidad de estas propuestas queda al descubierto cuando se tienen en cuenta algunos datos: según el INEM, el paro juvenil es del 45%; sólo en el ámbito de la Sanidad, hay en España 18 autoridades, 98 secretarios y directores generales y cientos de subdirectores; en septiem-



bre, don Artur Mas se negó a obedecer una Sentencia sobre la inmersión lingüística; en 2010, los partidos recibieron más de 85 millones de euros para su financiación, y los sindicatos CCOO y UGT, más de 150 millones; y,

a pesar de que ETA ha *prometido* el fin de la violencia, a cambio de negociar, los etarras que asesinaron a don José Javier Múgica, en 2001, hace unos días se reían durante el juicio por ese atentado, tras escuchar a la viuda que

relataba cómo vio arder a su marido...

Así, las elecciones del día 20 son una ocasión para elegir –y exigir– la mejor España posible.

José Antonio Méndez

Voto y valores

Para muchas personas es decisiva, a la hora de votar, la posición de cada partido ante los valores morales fundamentales. Pero las diversas propuestas electorales no ofrecen verdaderas alternativas morales, sino una mera alternancia superficial entre *variaciones sobre el mismo tema*, el de una común plataforma cultural relativista, hedonista, egoísta, insolidaria, cruel con los más débiles. Las diferencias entre esas ofertas se sitúan fundamentalmente en los diversos medios y modos con que prometen mantener e incrementar el bienestar material. Ante semejante panorama, puede surgir la tentación de abstenerse o de emitir un voto testimonial que, paradójicamente, favorecería a los más duros adversarios de los valores que defendemos. Se explica así la irritación de unos votantes siempre cautivos de quienes parecen representar el mal menor ¿Podremos alguna vez contar con una opción política viable plenamente coincidente con nuestro ideal? ¿O no será que debemos cambiar nuestras expectativas? ¿Por qué esperamos de la política y de los políticos lo que no pueden dar?

Ciertamente, aun en esta presente situación, moralmente tan roma, hay razones para pensar que unos, si llegan al poder, lo utilizarán mejor o menos mal que otros, en relación con los valores fundamentales, integrantes del bien común. Pero no hay muchas razones para esperar que los políticos se quemen en la defensa de valores escandalosamente ausentes de las aspiraciones de la mayoría, cuando no sometidos a la calcinante pertinaz lluvia ácida de los prejuicios y aun del desprecio y la ridiculización que sobre ellos descargan poderosos medios de comunicación. No nos engañemos. Es a nosotros a quienes nos toca empeñarnos, sin esperar a que lo hagan los políticos, en esa política a largo plazo que es la cultura, para –mediante una paciente y abnegada, pero no menos gozosa, siembra– hacer que esos valores la informen y en ella arraiguen y florezcan de manera que no puedan los políticos dejar de percibirlos, atenderlos, favorecerlos y trabajar por su cada vez mejor realización. Vota, amigo mío, a quien consideres, en este momento, el mal menor o el (tan pequeñito) mayor bien posible. Pero eso –no te engañes– es la más pequeña parte del trabajo que te corresponde, a ti, no a ellos, en la construcción de una convivencia sociopolítica presidida por los valores, por la verdad, el bien, la justicia, la libertad, por el amor. ¿Por el amor? Sí. ¿Acaso hay alguna fuerza socio-política mayor?

Teófilo González Vila

Don José Luis Requero, Magistrado de la Audiencia Nacional, sobre la politización de la Justicia

«Hemos vuelto a la situación preconstitucional»



La politización de la Justicia es uno de los déficits democráticos que arrastra España, pero los programas electorales del PP y del PSOE no prevén la profunda reforma del Poder Judicial que necesitamos –aunque hay grandes diferencias entre las propuestas de uno y de otro–. Si el próximo Gobierno no enmienda la situación, estamos abocados a ser «una democracia meramente formal, con un poder político poderoso, pero sin ningún control efectivo», como asegura don José Luis Requero, Magistrado de la Audiencia Nacional



Hoy es un clamor la politización de nuestra Justicia. Pero la situación no es nueva. ¿Qué falló al inicio de nuestra democracia para estar como estamos?

Ante todo, tengo que dejar claro que, en el día a día, en lo que es el funcionamiento ordinario de los juzgados, los jueces intervienen con profesionalidad y sin interferencias. Otra cosa es el gobierno judicial, donde sí hay una politización que, unas veces no es censurable, porque se hace política judicial, pero otras sí lo es, porque hay interferencias. El fallo está en haber traicionado el pacto constitucional, que se basaba en la separación de poderes para tener una Justicia independiente y, como consecuencia, un gobierno judicial autónomo, sin interferencia del Ejecutivo y de los partidos políticos.

Pero, hoy, los nombramientos del Consejo General del Poder Judicial y del Constitucional dependen del Parlamento y del Gobierno; la dotación material y presupuestaria de

los órganos judiciales depende del Ministerio y de las Comunidades... Así, ¿es posible ser independiente?

Hoy, el Poder Judicial independiente se identifica sólo con el juez en el momento de juzgar, no con la organización del sistema. Desde el momento en que se dice que la Justicia, en lugar de ser un Poder independiente, es un *servicio público*, dependemos de los medios materiales y humanos que dan los Gobiernos, nacional o autonómicos. En realidad, aunque con otros nombres y más complejidad administrativa, hemos vuelto a la situación preconstitucional.

¿Qué le parecen las propuestas sobre Justicia que el PP y el PSOE han incluido en sus programas?

La lectura de los programas electorales no da pie al entusiasmo. El del PSOE ahonda en lo que ha dañado a la Justicia: sigue en su empeño por politizarla; apuesta por una Judicatura de baja calidad, masificada y funcionarializada, y lanza propuestas basadas en ideas absurdas, como que

los ricos son los que se hacen jueces y por eso hay que seleccionarlos de otra forma. ¡Vaya, no sabía que yo era rico! El PP promete que volverá a un Consejo General del Poder Judicial elegido por los jueces, no por los partidos; pero lo lleva prometiendo desde 1985. En cuanto a la reforma de la Oficina Judicial, espero que rectifique los errores de aplicación que se está haciendo de la ley que aprobó en 2003.

Las leyes que han ido regulando la Justicia, ¿la han dotado de mayor independencia, o la han hecho más esclava del poder político?

El mal empezó con la Ley Orgánica del Poder Judicial, de 1985. Lamentablemente, el efecto desastroso de esa ley no se ha enmendado y, más penoso aun, es que hay jueces que no repudian esas interferencias. Unos, porque las ven lógicas, y otros, porque han entrado en un juego en el que ven posibilidades de promoción personal o profesional. Esto último es verdaderamente triste, porque esos jueces minusvaloran su condición. A

esto, añádase la *autonomización* de la Justicia y el intento de atribuir la investigación penal a los fiscales que, no se olvide, dependen del Gobierno.

¿Es razonable que haya asociaciones de jueces y fiscales de izquierdas, como *Jueces para la democracia* y la *Asociación progresista de fiscales*? Porque, así, el resto de jueces y asociaciones profesionales son tildadas como *la derecha judicial*, en expresión de Felipe González...

Hoy, en España, hay asociaciones politizadas e ideologizadas, que conciben que el juez está para transformar la sociedad de acuerdo con sus planteamientos ideológicos, y que la norma es aplicable en tanto sirve para lograr esos intereses y, si no es así, se reinterpreta. Lo mismo ocurre con los fiscales, y esto es especialmente grave, pues, debido a su dependencia del Gobierno, pueden ser su ariete político e ideológico.

Más allá de las esferas del Constitucional o del Supremo, ¿en qué afecta esta politización al ciudadano?

La politización de la Justicia se plasma en muchos aspectos y, sobre todo, en lo relativo a la selección y formación de jueces. Se intenta forjar una Judicatura con un sesgo ideológico, de signo izquierdista, y esto alcanza a todos los ciudadanos, porque ese juez ideologizado o politizado retorcerá el ordenamiento para que se amolde a sus postulados ideológicos.

¿A quién le beneficia esta situación de precariedad judicial?

Si hay politización es claro que a quien interesa es a los partidos: no quieren tanto un Poder independiente como un servicio público, gestionado desde los Gobiernos nacional y autonómicos, con un Consejo General del Poder Judicial que gobierne a los jueces desde el tutelaje partidista. El problema se resolvería si los jueces rechazásemos entrar en este juego.

Si el próximo Gobierno no hace una reforma de la Justicia, ¿qué nos espera? Usted ha dicho que vamos hacia un sistema con dos poderes, el Legislativo y el Ejecutivo, y en el que el Judicial quedará inserto en el Ejecutivo, salvo cuando el juez juzgue...

Efectivamente. De seguir así, el panorama en España sería una democracia meramente formal, con un poder político poderoso, pero sin ningún límite ni control efectivo.

J. A. Méndez

Nombres propios

▼▼▼ **Benedicto XVI** recibe hoy a una delegación del Consejo de Jefes Religiosos de Israel (judía, musulmana, dursá y cristiana). El día 12, recibirá a **Herman Van Rompuy**, Presidente del Consejo europeo.

▼▼▼ La Iglesia en Iraq va a iniciar el proceso de canonización de los dos sacerdotes mártires, asesinados en octubre de 2010, en el atentado contra la catedral de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, de Bagdad, en el que murieron más de 40 personas. Por otro lado, el imán de la Universidad de Al Azhar, de El Cairo, la institución académica más importante del mundo sunita, ha rechazado las felicitaciones de **Benedicto XVI** para la fiesta del sacrificio islámico. Esta Universidad congeló las relaciones con el Vaticano, cuando el Papa pidió protección para los cristianos en Oriente Próximo, en su discurso de Año Nuevo a los embajadores. Poco antes, había tenido lugar el atentado contra una iglesia copta en Alejandría, con más de 20 muertos, y Al Azhar descalificó las palabras del Santo Padre como una ingerencia en los asuntos internos de Egipto.

▼▼▼ El Nuncio del Papa, monseñor **Renzo Fratini**, preside, el próximo martes, la Eucaristía de apertura de la XVIII Asamblea General de la Conferencia Española de Religiosos, que abordará hasta el jueves la cuestión de las vocaciones, con el lema *¿Dónde vives? Venid... Fueron, vieron... y se quedaron con Él*.

▼▼▼ El cardenal **Rouco** preside este domingo, a las 12 horas, en la catedral de la Almudena, una Misa de Acción de gracias por la canonización de san **Luis Guanella**, Fundador de las Hijas de Santa María de la Providencia y los Siervos de la Caridad.

▼▼▼ Monseñor **Santiago Gómez Sierra**, obispo auxiliar de Sevilla, presidirá mañana, a las 17 horas, la apertura de las Jornadas *La educación y las familias*, que se celebran en la ciudad hispalense, los días 11 y 12 de noviembre, organizadas por la Federación Católica de APAs y las Escuelas Católicas de Sevilla, con patrocinio del CEU. Las Jornadas abordarán, entre otros temas, la oferta educativa católica para la nueva evangelización y la formación afectivo sexual. Información: Tel. 954 21 70 74.

▼▼▼ El 10 y 11 de noviembre, se celebra en la Fundación Ramón Areces (Madrid), organizado por la Universidad de Alcalá y *The Darady Institute* (Reino Unido), el Simposio internacional *Ciencia y Religión en el siglo XXI: ¿diálogo o confrontación?* Expertos de diversos países abordarán temas como: *Cerebro y alma; Creación y evolución; El origen del universo; Inteligencia artificial; Los fundamentos de la bioética...* Entre los ponentes, figuran los profesores **Francisco Ayala** (Premio Templeton 2010), o los catedráticos **Ignacio Sols** y **César Nombela**. Información: www.fundacionareces.es.

▼▼▼ El Seminario de Pensamiento **Ángel González Álvarez**, que preside doña **Lydia Jiménez**, prosigue en Madrid su Curso de Antropología Filosófica, todos los miércoles, de 18:30 a 20:30 h., en la Fundación Universitaria Española (calle Alcalá, 93), con una charla de don **Dalmacio Negro**, el día 16, sobre *El mito del hombre nuevo y las bioideologías*.

▼▼▼ *Introducción al protocolo eclesialístico* (CEU Ediciones) es el título del libro que presenta hoy el capellán de la Universidad CEU Cardenal Herrera, de Valencia, don **José Francisco Castelló**, que en su día fue responsable del protocolo eclesialístico en el V Encuentro Mundial de las Familias. El acto tendrá lugar en el Salón de Grados de la Universidad CEU San Pablo, de Madrid, a las 19:30 horas.

▼▼▼ La **Fundación Madrina** celebra en Madrid su Rastrillo Benéfico, del 11 al 13 de noviembre (calle Guerrero y Mendoza 38-40). Madrid acoge también, este sábado, el Mercadillo solidario que organiza Fundación *Línea de atención a la mujer*, de ayuda a las embarazadas con problemas, de 9 a 21 horas, en la parroquia de San Germán (calle Gernal Yagüe, 26).

Respeto a la vida, pide el Papa

En vísperas de su Viaje a Benín, para entregar la Exhortación Apostólica que sigue al Sínodo de los Obispos de África, Benedicto XVI recibió, la pasada semana, al nuevo embajador de Costa de Marfil, y resaltó la labor fundamental de la Iglesia en este país, que «no desea sustituir al Estado», pero que, a través de sus numerosas instituciones en los campos educativo y sanitario, «puede aportar consuelo y cuidados al alma; y esta ayuda es a menudo más necesaria que el apoyo material». El país africano ha vivido, en la última década, una guerra civil y sucesivos rebrotes violentos. «La grave crisis que ha atravesado Costa de Marfil – denunció – ha dado lugar a graves violaciones de los derechos humanos y a numerosas pérdidas de vidas humanas».

El Papa recordó que toda vida «es sagrada», mensaje que dejó traslucir también en su discurso, el lunes, al nuevo embajador alemán, con numerosos ecos de su defensa de la Ley Natural en el Bundestag. Benedicto XVI pidió, además, avances en la lucha contra la discriminación de la mujer, y dijo que «ha llegado el momento de detener enérgicamente la prostitución, así como la vasta difusión de material de contenido erótico y pornográfico, también a través de Internet», llamamiento hecho poco después de que se conozca que, en Alemania, una editorial de la que es propietario el episcopado alemán vende contenidos eróticos.



Desaire de Irlanda a la Santa Sede

El cardenal Brady, arzobispo de Armagh, se ha mostrado «profundamente decepcionado» por la decisión de su Gobierno de cerrar la Embajada ante la Santa Sede. El director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el padre Lombardi, ha optado en cambio por restar importancia a la noticia, que en absoluto significa ruptura de relaciones diplomáticas. La excusa oficial del Ejecutivo irlandés es el ahorro de gastos, pero a nadie se le oculta la línea hostil del nuevo Ejecutivo hacia la Iglesia.

Iberoamérica: obispos denuncian ingeniería social

Existe una estrategia impulsada por diversos Gobiernos iberoamericanos para disminuir el peso de la Iglesia en el continente, denunció, el pasado viernes, la Asamblea especial para América, del Sínodo de los Obispos. En ocasiones, las autoridades ignoran deliberadamente el peso sociológico e histórico del catolicismo, y tratan de equiparlo arbitrariamente con otros cultos. El Sínodo de los Obispos alerta también de la difusión de valores antivida, promovida desde el Norte y determinados organismos internacionales. Tras hacerse pública esta denuncia, se ha conocido la condena al Gobierno peruano del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer de la ONU, por no ampliar las condiciones de acceso al aborto.

Congreso Creo en Internet



Se celebra mañana, en Madrid, el Congreso *Creo en Internet*, en torno a cuatro ejes principales: la comunicación de valores en la Red, la comunicación en Internet, el uso de Internet con fines educativos y el uso que los menores hacen de Internet y de las redes sociales. A lo largo de toda la Jornada, se sucederán intervenciones como las de Jesús Colina (corresponsal en Roma de *Alfa y Omega*; fundador de *Zenit*, *H2O News* y *Aleteia.org*), Sofia Altimari (portavoz de *Arguments*), Mayra Novelo (directora de *Catholic.net*), Jorge Enrique Mújica (*Análisis y Actualidad*), Jack Valero (coordinador *Catholic Voices*), Isidro Catela (jefe de prensa de la Conferencia Episcopal Española), Eva Janosikova (*community manager JMJ*) o Arturo Canalda (Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid). Más información en su página web: <http://creoeninternet.com>

El Teléfono de la esperanza cumple 40 años

La Asociación Internacional del *Teléfono de la esperanza*, fundada por el Hermano de San Juan de Dios Serafin Madrid, ha cumplido 40 años de actividad. En este tiempo, ha atendido a más de 4 millones de llamadas de personas en situación de crisis emocional –más de 300.000 con temática suicida–. En la actualidad, el *Teléfono de la esperanza* está presente en 25 ciudades españolas, y en Europa mantiene centros en Oporto, Zurich y Londres. El *Teléfono de la esperanza* centra su actividad en la cada vez mayor dificultad que tiene la gente de ser escuchada por alguien; esa es la motivación primera del 65% de los llamantes, muy por delante del 17% que pide orientación respecto a un problema, o del 7% que solicita entrevista con un psicólogo o un abogado.

Dos monjes polacos llegan a Yuste

El emblemático monasterio de Yuste, en Cáceres, recupera de nuevo la vida monástica, tras dos años vacío, tras la marcha de los monjes de la Orden de San Jerónimo. Serán dos miembros de la Orden de San Pablo, Rafal Zawada y Pawel Stepkowski, que llegan desde Polonia, quienes poblarán de nuevo Yuste, el único monasterio de vida contemplativa que hay en Extremadura.

Ciencia al servicio de la vida



El Vaticano acoge, esta semana, una iniciativa pionera en el ámbito de la Medicina Regenerativa: la Conferencia internacional *Células troncales adultas: la ciencia y el futuro del hombre y la cultura*, que concluirá mañana. Esta iniciativa es el primer resultado del acuerdo de colaboración entre el Consejo Pontificio de la Cultura y la Fundación *Stem for life*, de la compañía biotecnológica *NeoStem*, para promover la investigación científica con células troncales adultas, que no suponen la manipulación y destrucción de embriones. En el encuentro, se están analizando no sólo las aplicaciones clínicas de estas células madre, sino también las implicaciones éticas y culturales de la medicina regenerativa, el campo médico en el que se utilizan. El pasado martes, la Conferencia se inauguró en el Vaticano, con la presencia del cardenal Gianfranco Ravasi, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura; del padre Tomasz Trafny, Director del Departamento de Ciencia y Fe de este mismo dicasterio; de Robin Smith, Presidenta de *NeoStem*; y del ex Secretario de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos, Tommy G. Thompson. Este último explicó: «Lo que me encanta de las células troncales adultas es que estamos usando lo que la sabiduría divina ha puesto dentro de nosotros» para curar enfermedades, sin destruir ni un solo embrión.

Otro ejemplo de ciencia al servicio del hombre es el avance logrado en el tratamiento de la espina bífida en los fetos, que acaba de anunciar el Hospital Vall d'Hebron, de Barcelona, hace unos meses. En esta malformación, la columna vertebral no se cierra y el líquido amniótico daña la médula espinal, lo que produce parálisis, falta de control de los esfínteres e hidrocefalia, que tiene como consecuencia el deterioro cognitivo. La operación de los fetos con espina bífida dentro del útero se comenzó a realizar en 1997 en Estados Unidos, y llegó a España diez años más tarde. Permite reparar el daño antes del nacimiento, lo que mejora mucho el futuro desarrollo de los niños. La nueva técnica de Barcelona es menos invasiva y arriesgada. Esther, la pequeña intervenida en Barcelona, fue operada a los seis meses de gestación, y nació en mayo. Está recibiendo rehabilitación, puede mover las piernas y los médicos confían en que llegue a ser autónoma. «La vida es una lucha, pero vamos ganando», explicó la semana pasada, en una rueda de prensa, Pavel, su padre. También contó que, aunque conocían los riesgos de la técnica, «como deseaba a la niña, nos arriesgamos», pese a que la primera opción que les dieron los médicos fue el aborto. Desgraciadamente, el destino de Esther podía haber sido ése, como el de 9 de cada 10 niños con espina bífida, que son abortados. En Bélgica y Holanda, ésta es razón suficiente para aplicar al bebé la eutanasia.

Sentencia ambigua sobre la reproducción asistida

La Gran Sala del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, en Estrasburgo, ha dado la razón a Austria, al afirmar que un país puede prohibir la utilización de óvulos y espermatozoides de donantes en las técnicas de reproducción asistida. En 1998, dos parejas austriacas solicitaron al Tribunal Constitucional del país que revisara la Ley de Procreación artificial para poder tener un hijo mediante fecundación *in vitro*, utilizando, en un caso, semen y, en el otro, óvulos donados. En Austria, esta técnica sólo está permitida con los gametos de la propia pareja. Al denegárseles la petición, recurrieron al Tribunal europeo, alegando que la ley austriaca violaba su derecho al respeto de su vida privada y familiar, y les discriminaba respecto a las parejas que sí podían someterse a la fecundación *in vitro*. Aunque el Tribunal les dio la razón en 2010, a petición del Gobierno austriaco, la cuestión fue revisada por la Gran Sala. La semana pasada, la Gran Sala sentenció que la ley austriaca, al permitir la reproducción artificial pero sólo en algunos casos, intenta conciliar la apertura hacia estas técnicas con la prudencia ante las cuestiones bioéticas que suscitan. Sin embargo, el texto afirma que el derecho a la vida privada y familiar sí incluye el derecho a concebir un hijo, también de forma artificial; por lo que se podría utilizar en contra de algún país que prohibiera totalmente estas técnicas.

Libros

Cuando Els Joglars estrenaron *Controversia del toro y el toreo*, en 2006, el público sabía que podía esperar más que un manido debate entre partidarios y detractores de la lidia. No quedó defraudado. Albert Boadella aprovechaba cada ocasión para colar interesantes reflexiones. «El imbécil de Walt Disney hizo mucho daño a la Humanidad dando voz a una pandilla de patos y ratas histéricas. Desde entonces, cualquier necio se cree que los animales reflexionan», hace decir el dramaturgo a un torero que ha sufrido una grave cogida, y en su delirio, dialoga con el toro. «Abundan bastantes cretinos pregonando que los perros son mejores que muchas personas. Es un razonamiento vil y repugnante y, en este sentido, voy a decirte algo esencial: incluso en el más despreciable de los criminales, subsiste un entramado tan prodigioso de complejos mecanismos físicos y mentales que resulta absolutamente incomparable a cualquier sanguinario cocodrilo o toro bravo».



El catálogo *Letras Hispánicas*, de la editorial Càtedra, acaba de publicar esta obra, junto con *La Cena*, en un libro de algo más de 220 páginas en pequeño formato, que se abre con una extensa e interesante introducción de Milagros Sánchez Arnosi sobre la denuncia de Boadella acerca de la impostura ecologista de nacionalistas y otras especies ideológicas del panorama ibérico. Asoman también grandes temas como la muerte, el misterio de la vida, el sacrificio... Esto no significa que todas las respuestas de Boadella estén a la altura de las preguntas que él mismo se formula, pero no es poca cosa encontrar una mente inquieta, en estos tiempos de letargo y sometimiento a consignas ideológicas. De Jürgen Habermas, por cierto, gran exponente del pensamiento laico, que se atrevió a abrir ciertos debates, se rumorea ahora que se ha convertido...

Durante muchas semanas, el semanario *Alba* dedicó su contraportada a una sección que llevaba por título *Hablemos de Dios*. Quien ahora es su director, Gonzalo Altozano, demostraba en cada entrevista una formidable habilidad para entablar apasionantes diálogos con personajes de lo más diverso, que por una u otra vía confluían

siempre en Dios. Entre los entrevistados, algunos nombres provocaban sorpresa: Javier Clemente, Mario Conde, Amparo Baró... Otros ya eran reconocidos públicamente como católicos, pero a su paso por *Alba* dejaban impresionantes testimonios de fe: Bernard Nathanson, Juan Manuel de Prada,

Soledad Pérez Ayala...

Ciudadela ha reunido esas entrevistas en un libro de 335 páginas, con título *No es bueno que Dios esté solo*. Son historias eternas, de las que no cansan aunque se releen muchas veces. Y que, sobre todo, llenan de esperanza. Porque hay valientes dispuestos a hablar públicamente hoy de Dios en España. Y además, resulta que es un tema de conversación apasionante. Sólo por hacer ver esto, Altozano merece todo el agradecimiento.

R. B.



Continúa el acoso, desde varios frentes, a los médicos objetores al aborto

¿Está cediendo el dique ético?

A los defensores del aborto no les basta con convertirlo en derecho: ha de estar por encima de la propia conciencia de los médicos. A los intentos de limitar, con leyes, su objeción de conciencia, algunos médicos denuncian que ahora se suma el fuego amigo: el nuevo Código deontológico, elaborado por el órgano que aglutina a sus Colegios oficiales, también pone límites a la objeción. La deontología puede acabar cediendo frente a la ideología



Según el Tribunal Constitucional, la objeción de conciencia es de aplicación directa

El Tribunal Constitucional desestimó, el 31 de octubre, la petición del PP de que fuera suspendida, cautelarmente, la ley navarra que creaba un registro de médicos objetores al aborto. La ley, aprobada el 3 de octubre de 2010, fue recurrida ante el Constitucional por el PP, y el resto del recurso sigue en marcha.

Andalucía, Toledo... y, ahora, Navarra. A los defensores del aborto no les basta con que la ley lo llame *derecho*; necesitan que esté por encima de todos los demás, incluso de derechos fundamentales incluidos en la Constitución, como la libertad de conciencia. La opinión científica y ética de los médicos no cuenta ante la decisión unilateral de la mujer de abortar. Por un lado, se crean registros de médicos objetores, como el de Navarra. «Eso genera un listado» que la Administración puede controlar, «esto es, una lista negra –explica don Juan José García, Secretario del Colegio de Médicos de Toledo–. Otra cosa es que yo haga saber al jefe de servicio o al gerente de mi centro que soy objetor», para que el servicio se

organice. En su opinión, con eso debería bastar.

Colaboradores necesarios

El otro problema es el intento de eliminar la objeción del personal sanitario que no participa directamente en la intervención. Es lo que pretendían dos normas de Castilla-La Mancha que el Tribunal Superior de Justicia manchego suspendió cautelarmente –aún se espera la Sentencia– en septiembre del año pasado, como consecuencia de un recurso del Colegio de Toledo. «El médico de Atención Primaria» –u otros profe-



sionales como las matronas – «estaba obligado a darle a la mujer la documentación y firmar», trámites necesarios para el aborto, explica don Juan José. «No queremos –añade don Rafael Gómez, también del Colegio de Médicos de Toledo– que los médicos de Primaria, obligados por la Administración, tengan que dar una información que va en contra de su conciencia, y que es necesaria para que la mujer vaya a abortar». Tras la decisión del TSJCM, «el médico de familia que quiere objetar tiene que remitir a la mujer» a otro profesional capaz de satisfacer su demanda. No consiguieron, sin embargo, que se fre-

nara la creación, en esta Comunidad, de un registro de objetores.

Si la ley lo dice, es un *derecho*

Pero los límites a la objeción no vienen sólo de los Gobiernos. La Organización Médica Colegial (OMC) aprobó, en julio, un nuevo Código deontológico que se refiere a la *interrupción voluntaria del embarazo* como un *derecho* otorgado por la ley; afirma (artículo 55) que el médico «no queda eximido de informar a la mujer» sobre estos *derechos* y rechaza «cualquier conducta destinada a cercenar o impedir» el ejercicio de estos *derechos*. Además,

Un derecho directamente aplicable

Hoy y mañana, la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla acoge el III Simposio Nacional de la Asociación para la Defensa del Derecho a la Objeción de Conciencia (ANDOC). Esta asociación lleva ya años defendiendo la objeción de conciencia de los profesionales sanitarios. Una de las últimas veces que alzaron la voz fue contra el informe del Comité de Bioética de España que pide una regulación de la objeción de conciencia. En un comunicado, recordaba que, según la jurisprudencia del Tribunal Constitucional y del Supremo, en materia de objeción –parte del derecho fundamental a la libertad de conciencia– «la Constitución es directamente aplicable». El texto critica, además, que se equipare este derecho con el supuesto «derecho a la prestación de determinados servicios de salud», que no están en la Constitución; y que se presente al profesional sanitario como un simple «prestador de servicios de salud».

se ha eliminado la obligación, que figuraba en el pasado Código, de tratar al «ser humano embrionario con las mismas directrices éticas que a cualquier paciente». Eso sí, de forma contradictoria, se prohíben las pruebas genéticas con fines eugenésicos, permitidas por la ley del aborto y uno de los supuestos *derechos* de la mujer.

¿Por qué somos los únicos?

Demasiado parecido, para algunos, al discurso abortista. «Queremos –reclama don Rafael– un Código que avale la actitud deontológica y ética del profesional sanitario, no una actitud que venga impuesta por la ley». Por ello, el Colegio de Toledo también recurrió el Código, primero ante la propia OMC y, en septiembre, ante el TSJ de Madrid. Son conscientes del protagonismo adquirido en los últimos meses: «Parece que somos el único Colegio que plantea recursos ante determinados temas –se sorprende don Juan José–. Muchos otros Colegios nos han mostrado su apoyo. Pero habría que preguntarles por qué ellos no se implican».

El reciente informe del Comité de Bioética de España, que propone al Gobierno –es un órgano consultivo– una regulación estricta de la objeción, sorprendió menos, quizá porque sus miembros son nombrados por el Gobierno central y los autonómicos.

Objectores al propio Código

Este conflicto, también interno, no dejó de estar presente durante el VIII Congreso de la Asociación Española de Bioética, que se celebró en Medina del Campo (Valladolid) en octubre. Don Jacinto Bátiz, secretario de la Comisión central de Deontología de la OMC, defendió la postura de la entidad: informar a la mujer sobre su *derecho* al aborto es «un acto médico», como «informar de cualquier otro diagnóstico», para que la mujer decida. Eso sí, se mostró abierto a *reevaluar* el nuevo Código si surgen problemas. Pero representantes de algunos Colegios expresaron su desacuerdo. Don Joaquín Crehuet, del Colegio de Médicos de Málaga, explicó que, en su Colegio, están defendiendo a los objetores de Atención Primaria porque es «de justicia», aunque llegue a darse el *despropósito* de que termine habiendo «objetores al propio Código deontológico». En declaraciones a *Alfa y Omega*, aclaró que mantiene la esperanza de que la OMC rectifique para defender la objeción de forma «rotundamente clara y explícita».

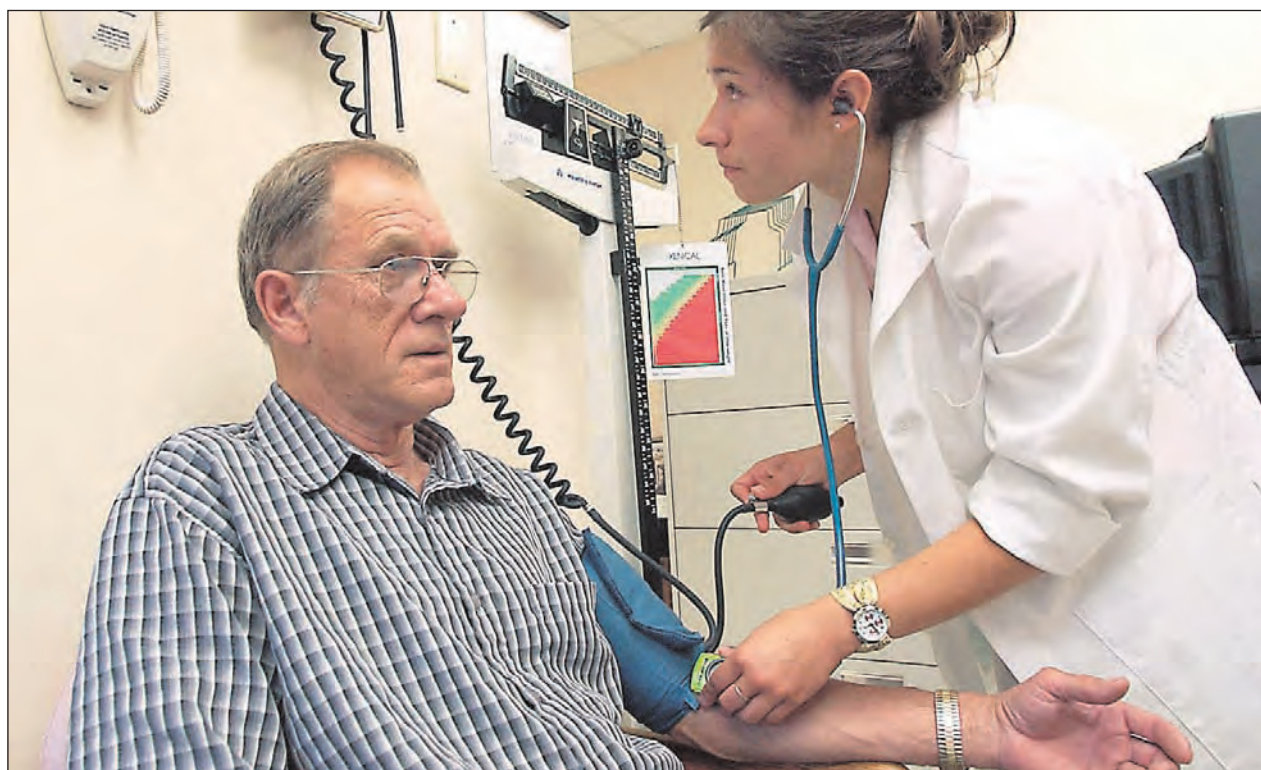
Más allá de los casos concretos, la intervención del padre Francisco José Ballesta, del Ateneo Pontificio *Regina apostolorum*, de Roma, arrojó luz sobre el fondo del asunto: «Encontramos una presión constante, ideológica, que entra en la deontología y quiere reformarla. El dique de la deontología todavía resiste, pero presenta peligrosas cesiones a este embate».

María Martínez López

Congreso *La excelencia en el ejercicio de las profesiones sanitarias*

Más allá de la crisis

Hay preocupación por los recortes en sanidad, pero los profesionales saben que, con crisis o sin ella, hay mucho que pueden hacer para mejorar la atención a los pacientes



La excelencia en el ejercicio de las profesiones sanitarias no es cuestión de prurito profesional. Se trata de ayudar al paciente para que, se cure o no, viva su enfermedad de forma acorde a su dignidad como persona. Por eso, la Asociación Española de Bioética dedicó a este tema su VIII Congreso Nacional, que celebró en octubre en Medina del Campo (Valladolid). La preocupación por las consecuencias de la crisis, en forma de recortes en sanidad, marcó el encuentro. Pero también se demostró que, con crisis o sin ella, médicos, enfermeras y otros profesionales pueden hacer mucho para ofrecer la mejor atención. O, como expuso doña Encarna Brezt, del Hospital Centro Laguna, de Madrid, la cuestión «no está sólo» en el número de pacientes por médico o enfermera, «que también; sino en la forma de atender al enfermo y su familia. Yo puedo ir a cambiar un suero maquinalmente, o hacerlo preguntándole al enfermo cómo está».

Doña Paola Binetti, diputada italiana y experta en Historia de la Medicina, dedicó la conferencia inaugural a la relación con el paciente. «La enfermedad –explicó– crea un tráfico emocional confuso: el enfermo tiene ganas de vivir y miedo a la muerte; y ganas de morir y miedo a la vida. Es una rotunda por la cual da vueltas hasta encontrar la salida», y el médico debe ayudarlo. Algunas claves son una relación de confianza, creatividad para ayudarlo a «vivir de una forma distinta» con su enfermedad, y estar atento a los casos de soledad.

Cambios necesarios

Pero el médico no sólo debe tratar al paciente usando el saber a su disposición, sino investigar para generar nuevos conocimientos. Don Jesús San Miguel, Director del Instituto de Investigación Biomédica, explicó que el médico que investiga se pregunta: «¿Lo que hago está bien? ¿Podría hacerlo mejor?». Si dos médicos, en un consultorio, tratan de forma distinta al mismo tipo de enfermos, «no es admisible que no se sienten luego a analizar sus resultados» –incluidos los costes– para ele-

gir la mejor opción. Muchos médicos, «yo mismo a veces –reconoció–, no tenemos en cuenta lo que gastamos, o si se podrían hacer las cosas con más eficiencia». Aunque hay trabas administrativas y de falta de tiempo, «si investigáramos de ocho a nueve y de dos a tres –y no solemos estar muy ocupados a esas horas–, sería posible».

La intervención de don Javier Gómez, geriatra del Hospital Central de la Cruz Roja de Madrid, sobre atención a la *cuarta edad*, fue un ejemplo de cómo combinar, en un área, la excelencia en el trato y en la gestión –lo cual no siempre implica más gastos–. Estos pacientes viven una «extrema vulnerabilidad e inseguridad». Si rechazan un tratamiento, «quizá es por miedo a Urgencias, o a no volver a casa». Por ello, es fundamental una buena comunicación. Por otro lado, pueden ser *carne de recortes*. «La edad no debe ser la principal premisa para la toma de decisiones» sobre qué medidas aplicar, reivindicó el doctor. Un servicio adecuado de geriatría –añadió– hace que los pacientes estén menos tiempo ingresados, que más vuelvan a casa, y que lo hagan con menos dependencia, con el ahorro que eso supone. «El beneficio de estas unidades es suficiente para justificar una reorganización» de los servicios, «que no da lugar a mayores costes».

Durante el Congreso, también se hizo hincapié en que todas las cuestiones que contribuyen a una mejor atención, y especialmente la bioética, deben estar presentes en la formación de los futuros profesionales, y para ello hace falta una mayor concienciación de las universidades. Bárbara, una joven estudiante del MIR, contó su experiencia de formación bioética en la Universidad de Zaragoza, y el contraste con la realidad: «En 3º, cuando los médicos hacen algo distinto a lo que te han enseñado, es muy chocante y te da inseguridad. En 4º, ves que *todos lo hacen*. En 5º, ya ni lo notas». Por eso, añadió, para influir de verdad en los alumnos es importante que esta formación se prolongue toda la carrera.

M.M.L.

Primera edición del Meeting, en Japón

De Rímini, a Tokio: un ejemplo real del *Espíritu de Asís*

¿Qué tienen en común un sacerdote italiano y un monje bonzo budista del Monte Koya? Aparentemente, nada. Sin embargo, hace 24 años, el sacerdote milanés Don Luigi Giussani, fundador de Comunión y Liberación, y el monje budista Shodo Habukawa, abad del monasterio budista de Muryokoin, descubrieron que compartían algo que les unió profundamente: un corazón lleno de melancolía, de anhelo de infinito



El escultor japonés Etsuro Sotoo, en su intervención en el Meeting de Japón

A través de muchos encuentros se cimentó una amistad entre Don Giussani y el monje budista Shodo Habukawa que ahora, casi seis años después de la muerte del primero, sigue dando frutos. Uno de ellos es el Congreso *Italia en Japón*, celebrado la semana pasada en Tokio, con el lema: *Tradición y globalización: cristianismo y budismo frente a los desafíos de la modernidad*, y que, durante cinco días, ha convocado a un intenso diálogo a religiosos, estudiosos y reconocidos filósofos.

El Congreso nace también como inspiración directa del Meeting de Rímini, el gran evento internacional que Comunión y Liberación organiza cada verano, en esta ciudad a orillas del Adriático. No en vano, los monjes del Monte Koya han participado en 13 ocasiones en este gran encuentro cultural. Ahora, ha sido posible trasladar esta experiencia de diálogo y amistad a escenarios como la sede de la Embajada italiana en Japón, el Instituto Italiano de Cultura, el monasterio budista del Monte Koya o el templo zen de Eihei-jí, lugares que han sido testigos de apasionantes



encuentros y conferencias sobre el hombre, el deseo de infinito y sentido de la realidad.

El Misterio, en el fondo de las cosas

En su intervención, Habukawa recordaba una anécdota significativa, acaecida en uno de sus encuentros

con Don Giussani: «Hace 24 años me impresionó el interés de Giussani por una estatua que vio en el Monte Koya: una divinidad con muchos brazos que utilizaba cada mano para salvar a un hombre. Se había quedado impresionado por ese reclamo al ideal de sacrificio de sí mismo por la salvación humana. Don Giussani nos ha recordado siempre que los hom-

bres anhelan el infinito. Observando los fenómenos del universo, se puede aferrar el Misterio. Hay que abrir el corazón a las cosas, observar».

Don Máximo Camisasca, fundador y Superior General de la Fraternidad sacerdotal San Carlos Borromeo, se expresaba, en términos sorprendentemente similares, en su ponencia, al afirmar que la naturaleza, nos invita a buscar la relación con el Misterio. Este asombro en la contemplación de una presencia misteriosa en el fondo de todas las cosas fue siempre el núcleo de esta amistad, que se ha prolongado incluso después de Don Giussani. En este punto, las diferencias culturales entre un hombre oriental y otro occidental dejan de existir.

En una de las mesas redondas del Congreso, titulada *La búsqueda de la belleza*, debatieron el escultor japonés de la Sagrada Familia, de Barcelona, Etsuro Sotoo y Shizuka Jien, director del Museo de Koyasan, que alberga obras de arte de la pintura y la escultura japonesa. Cada día, hubo exhibiciones de música y danzas Gagaku.

Un mismo desafío para todos los hombres

La coincidencia en las mismas fechas del encuentro interreligioso de Asís, convocado por el Papa Benedicto XVI, impidió al Presidente de la Fraternidad de Comunión y Liberación, don Julián Carrón, que había sido invitado por el Santo Padre a participar en esta cita histórica, viajar a Tokio. Sin embargo, el sacerdote español envió una carta en la que señalaba que la historia de amistad entre Giussani y Habukawa es «un ejemplo manifiesto de ecumenismo real, que no se agota en una genérica tolerancia, ajena al otro, sino que es un amor a la verdad que está presente en cualquiera, aunque sea sólo un fragmento».

«En un mundo cada vez más incapaz de un diálogo sincero, nuestras tradiciones están llamadas a renovar el milenario mensaje de la fe —decía Carrón a los participantes en el congreso *Italia en Japón*—, lo podremos hacer si la propuesta se vuelve atractiva para nuestros hermanos los hombres, cada vez más tentados por el desinterés y la indiferencia». Un mismo desafío que es lanzado al corazón del hombre occidental y del oriental; el mismo para el cristiano, el budista o el agnóstico.

Raquel Martín

Ecos de Dios: Acto cultural XIII Congreso Católicos y vida pública

La belleza, camino hacia Dios

Los días 18 y 19 noviembre, se celebra en Madrid el XIII Congreso Católicos y vida pública, cuyo acto cultural lleva, este año, por título Ecos de Dios. Lo organiza el Aula de Arte, Fe y Cultura, de la Asociación Católica de Propagandistas. En estas líneas, explica una de sus directoras, doña Marta Carmona Soriano: «Cuando el hombre mira a Dios, su vida misma cobra sentido a través de la belleza»



Somos una Iglesia misionera. Por ello, tras la JMJ, queremos renovar nuestro anuncio de esperanza con esta propuesta evangelizadora, *Ecos de Dios*, que hunde sus raíces en la contemplación y en la apertura del Misterio. El acto cultural servirá para clausurar el XIII Congreso Católicos y vida pública, los próximos 18 y 19 de noviembre, donde se abordará un tema apasionante: *Libertad religiosa y nueva evangelización*. Porque testimoniar la fe no es dar respuestas ya preparadas, sino contagiar la inquietud de búsqueda; no es una forma de hablar, sino de vivir nuestra experiencia de fe.

El acto cultural será un espacio de diálogo que pretende tocar el corazón de los hombres y mujeres a través del arte, la música y la poesía. La alianza fecunda entre fe y arte ha sido filón de inspiración para poetas, músicos, pintores... Es la prueba fehaciente de que, cuando el hombre mira a Dios, su vida misma cobra sentido a través de la belleza. Dice Benedicto XVI: «El arte es capaz de iluminar al ser humano, es una puerta abierta al in-

finito, hacia una belleza y una verdad que van más allá de lo cotidiano. La contemplación de las obras de arte constituye un camino para llegar a Dios, puede abrir los ojos, la mente y el corazón, impulsándolo a un diálogo con Dios».

El arte, lenguaje universal

Creo que, para valorar el progreso, el hombre del siglo XXI debería tener en cuenta no sólo lo que nos da, sino también lo que nos quita, porque perder el sentido mismo de la belleza cierra las puertas a la capacidad de asombro, primer paso de la auténtica sabiduría. Contemplar desde la *pequeñez* es sentir la propia limitación, ver cómo la relación con Dios se hace concreta, se hace física en mi salvación; es renovar nuestra mirada, aprender a mirar de forma contemplativa. Escuchar los *Ecos de Dios* en mi vida es aprender a reconocer las señales de Dios, porque «somos seres necesitados de belleza».

Si la esencia de la belleza es elevar la mente, el hilo conductor de

este acto cultural será la belleza de un lenguaje universal a través del arte, la música y la poesía. La Coral Jesús-María se encargará de la belleza de la música sacra, para educar la sensibilidad y promover la escucha de Dios. Estudiantes y profesores de distintas universidades pondrán voz a poetas de todos los tiempos que han hecho brillar la luz de Dios a través de la literatura. Gracias a *Ceumedia*, la pintura convierte a la música en una aliada; por ello, las obras de arte de inspiración cristiana y que constituyen una parte incomparable del patrimonio artístico cultural de la Humanidad, nos comunicarán el misterio de la vida. Sesenta minutos de terreno fértil para escuchar un diálogo entre fe y arte, subrayando su fecundidad milenaria. Éste es el denominador común inspirado en la Belleza inmutable de Dios mismo, algo que el hombre de hoy necesita como el aire que respira..., y poder decir como san Agustín: «Tarde te amé, belleza antigua y nueva, tarde te he amado».

Marta Carmona Soriano

Aniversario de la Sagrada Familia

Un año después de la dedicación de la Basílica de la Sagrada Familia, de Barcelona, Benedicto XVI sigue maravillado por esa «admirable suma de técnica, belleza y fe, que concibió el Siervo de Dios Antonio Gaudí, genial arquitecto». El Papa recordó, el domingo, la efeméride, con estas palabras, mientras Barcelona se disponía a acoger una solemne celebración. Decía por la tarde el cardenal Martínez Sistach, en un día en el que también celebraba sus Bodas de Oro sacerdotales: la Basílica «puede atraer a muchos hombres y mujeres hacia la suma belleza, que es Dios».

La Sagrada Familia, adoptada como emblema por el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, es el máximo exponente contemporáneo de arquitectura sacra, y constituye toda una interpelación al hombre que «pretende edificar su vida de espaldas a Dios, como si ya no tuviera nada que decirle», según las palabras del Papa en la dedicación, recordadas ahora por el arzobispo de Barcelona. Pero Benedicto XVI fue más allá: «La belleza –dijo entonces– es la gran necesidad del hombre». El arte puede *sacudir al hombre*, hacerle salir de sí mismo, y confrontarse con las grandes preguntas, había afirmado en 2009 ante una representación de artistas. El arte –de ello está convencido– es una vía privilegiada para llegar al hombre en tiempos marcados por el indiferentismo religioso y cultural. «Según un dicho atribuido a Franz Kafka –dijo el Papa al despedirse de la República Checa–, *quien mantiene la capacidad de ver la belleza no envejece nunca*».

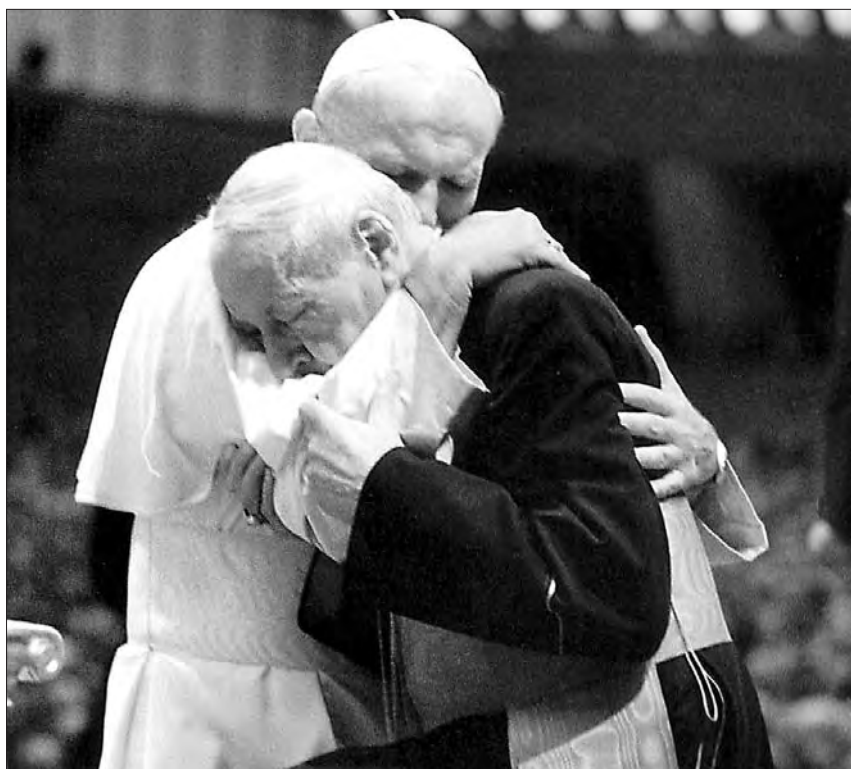
R.B.



Recuerdo de dos cardenales polacos

Fragilidad humana y piedad mariana

¿Qué tienen en común dos cardenales polacos con fama de santidad? ¿Qué unía al cardenal Andrezej Maria Deskur, fallecido el pasado 3 de septiembre y que fue presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, y al cardenal Stefan Wyszyński, Primado de Polonia en los años más duros del régimen comunista, y del que el pasado 28 de mayo se cumplió el 30 aniversario de su muerte?



Juan Pablo II recibe el saludo del cardenal Wyszyński



El cardenal Deskur

Al cardenal Wyszyński y al cardenal Deskur les unió, sin duda, la amistad y el afecto hacia Karol Wojtyła, al que conocieron como arzobispo de Cracovia y Sumo Pontífice de la Iglesia universal, pero además tuvieron en común su piedad mariana, sólidamente fundamentada en Wyszyński en su devoción por la Virgen de Czestochowa, y representada en Deskur, entre otros aspectos, por su presidencia de la Pontificia Academia de la Inmaculada. Esa piedad mariana se manifestó también en circunstancias difíciles de sus vidas, cuando su debilidad física o moral se transformó en expresivo signo de su fortaleza en la fe.

El cardenal Deskur llevaba más de treinta años en una silla de ruedas, tras un derrame cerebral que le dejó incapacitado del lado izquierdo de su cuerpo. Llegaría incluso a perder el habla, lo que no le impidió entenderse con simples miradas con Juan Pablo II, con quien almorzaba a menudo en el Vaticano. El Papa polaco aún pudo enviarle una carta de felicitación al cumplir los ochenta años, y en ella se resaltaba la fidelidad de Deskur en medio de un sufrimiento que le uniría más a Cristo y a su Madre. En otro tiempo, el cardenal había desempeñado altas responsabilidades en organismos de la Iglesia para la comunicación social, pero su vida posterior, marcada por el sufrimiento visible, siguió teniendo sentido para un Dios afectuoso con todas sus criaturas y que es siempre fiel a sus pro-

mesas, en contraste con esa mentalidad actual que sólo capta la fugacidad de la vida por ser incapaz de encontrar sentido al mundo.

Por contraste, Wyszyński padeció muchos sufrimientos morales, sobre todo en sus años de reclusión por el régimen comunista, entre 1953 y 1956, época en la que escribió un encendido, y a la vez sosegado, diario de la prisión. El cardenal no conoció los barrotes de una cárcel. Uno de los lugares de su encierro fue un convento, donde estaba ausente la paz del claustro y en el que los guardianes pretendieron someter al prisionero a la desmoralización de la soledad y la incomunicación. Allí experimentó que un hombre privado de libertad siente pronto en su carne el zarpazo del desaliento, del que ni siquiera puede escapar el intelectual siempre dispuesto al combate con las armas de la razón. Hay muchos ejemplos de escritores que escribieron en la cárcel para proclamar que su espíritu no estaba enjaulado, aunque, tarde o temprano, sus ojos se daban de bruces con la omnipresencia de unos muros cerrados. También Wyszyński reflexionó racionalmente sobre la injusticia cometida por un sistema que pasaba por ser el más firme defensor de la justicia, y además su perspicacia le hizo darse cuenta de la pereza e indolencia de sus guardianes, que hacían sus tareas con rutina y sin dinamismo. El cardenal podía incluso esgrimir argumentos legales, como Pablo apóstol y prisionero de Cristo, pero serían inútiles ante unos adversarios que

pretendían doblegarle por ese miedo que reduce a un paralizante silencio. Mucho peor era que trataran de contagiarle el odio en el que ellos mismos vivían, pues la gran victoria de los perseguidores de todos los tiempos es infundir en los cristianos un rencor que ahogue el mandato evangélico del amor. Wyszyński reconocía que el miedo, a menudo mezclado con el odio, es capaz de sembrar dudas sobre el Maestro, tal y como les sucedió a los primeros apóstoles. ¿Cómo defenderse de esos sentimientos desasosegadores?

Ante lo irracional, sobran las razones. Es la hora de la fe y del amor. En la noche de la reclusión, cuando se apagan todas las luces, es la hora en que Wyszyński reza el Rosario. Escribe que cada sábado es una fiesta, la del día de la esperanza de María que aguarda la resurrección de su Hijo. Y es que el cardenal Primado, al igual que Juan Pablo II, creía con toda seguridad *que la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente*, e iría dejando atrás sus certezas humanas para confiarse a la protección de María. Su gran mérito será pensar más en Ella que en todas las insidias de sus perseguidores. Escribirá en su diario: «Cuando te sea difícil soportar el odio de unos, recuerda que hay otros que te aman». En efecto, hay un Amor, como el experimentado por Deskur y Wyszyński, que ayuda a transformar todos los sufrimientos físicos y morales.

Antonio R. Rubio Plo

La fiesta de la Almudena, en el centenario de su Cripta

Tradición e Historia



Altar Mayor de la Cripta. Derecha: maqueta de la primitiva iglesia de Santa María

Tradición e Historia se entremezclan para transmitirnos un mensaje profundamente emotivo y sumamente bello sobre la Santísima Virgen, en Madrid. Vale la pena acogerlo, y de modo muy especial, en este año del primer centenario de la Cripta de su catedral, consagrada el 31 de mayo de 1911

Se dice que en los arrabales del primitivo poblado que, al invadirlo el vendaval musulmán, se llamaría *Magerit*, y más concretamente en el lugar llamado *de la Vega* (Cuesta que lleva este nombre), se daba culto a la Virgen en una pequeña iglesia allí situada y denominada *Santa María de la Vega*. Era una advocación muy conocida y venerada. Con frecuencia, a este respecto, se cita una carta que había escrito san Ildefonso (+667) a un canónigo de Zaragoza diciéndole que, cuando pasara por Madrid, «se acordara de que, en su vega, hay una devota imagen de Nuestra Señora, llamada la Virgen de la Vega». Pero, llegado el año 711, y ante el propósito sarraceno de invadir aquel poblado, sus vecinos deci-

dieron esconder la imagen de la Virgen para evitar que fuera profanada (algo que se hizo costumbre en casi todos los pueblos de la Península Ibérica); y, como expresión de su mucho amor a la Señora, decidieron colocar dos velas encendidas junto a su imagen tras la tapia de cal y canto. Se dice también que se llamaba Maritana la doncella cristiana que las encendió.

Pasaron más de 370 años, y en 1083, el rey Alfonso VI, que había conquistado Madrid, supo de sus nuevos súbditos la sorprendente historia de la imagen. El rey cristiano trató de encontrarla con distintos procedimientos, aunque sin éxito, pero no cejó en su intento e hizo a la Virgen la promesa de que organizaría toda suerte de plegarias y rogativas con el pueblo,

hasta hallar la imagen, si conquistaba la ciudad de Toledo; y, al lograrlo en 1085, regresó triunfante a Madrid dispuesto a cumplir su compromiso. Convocó una gran procesión encabezada por él mismo, acompañado del arzobispo de Toledo, fray Bernardino de Ager, a la que asistieron nobleza, clero, ejército y todo el pueblo. Discursó en torno a la fortaleza amurallada y, al llegar a un cubo de la muralla próximo a la *almudayna* (*ciudadela*, en árabe), vieron sorprendidos cómo se desprendían las piedras y aparecía la tan añorada imagen. ¡La Virgen estaba allí, y con las dos velas encendidas! Ocurrió el 9 de noviembre de 1085, y desde entonces Santa María de la Vega tomaría el nombre de Santa María de la Almudena.

La imagen de la Virgen aparecida fue entronizada por el arzobispo de Toledo en el altar mayor de la recién cristianizada mezquita, ya iglesia de Santa María, situada al comienzo de la referida Cuesta de la Vega, en la confluencia de las hoy calles Mayor y Bailén. El rey quiso añadir al nombre de la Virgen la realeza: se llamaría para siempre *Santa María la Real de la Almudena*, Patrona de Madrid por voluntad de su pueblo y de su rey. La misma tradición nos dice que ya en el siglo XIII así se consideraba. Consta, además,

que el templo de Santa María fue visitado por los Reyes Católicos, Carlos V, Felipe II y sucesivos soberanos. Y se llega así al año 1868, en que aquel templo de la Cuesta de la Vega fue demolido por orden del Ayuntamiento, alegando motivos urbanísticos... La imagen fue trasladada a la cercana iglesia del Santísimo Sacramento, donde los vecinos de Madrid reiteraron y mantuvieron siempre su amor a la Señora.

La Virgen, en la raíz de su catedral

Llega el siglo XX, y el 31 de mayo de 1911 se inaugura la Cripta de la catedral, obra del gran arquitecto Marqués de Cubas, y se entroniza la imagen de Santa María la Real de la Almudena. Veinticinco años después, la terrible realidad y lamentables consecuencias de la Guerra Civil motivaron un nuevo traslado, ahora al templo de San Isidro, donde permaneció hasta el mes de junio de 1993, cuando tuvo lugar el traslado definitivo a su catedral, que vivió la gran alegría de ser dedicada por el

mismo Santo Padre Juan Pablo II. En este año 2011, coincidente además con el gran acontecimiento en Madrid de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, celebramos el centenario de la dedicación de la Cripta, raíz y cimiento de la catedral de nuestra Madre y Señora Santa María de la Almudena. Su construcción es un bello y entrañable testimonio del amor de Madrid a su Patrona. Es un majestuoso templo de estilo neo-románico, con más de 400 columnas, cuyos capiteles son todos diferentes, cuenta con 20 capillas de una gran belleza, y ocupa la misma superficie que la catedral, ya que es el cimiento de la misma. Es uno de los más hermosos de Madrid y, como templo-crypta, el más espectacular de España. A los pocos días de su dedicación, el 31 de mayo de 1911, en él tuvo lugar otro gran acontecimiento, la Consagración Nacional de España al Sagrado Corazón de Jesús, el 7 de julio de aquel mismo año. La idea se había fraguado y cristalizó en el XXII Congreso Eucarístico Internacional de Madrid, el primero internacional celebrado en España, del 23 de junio al 1 de julio de 1911.

El patronazgo de María bajo la advocación de la Almudena, reconocido por el pueblo de Madrid durante siglos, quedó refrendado en 1905 por el Papa san Pío X, así como la celebración de su fiesta el 9 de noviembre. Y es obligado recordar aquel 9 de

noviembre de 1948, en que su imagen fue coronada canónicamente por concesión del Papa Pío XII. Años después, el Papa Pablo VI la proclamaría Patrona de la archidiócesis de Madrid, el 1 de junio de 1977. Es mucho, sin duda, y garantía de verdadera esperanza, lo que ha significado a través de los siglos y significa hoy para Madrid la Virgen de la Almudena. Baste recordar, como hito de especial significación, el testimonio del Códice de Juan Diácono, que se comenzó a escribir a finales del siglo XIII, donde se refiere la devoción de aquellos vecinos de Madrid a la Virgen de la Almudena, entre los que destaca a san Isidro con su esposa santa María de la Cabeza, que, «antes de ir a su trabajo de labrador, visitaba la iglesia de Santa María», donde tantos siglos estuvo su imagen. Sí, la Almudena ha sido siempre un don del cielo con el cual el pueblo madrileño manifiesta su condición cristiana y, obviamente, su devoción mariana.

Antonio Astillero Bastante
Deán de la catedral de la Almudena



Cine: Verbo

Devolvednos la belleza

En el reciente festival de Sitges, el cortometrajista Eduardo Chaperó-Jackson ha debutado en el largometraje con *Verbo*, un original cuento urbano financiado por Telecinco y que protagonizan Alba García, Miguel Ángel Silvestre, Verónica Echegui y Najwa Nimri



Escena de la película *Verbo*

Sara es una chica de catorce años solitaria, incomprensida, que intuye que la realidad es algo más que lo que la sociedad le ofrece, que hay algo más detrás de la apariencia. Pero, como nada ni nadie comparte su intuición, Sara ha perdido el gusto por la vida. Su esperanza renace cuando cree encontrar a alguien que sí parece entender su corazón. Pero no sabe dónde encontrarlo. Sólo conoce su nombre, Liriko, y los grafitis que le dedica por toda la ciudad.

La película *Verbo*, de Eduardo Chaperó-Jackson, hace de Sara un símbolo de cierto tipo de adolescente actual, desmotivado, poco comunicativo, sin horizonte ni ideal, que frecuentemente fracasa escolarmente y que, en no pocas ocasiones, trata de acabar con su vida. Eduardo Chaperó intenta mirar esta realidad desde dentro, desde la perspectiva del adolescente mismo, y entenderla, diagnosticarla y ofrecer -también desde dentro- un camino de salida.

El director mira al interior de Sara con ternura, a partir de una hipótesis positiva, y la compara con Don Quijote, un hombre -Alonso Quijano- que, insatisfecho del mundo que le rodea, se refugia en su imaginativo microcosmos interior y, desde

él, trata de cambiar la sociedad. Un mundo interior de Sara, el de cualquier adolescente, hoy está poblado de videojuegos y expresado, por ejemplo, en grafitis y letras de rap. Pero lo más importante de esa interioridad está definido en el film con tres palabras, que representan los tres pasos del camino que Chaperó propone: *conciencia*, *verbo* y *acción*. La conciencia sería darse cuenta de lo que realmente sucede alrededor, sobre todo en el interior de las personas que nos quieren; el segundo paso es verbalizar, expresar y comunicar lo que se siente, lo que se piensa; el tercer paso es cambiar uno mismo como única posibilidad para cambiar el mundo. Para el director, con la *conciencia*, Sara examina las consecuen-

cias morales de sus actos; gracias al *verbo*, acaba con el silencio que le aísla; y con la *acción*, toma de nuevo las riendas de su vida. Este recorrido está encarnado por unos personajes ficticios, que pertenecen al imaginario de Sara, sacados de cualquier videojuego o comic *underground*. Representan la actualización de los héroes de caballerías que habitaban el imaginario de Alonso Quijano. Personajes imaginarios gracias a los cuales se custodia el Ideal.

Eduardo Chaperó también busca la razón de la situación que viven nuestros adolescentes, y la encuentra en el nihilismo que han heredado de sus mayores. *Devolvednos la belleza*, reza el grafiti con el que se cierra el film, mientras nos muestra un mundo ur-

bano sórdido, deshumanizado, vacío, muy cercano a la pesadilla. Esa proclama no es la única en la película, llena de ecos sesentayochistas, ya que continuamente se nos invita a *deseñar lo imposible*, o a *dejarnos gobernar por los sueños*. Pero, lejos de sugerir tópicos lemas de *indignados* o *antisistemas*, *Verbo* habla sinceramente de los deseos más profundos del corazón. Porque es una película con mucho sentido religioso: continuamente hace alusión explícita a la insatisfacción constitutiva del ser humano, a sus anhelos de verdad y de belleza. Y sitúa ahí precisamente la raíz del problema de los adolescentes: que nadie les ayuda a tomarse en serio sus preguntas últimas. Pero el cineasta no es capaz de ir más allá en este diagnóstico de la realidad, y queda encerrado en un perímetro inmanentista en el que, querámoslo o no, la última palabra la tiene necesariamente la propia voluntad. *Verbo* propone recuperar la fe en el propio Yo desde dentro, desde el descubrimiento de la riqueza interior de cada uno y la entronización de la propia imaginación. Esta solución tiene poco recorrido, pues no es realista, y así lo reconoce la protagonista en la frase final del film, con una agri dulce resignación. Hasta en eso es una película rabiosamente sincera.

El aspecto formal de la película tiene la estructura de un grafiti, o de un videoclip de *hip-hop*: se da una deconstrucción narrativa en la que realidad y onirismo son inseparables. Este tratamiento arriesgado dota a la película de una cierta irregularidad, tanto en el desarrollo dramático como en su tono general. Pero este defecto se vadea aceptablemente gracias al hipnótico atractivo de Sara, pilar indiscutible del film.

Estamos, pues, ante una película original, enormemente interesante, muy valiente en sus planteamientos, con una vertiente educativa y social de indudable valor, aunque atina en las preguntas y no acierta en las respuestas. Una película que seguramente sea vapuleada por no ser suficientemente comprendida.

Juan Orellana

La voz dormida

Recién acabada la Guerra Civil, Pepita se instala en Madrid para estar cerca de su hermana Hortensia, que está embarazada y en prisión por su militancia republicana. En la capital, Pepita conoce a Paulino, un comunista valenciano del que se enamora; pero, mientras, Hortensia es condenada a muerte.

Tras seis años de inactividad, Zambrano decepciona con *La voz dormida*, adaptación de la novela de Dulce Chacón. En ella, el director se apunta al guerracivilismo más maniqueo, panfletario y anticlerical. En la subtrama de Hortensia, Zambrano dibuja a carceleras, monjas y curas franquistas con trazos tan gruesos y caricaturescos que a menudo caen en el ridículo y, desde luego, el director pierde credibilidad en sus denuncias de la represión de la postguerra y del supuesto papel en ella de la Iglesia católica.

Libros

Inteligencia sobre el Pro nobis de Jesucristo

Nombre: *Jesucristo en el pensamiento de Joseph Ratzinger*

Autor: Gabriel Richi Alberti (ed.)

Editorial: Publicaciones de la Facultad de Teología San Dámaso



Para conocer a una persona, nada mejor que su biblioteca, sus amigos y los invitados a la mesa de su hogar. Para conocer qué es la Facultad de Teología San Dámaso –qué papel representa en la formación teológica de las actuales, y de las futuras, generaciones; qué teología hace y qué teología quiere hacer–, tenemos el escaparate de su publicaciones. Y, de entre ellas, las que levantan acta de los Congresos y de las reuniones científicas.

El último Congreso, internacional, estuvo dedicado a *Jesucristo en el pensamiento de Joseph Ratzinger*. Un Congreso íntimamente ligado a la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud, en el que se palpan diversas escuelas, concepciones y perspectivas, pero con el espíritu común de fidelidad a la tradición y al magisterio de la Iglesia y de científica y académica reflexión, abstraídos de diletantismos y de modas propagandísticas. Ahora se nos ofrece en una cuidada edición del profesor Gabriel Richi Alberti. Un libro que ayudará no sólo a los teólogos, a los profesores y

estudiantes de Cristología, sino que servirá muy mucho para la formación permanente de los sacerdotes y para la formación, algo más que permanente, de los fieles cristianos.

Aquí está la arquitectura de este libro, para ratificar la tesis asentada: *Prólogo* del cardenal Rouco Varela; *Dios y hombre en un bocado*, del editor del libro; *La lectura eclesial de la Escritura*, de Luis Sánchez Navarro; *Jesucristo, cumplimiento de la historia de Israel*, de Ignacio Carbajosa; *Jesucristo según el Nuevo Testamento*, de Thomas Söding; *Jesucristo, el testigo fiel*, de Pierangelo Sequeri; *Jesucristo, el Hijo. La clave del «yo» de Jesús*, de Gabino Uríbarri; *Jesucristo, fuente de agua viva*, de Patricio de Navascués; *Jesucristo, el Redentor*, de César Izquierdo; *Jesucristo, nuevo Adán*, de Gerardo del Pozo; *Jesucristo, fuente de la vida moral*, de Réal Tremblay; *Jesucristo, el «eschaton»*, de Philippe Vallin; y *Unicidad salvífica de Jesucristo en un mundo interreligioso*, de Savio Hon Tai-Fai.

La perspectiva del análisis de la cristología de Joseph Ratzinger, y por ende de su teología, ofrece a este libro un interés singular. Como señala el profesor Söding en su magnífica contribución –esto no quiere decir que no se pueda y deba debatir alguna de sus afirmaciones–, «en el camino teológico de Ratzinger lo decisivo no es su distanciamiento con respecto de la Ilustración, sino su cercanía a Jesucristo. Esto es lo que le ha convertido en un exegeta teológico o, mejor aún, en un teólogo exegeta. Su *Introducción al cristianismo* está orientada hacia el Credo, pero es, en su raíz última, interpretación de la Sagrada Escritura». Según el teólogo Ratzinger –que en el sentido de su propuesta cristológica no se puede decir que haya sido abrumadoramente sistemático quizá hasta su *Jesús de Nazaret*–, sólo se puede comprender a Jesús históricamente si se le comprende teológicamente: desde Dios. La cristología de la fe cristiana no es el efecto, por tanto, de la aplicación al evento histórico de una forma especulativa, como nos recuerda el profesor Sequeri. Se trata del fruto de verdad de un evento histórico que impone la superación de un horizonte puramente especulativo sobre lo divino, que aparecía filosóficamente impensable y religiosamente más allá de cualquier osadía.

José Francisco Serrano Oceja

Pasión por la verdad

Nombre: *El pensamiento de Leonardo Polo*

Autor: Rafael Corazón

Editorial: Rialp



Sin lugar a dudas –y, si no me creen, pregunten al profesor Alejandro Llano, o lean su último libro–, el pensamiento de Leonardo Polo, como nos recuerda y sistematiza su discípulo Rafael Corazón, representa una de las mayores deslegitimaciones de las antropologías modernas que han abocado a la cultura a la complejidad y a la desorientación. En este libro nos encontramos un intento conseguido para que entendamos la trascendencia del siempre sugerente pensamiento de un filósofo que no pasará inadvertido en la posteridad.

J.F.S.

Punto de vista

Sobre los supuestos privilegios de la Iglesia

La ignorancia es mala consejera, sobre todo si se mezcla con el error o la mentira, como afirmaría Revel. Se cae en la falta de claridad, que en el fondo implica una injusticia (Ortega y Gasset). Digo esto porque me ha dado pena conocer el adelanto del programa electoral de Rubalcaba. Los socialistas tienen buenos asesores: se pretenden modificar determinados preceptos de la ley y reglamentos hipotecarios, a propósito de los llamados *injustificados privilegios de la Iglesia*, acerca de la facultad de inmatricular sus bienes inmuebles, por certificación administrativa de dominio. Como lo tienen, desde el siglo XIX, el Estado, la provincia, el municipio y otros servicios públicos organizados.

Lo primero que hay que advertir es que el artículo 206 de la Ley Hipotecaria se encuentra en el capítulo titulado *De la concordancia entre Registro y la realidad jurídica*. Y ésa es su filosofía. Puesto que, ya desde 1861, la inscripción es voluntaria, salvo para la hipoteca. Por razones fiscales y de otro orden, se quería encontrar un estímulo más para el acceso a los Registros de la Propiedad por parte de determinados entes. Eran facilidades, no *privilegios*. Se les imponía una *obligación* de inmatricular los bienes, dándoles, por la propia naturaleza, la presunción de veracidad que de hecho era consecuencia de la otra *obligatoriedad administrativa* de sus registros administrativos, con efectos para terceros.

Segundo: se anticipaba así a lo que ahora se proclama, esto es, la publicidad y la transparencia. Esas certificaciones, que han de documentar el obispo diocesano, han de reunir requisitos hipotecarios concretos. El funcionario las ha de calificar, suspender o denegar, aunque el ente interesado pueda acudir al juez para acordar lo que proceda por auto.

Y tercero: lo que hipotecariamente se hace es sustituir el expediente de dominio, o el acta de notoriedad, por esa certificación. Por disposiciones canónicas, como ha ocurrido con leyes de la Administración territorial, la obligatoriedad de la inscripción se ha impuesto. El patrimonio inmobiliario afecto a sus fines religiosos, a raíz de la desamortización, se vio ya en el siglo XIX muy afectado. Y, en la posguerra española, la falta de inscripción registral, en casos concretos, resultó amenazada. Hoy estamos en fase, o deberíamos estar, de mayor transparencia y publicidad; y de concordancia de los registros públicos, con la realidad, dando ejemplo desde los entes públicos, evitando la burocracia y la corrupción. No es, pues, un privilegio de la Iglesia, sino una obligación, y una colaboración a la seguridad jurídica para terceros. Y que afecta sólo para la primera inscripción, o inmatriculación, y no para ningún otro acto jurídico posterior, o sobre otros derechos reales.

Jesús López Medel



La crisis económica: sus raíces

El hombre unidimensional, considerado sólo como ser económico, ha disparado la alarma en las sociedades del bienestar. En el origen de la situación actual hay dos sistemas filosóficos que vienen de lejos: el salvaje capitalismo liberal y el materialismo del marxismo ateo. Uno y otro quieren implantar su visión del mundo en beneficio propio, al margen de Dios, convirtiendo sus postulados teóricos en pura y dura ideología. Esto es lo que hay: se han inventado un hombre que no cuadra con la antropología. Sí, la antropología, esa ciencia del y sobre el hombre, que viene determinada por estas cuatro realidades: biología, medio físico, sociedad y cultura. ¿Qué cabeza medianamente ilustrada puede aceptar las aberraciones del Gobierno socialista sobre el origen de la vida humana, la igualdad de género, el mal llamado matrimonio gay, la Educación para la ciudadanía, o el relativismo jurídico y moral, que con tanto esmero diseñó el PSOE? Déjense de patrañas y vuelvan a los orígenes de nuestra civilización, que con tanta saña persiguen: el humanismo cristiano. El hombre es algo más que un ser económico. Es, además, una unidad psico-biológica, un animal espiritual –ni ángel, ni bestia–, abierto a la trascendencia encarnada en Cristo, Alfa y Omega, principio y fin de la creación.

José Antonio Fernández
Majadahonda



No son las sequías

Tras el Día Mundial de la Alimentación, han quedado los mismos mitos elevados a la categoría de conclusiones sobre el crimen del hambre. Según la versión oficial, es un problema causado por desastres naturales, guerras tribales, Gobiernos corruptos, ignorancia de los pobres, mala suerte, ausencia de la ideología de género en la agricultura, etc. Quien nomina, domina, es decir: la manera en que se habla o escribe sobre el hambre desde los organismos oficiales y la opinión pública, está colaborando a agravar el drama. El lema elegido para el Día Mundial de la Alimentación 2011 ha sido: *Precios de los alimentos: de la crisis a la estabilidad*. ¿Qué les dice ese lema a las cien mil personas que hoy morirán de hambre? Sería mucho más adecuado empezar por informar que se produce comida para 12.000 millones de personas en un planeta con 7.000 millones de habitantes, y que, en Somalia, el precio del maíz aumentó un 106% en un año, y el del sorgo rojo un 180%. Ponerle nombre a esto es fácil: especulación, robo, crimen. Exponiendo claramente la realidad, lo difícil para la ONU sería explicar su inacción frente a estos abusos, o por qué los precios de los alimentos básicos a nivel mundial se deciden en Chicago, lugar donde, últimamente, no han existido sequías, catástrofes naturales o guerras tribales, ni donde se cultiva el sorgo rojo, que sepamos.

Gerardo Rodríguez
Úbeda (Jaén)



Nombres cristianos

Acabo de celebrar mi santo, Teresa de Jesús, a quien quiero y admiro. Sé que, desde mi Bautismo, estoy bajo su patrocinio y cuidado. Un pequeño paso para recristianizar la sociedad puede ser volver a poner nombres cristianos a los niños. Hay muchísimos: de santos, advocaciones marianas, arcángeles, etc. Nos dejamos influir por costumbres de países no católicos que no veneran a los santos, sólo celebran los cumpleaños y ponen nombres que no tienen nada que ver con nuestra cultura y tradición. Volvamos a celebrar los santos de nuestros pequeños y a hablarles de lo que significan.

Maite Martínez
Madrid



Las matemáticas



Amí las matemáticas nunca se me dieron bien, con tan bonitas como dicen que son. Y, para colmo, me tocó pasarme mi vida laboral entre números. Aun así, aprendí de mi padre que el matrimonio es «uno con una, y para siempre». Y que todo lo que se aparta de ahí, es salirse del camino. El que siembra, ¿cosecha seguro? Pues no, seguro no, porque una tormenta o helada puede hacer cisco la cosecha. Pero, de ordinario, cosecha, claro que sí. El buen hacer suele tener buena recompensa. ¿Y el que no siembra, cosecha? Seguro que no. Al que juega a la lotería, ¿le toca? Difícil. ¿Y al que no juega, le toca? Imposible. Un matrimonio que inicia su andar por la vida bendecido por Dios, ¿acabará bien? Hasta hace un tiempo se podía decir que sí; no seguro del todo, pero casi. Hoy, las buenas costumbres se han estropeado lo suyo.

Las han estropeado algunos. Ya les pedirán cuentas. Y las han estropeado tanto que, hacer las cosas bien, parece lo raro. Que acaben bien la mitad de los matrimonios que bien empiezan, ya es mucho. ¿Y los que empiezan mal, cómo acaban? ¿Juntarse con un separado/a, divorciado/a? Ni te cuento.

Javier Palau
Benicarló (Castellón)



Asís, *El Debate* y el Ya

La revista *Alfa y Omega* siempre gusta, pero quisiera agradecer vivamente que, en el número 757, su primera página y la última –las que, como exponentes del pensamiento de toda publicación, son las más leídas– destaquen dos citas de postín: Asís, la esperanza ya ocho veces centenaria que la Iglesia mantiene viva desde san Francisco, y el primer centenario de *El Debate*, diario católico, que fundó un inspiradísimo periodista que luego sería cardenal, don Ángel Herrera Oria. *El Debate*, como su sucesor, el diario *Ya*, fueron brazos cargados de un trabajo bien hecho, que no ha de pasar al olvido. Aquel gran periódico alumbró la Editorial Católica, de la que nos queda la BAC, gran biblioteca-editorial católica. Deseamos, con esa misma esperanza de Asís, que este centenario que recuerda *Alfa y Omega* sea ocasión para traer a este siglo XXI el periodismo católico, independiente, con el criterio de la Iglesia.

Ginés Alcaraz Garrido
Madrid

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.

Del temor, a la esperanza

«**L**a Solemnidad de Todos los Santos es ocasión propicia para elevar la mirada desde las realidades terrenas, ritmadas por el tiempo, a la dimensión de Dios, la dimensión de la eternidad y de la santidad». Así comenzaba **Benedicto XVI**, el 1 de noviembre, una preciosa catequesis sobre la muerte, la resurrección y la esperanza cristiana que desarrollaría, en sucesivas entregas, a lo largo de la semana.

La liturgia del día recordaba que «todos los miembros del Pueblo de Dios están llamados a ser santos», como subrayó el Papa en el rezo del Ángelus. Ello le dio pie a lanzar una invitación «a mirar la Iglesia no en su aspecto temporal y humano, marcado por la fragilidad, sino como **Cristo** la ha querido, esto es *comunidad de los Santos*». Porque la Iglesia, en primer lugar, «es familia de los Santos». Y los hay de toda condición, porque «todos los estados de vida pueden llegar a ser, con la acción de la Gracia y con el empeño y la perseverancia de cada uno, caminos de santificación».

Fieles difuntos

Con esta imagen de la Iglesia, el Papa pasaba a hablar de la conmemoración de los fieles difuntos. «Desde los primeros tiempos de la fe cristiana, la Iglesia terrena... ha cultivado con gran piedad la memoria de los difuntos y ha ofrecido sufragio por ellos», explicaba. «Nuestra oración por los muertos es, por lo tanto, no sólo útil sino necesaria, en cuanto no sólo los puede ayudar, sino que, al mismo tiempo, hace eficaz su intercesión en nuestro favor. También la visita a los cementerios, mientras custodia el lazo de afecto con quienes nos han amado en esta vida, nos recuerda que todos tendemos hacia otra vida, más allá de la muerte. El llanto, debido al desprendimiento terreno, no prevalezca por esto sobre la certeza de la resurrección, sobre la esperanza de alcanzar la bienaventuranza de la eternidad... El objeto de nuestra esperanza de hecho es de gozar de la presencia de Dios en la eternidad».

Al día siguiente, durante la Audiencia General de los miércoles, el Papa aludía a la censura que, a menudo, pesa hoy sobre estos asuntos: «A pesar de que la muerte es a menudo un tema casi prohibido en nuestra sociedad –y de que se intente continuamente quitar de nuestras mentes el simple pensamiento de la muerte–, ésta nos concierne a cada uno de nosotros, concierne al hombre de todo tiempo y de todo espacio. Y, ante este misterio, todos, aun inconcientemente, buscamos algo que nos invite a esperar, una señal que nos dé consuelo, que nos abra algún horizonte, que ofrezca aún un futuro».



Benedicto XVI orando ante la tumba de Juan Pablo I

Reconocía el Papa que «tenemos miedo ante la muerte porque tenemos miedo de la nada, de ese partir hacia algo que no conocemos, que nos es desconocido. Y, entonces, hay en nosotros un sentido de rechazo, porque no podemos aceptar que todo lo más bello y grande que se haya realizado durante toda una vida, quede borrado repentinamente... Aún más, sentimos temor ante la muerte porque, cuando nos encontramos hacia el final de nuestra vida, percibimos que habrá un juicio sobre nuestras acciones». Se comprenden así «los gestos de cariño y de amor que rodean al difunto», que «son un modo de protegerlo, con la convicción de que estos gestos no quedarán sin

efecto en el juicio. Es algo que podemos encontrar en la mayor parte de las culturas que caracterizan la historia del hombre».

Pero estamos llamados a dar el salto del temor a la esperanza, para vivir en la tierra con la mirada puesta en la eternidad, porque «solamente quien reconoce una gran esperanza en la muerte, puede también vivir una vida a partir de la esperanza». «El hombre tiene necesidad de eternidad, y cualquier otra esperanza para él es demasiado breve, demasiado limitada». «Es precisamente la fe en la vida eterna la que da al cristiano la valentía de amar, todavía si cabe, con mayor intensidad esta nuestra tierra y trabajar para construirle un futuro,

para darle una esperanza verdadera y cierta».

Esa «esperanza verdadera y cierta» es Jesucristo, explicaba, al día siguiente, Benedicto XVI, en la tradicional Misa por los cardenales y obispos muertos durante el año, entre ellos, los cardenales españoles **Agustín Navarrete** y **Agustín García Gasco**. «La muerte de Cristo –decía– es fuente de vida, porque en ella Dios ha vertido todo su amor, como una inmensa cascada». De este modo, «el abismo de la muerte se llena con otro abismo, todavía más grande, que es el del amor de Dios, de manera que la muerte no tiene ningún poder sobre Jesucristo ni sobre los que, por la fe y el Bautismo, se asocian con Él».

Contrapunto

La esperanza cristiana en la vida eterna

En *Reflexiones sobre los santos*, traducido hace unos meses al español por Planeta Testimonio, C.S. Lewis escribe una frase que le viene como anillo al dedo al estilo del Magisterio de Benedicto XVI: «Un hombre no puede estar siempre defendiendo la verdad; ha de existir también un tiempo para alimentarse de ella».

Ajeno al estado colectivo de pánico que recorría esos días el G 20 y los mercados financieros internacionales, el Papa se servía del calendario litúrgico para desarrollar una bella y pedagógica explicación sobre la esperanza cristiana en la resurrección, desde el único presupuesto en que tal esperanza puede sostenerse: la muerte y resurrección de Jesucristo. «Si quitamos a Dios, si quitamos a Cristo», la experiencia demuestra –apunta el Papa– que aumenta el riesgo de propagación del nihilismo, especialmente entre los jóvenes, cuando no de degeneración en diversas «formas de espiritismo y superstición pagana». Este último era un caso muy extendido en la tierra de Canaán, cuando llegaron los judíos, dijo en la Audiencia General Benedicto XVI. De hecho, la ansiedad malsana acerca de la muerte era un signo distintivo de muchos pueblos que rodeaban Israel. Piénsese en las depuradas técnicas de momificación en Egipto, de quien Lewis dice que «a uno le queda la impresión de que era una cultura en la que lo principal en la vida era asegurar el bienestar de los muertos». El escritor inglés dedica a esta cuestión un interesante capítulo en su libro, tras comprobar con gran sorpresa inicial que, «en la mayoría de los libros del Antiguo Testamento, la creencia en la vida futura es escasa o nula». Se lamenta, por ejemplo, el salmista: «¿Por qué has creado a los hombres para nada?» O bien: «Muerto, ningún hombre te recordará».

La explicación de Lewis es ésta: «Parece como si Dios no quisiera que el pueblo elegido siguiera el ejemplo» de sus vecinos. La esperanza en la vida eterna llegará «más tarde, cuando tras siglos de entrenamiento espiritual, los hombres hayan aprendido a desear y adorar a Dios, a suspirar por Él», a comprender que el Cielo es estar con Dios, y el infierno, vivir en su ausencia. En tiempos de Cristo, la cuestión aún divide a los judíos: los fariseos creen en la resurrección; los saduceos, no. Para el nuevo pueblo cristiano, la cruz y el sepulcro vacío zanjaron definitivamente el debate. Todos los elementos han sido colocados en su justo lugar: «No me mueve mi Dios para quererte...»

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Gentes

Rafael Domingo Oslé Catedrático de la Universidad de Navarra



Sin el reconocimiento teórico y práctico del derecho a la libertad religiosa, el Estado, cualquier Estado, por democrático que sea, se totaliza. La Historia nos muestra experiencias muy amargas. El problema es complejo. Pero tiene solución. Mejor dicho, soluciones. Todas ellas confluyen en la misma idea: en la tierra, debe haber sitio para todos. También para Dios.

Ángeles Pedraza Presidenta de la AVT



Las víctimas no aceptaremos amnistías, ni perdones, ni beneficios a cambio de que dejen de matarnos, a cambio de una pretendida paz que de momento no nos menciona. Ese comunicado *histórico* obvia el arrepentimiento, la petición de perdón, la existencia de las víctimas y el paso indispensable de la disolución, el desarme y la asunción de su derrota.

Juan Manuel y Pilar Padres de familia numerosa



Una familia numerosa tiene muchas cosas positivas. Tanto nosotros como los niños aprendemos a ser menos egoístas, aprendemos a compartir, a respetar, a adquirir responsabilidades y a escuchar a los demás. Hoy, la sociedad y el Estado no apoyan como deberían a las familias que deciden tener más hijos. Nosotros nos hemos quitado de muchos caprichos; en cualquier caso, merece la pena.

Literatura

Sutileza

Las cosas más inútiles de la vida son las que se muestran definitivamente, de una vez por todas. Menos mal que los humanos ni de lejos somos así. Nuestra suerte es la inaprehensibilidad, por ser portadores de un misterio. A Dalí le gustaban más las películas de Antonioni que las de Fellini, porque en las de Antonioni hay muchos gestos que pasan inadvertidos la primera vez que se ven y, cuando las ves muchas veces, «empiezas a ver ideas que estaban latentes, pero invisibles». En cambio, decía que Fellini era tan barroco que uno va a ver una de sus películas y al salir, no se acuerda de nada.

La sutileza es la cualidad más desnuda de lo humano, porque concuerda con su naturaleza inaprehensible. Lo primero que se debería enseñar a los jóvenes es justamente la sensibilidad para desarrollar un espíritu sutil, y eso es asunto de padres. Lo malo es que la televisión, y no lo digo en genérico, sino que me refiero a muchos de los canales comerciales, se han convertido en maestros de convertir al hombre en una presencia inútil. Nos lo muestran como si fuera un alfiler de corbata, un elemento accesorio, un género propio de la sección de complementos.

En el 2009, el Nobel de Literatura Orhan Pamuk dio unas conferencias públicas, en Harvard, sobre el arte de escribir novelas. Decía que lo más apasionante del lector es la búsqueda de un centro en la novela, «todo rasgo del paisaje general, cada hoja y cada flor, resulta interesante e intrigante porque oculta un significado». Así, en el mundo de Tolstói abundan los elementos sugerentes, lo mismo que en Dostoyevski y en todo aquello que es auténtico. Cuando un joven de nuestro tiempo, malacostumbrado por el cine *blockbuster* y esa televisión que mineraliza al hombre, se pregunta por Dios, piensa que se lo van a exhibir con su principio y con su fin.

A mí me pasó recientemente. Durante una conversación con un chaval de doce años, me soltó de forma abrupta que sólo creería en Dios cuando lo viera en una foto. Y Dios, que no se muestra como un actor en el día de la *premiere*, espera que desarrollemos esa cualidad de lo sutil para provocar el encuentro.

En su itinerario de escalones hacia Dios, san Juan de la Cruz decía que, «según el hambre, así es la hartura». Antes de proporcionar hartazgos mediocres, habría que despertar un espíritu hambriento y sutil.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 10 al 16 de noviembre de 2011 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

10.00 (salvo S-D y L).- ¿Qué tiempo hace?
10.05 (salvo S-D; L: 10.00).- Teletienda
12.00 (salvo Dom.).- Ángelus y Santa Misa
19.15 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
21.00.- (salvo S-D).- Inform. local (Mad)
22.00 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
00.00 (salvo V-S-D).- De hoy a mañana

Jueves 10 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.30.- Bendito paladar
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine *La heredera* (TP)
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Viernes 11 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Bendito paladar
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Fe en el Cine *Pío XII* 2ª parte
23.45.- + Íntimo
01.00.- Cine *Donde esté el dinero* (+7)

Sábado 12 de noviembre

08.30.- Cloud Trotters
09.00.- Guardahistorias
09.30.- Cine *Más allá de las estrellas* (TP)
10.05.- Iglesia en directo
12.45.- Butaca 13
13.45.- Serie *Quo vadis*
14.45.- Teletienda - 15.15.- Pantalla grande
16.00.- Cine *Ana de las tejas verdes* 1-1 (TP)
18.15.- Cine *La última aventura* (TP)
20.30.- Serie *El secreto nazi de la fortaleza*
21.30.- Noche sensacional
00.45.- Cine *4 jinetes del Apocalipsis* (+13)

Domingo 13 de noviembre

08.30.- Cloud Trotters
09.00.- Guardahistorias
09.30.- Serie *Aladina*
10.00.- Cine *Heidi más allá de la aventura*
12.00.- Santa Misa
13.00.- Ángelus, desde el Vaticano
13.15.- Cine *Close to Jesus: José* (TP)
15.00.- Teletienda
15.30.- Cine *Ana de las Tejas verdes* 1-2 (TP)
18.00.- Nuestro Cine *El Cristo de los faroles*
20.30.- Cine Western
22.00.- Cine con Mayúsculas *Una historia del Bronx* (+13); *Johnny cogió su fusil* (+13)

Lunes 14 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.30.- Bendito paladar
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Martes 15 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.30.- Bendito paladar
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Miércoles 16 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Audiencia Vaticano
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.30.- Bendito paladar
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Con ojos de mujer

Votar en conciencia

Ante la próxima cita electoral, los obispos, como vienen haciendo ya en las convocatorias anteriores, han publicado una Nota, con el fin de orientar el voto de los católicos y de cuantos deseen considerar sus reflexiones. Se nos recuerda el deber de votar *en conciencia*, buscando las opciones que proporcionen el mayor bien común posible en este momento. Y se mencionan algunos de los temas, sobre los que es necesario analizar las distintas propuestas de los partidos que solicitan el voto.

Viene siempre bien este recordatorio, pues el ejercicio del derecho a votar se realiza, muchas veces, con gran frivolidad. No se sopesan suficientemente las cuestiones fundamentales que están en juego. Por ello, viene al caso reflexionar sobre lo que significa votar *en conciencia*.

Lo primero que hay que tener en cuenta es que la conciencia puede estar, o no, erróneamente formada. El primer deber de los cristianos es preocuparse de formarla, de acuerdo a los principios y valores cristianos que, de hecho, están en la base de la defensa de la persona y de sus derechos fundamentales. Estos criterios pueden ser, por tanto, aceptados tanto por creyentes como por los que no lo son.

Para los cristianos, votar en conciencia significa ponerse ante la persona de Cristo y su mensaje y hacer un ejercicio de coherencia. La coherencia es actuar, en todo momento, conforme a lo que se cree. El cristianismo no es un traje que nos ponemos según las ocasiones. Lo llevamos siempre puesto, y tiene la rara virtud de que, cuanto más nos lo ponemos, más nuevo está y mejor nos viste. Esto quiere decir que nuestra adhesión a Cristo no puede ser según las ocasiones: fe y vida son inseparables. Una fe sin una vida que la muestre y concrete es una fe muerta. Y, cuando la fe está muerta, la conciencia se va oscureciendo progresivamente hasta quedarse completamente ciega. No puede servirnos ya de guía.

Hoy, por todos los medios, se nos quiere convencer que de que la fe no debe expresarse en el ámbito de lo público, porque debe quedar relegada a la esfera de lo privado. Muchos caen en esta falacia sin percatarse de que, en el fondo, lo que se quiere es acallar sus conciencias. Hombres sin conciencia rectamente formada son fácilmente manipulables y comprables. Hombres de esta clase hay por igual entre los gobernantes y los gobernados. Ser coherente con las propias creencias exige siempre un alto precio, que pocos están dispuestos a pagar.

Me vienen a la mente unas palabras de Cristo bien fuertes: *El que no está conmigo, está contra mí* (Mt 12, 30). El cristianismo se juega en la totalidad: o somos cristianos, o no lo somos. No hay componendas para un cristianismo a medias. El cristianismo a medias u ocasional acaba no siéndolo. Con él podremos engañarnos a nosotros mismos o a los hombres, pero no a Dios, que ve en lo profundo de nuestros corazones, y ante quien están cada uno de los actos de nuestras vidas.

Votemos entonces *en conciencia*, porque ésta es una de las ocasiones en donde queda de manifiesto si estamos o no con Cristo, a quien decimos seguir.

Mercedes de Soto

No es verdad



Mingote, en ABC

En su primera comparecencia pública como líder de la oposición –que eso, y no otra cosa, fue, en realidad el llamado debate entre Rajoy y Rubalcaba–, el candidato socialista se ha revelado como un incisivo y agresivo periodista, dispuesto a pedir cuentas al reconocido nuevo Presidente del Gobierno. No sé ustedes, pero yo todavía me estoy preguntando qué tuvo que ver con un debate previo al voto en las urnas la hora y media larga para la que se montó un tinglado que nos ha costado a los españoles medio millón de euros largo; es decir, casi 100 millones de pesetas. No se me quita de la cabeza lo que habrían podido hacer los comedores de Cáritas con esos 100 millones de pesetas tan tristemente dilapidados en un momento, además, en el que por lo visto no hay dinero. Pues anda que si lo llega a haber...

¿Ustedes escucharon, a lo largo de la hora y media, que se mencionara, siquiera, la unidad de España? Yo, no. ¿Ustedes les vieron hablar del terrorismo, del caso Faisán, del 11-M? Yo, no. ¿Les escucharon, por casualidad, debatir sobre el imprescindible cambio de la Ley electoral, o sobre la inexistente política exterior de España? Yo, no. ¿Ustedes les oyeron hablar de la alucinante situación de la Justicia en España? Yo, no. ¿Y de la familia, o de la Educación para la ciudadanía oyeron algo? Yo, no. ¿Y de Bildu o del Estatut escucharon algo? Yo, no. ¿Y de la desvergonzada corrupción que avergüenza a cualquier español decente oyeron algo? Yo, no. ¿Y eso es un debate? Hombre, no sea usted exagerado; en hora y media no se puede hablar de todo... Les invito a que se tomen la molestia de contar el tiempo que dedicaron a hablar de si tiene que haber Diputaciones, apasionante cuestión que no nos deja dormir a la mayoría. Pero ¿cómo es posible que los dos partidos mayoritarios se pongan de acuerdo en escamotear la mayoría de los verdaderos problemas de nuestra nación y se dediquen a hablar de lo mal que está la economía –que evidentemente lo está–, sin intentar siquiera una mínima aproximación a las causas y razones de que esté la economía como está? Yo ya sé, perfectamente, que al final el bolsillo es lo que desgraciadamente

cuenta, y si no que se lo pregunten a Zapatero, a Papandreu, a Berlusconi, que han capeado todos los temporales habidos y por haber, pero el del bolsillo no lo capean. No pierdo la esperanza –ya saben ustedes que la esperanza es lo último que se pierde– de que algún día, en este desgraciado país llamado España, nuestros políticos sean dignos de tal nombre y aborden problemas verdaderos, en debates verdaderos, en vez de marcarse un baile como el que ha pintado maravillosamente Mingote, en una portada de ABC, ironizando sobre el difícil problema de bailar lo mismo, con músicas distintas.

Si quieren que les diga la verdad, hubo un momento, durante la inacabable hora y media, en el que sentí profunda vergüenza de que nada menos que un candidato a la Presidencia del Gobierno de España, el socialista –le interesa más Ferraz que España–, mencionara el aborto, el imposible matrimonio homosexual, y lo que él entiende por muerte digna como derechos. ¿Pero no se le caerá la cara de vergüenza? Llegó a afirmar expresamente, en un determinado momento, que «vivimos en un país con una tasa de criminalidad bastante aceptable». Oiga usted, no sabía yo que la criminalidad pudiera ser aceptable; siempre había creído que era absolutamente inaceptable. Dicen esas cosas porque les da todo igual. Es la dictadura del relativismo. No tienen criterios morales y les da igual el bien que el mal; es más, consideran el mal como un derecho y una conquista social; y, claro, así nos luce el pelo hasta económicamente. Si todo da igual, en un juzgado como en una gasolinera...

Ha pintado Mingote, en ABC, una impagable viñeta, que define como *Chiste antiguo*. Se ve a un ciudadano que saluda al actual ministro de Fomento: –¡Hombre, Pepiño! A lo que el otro responde: –¡Pues anda, que tú!... Y Caín ha pintado, en *La Razón*, otra impresionante viñeta, en la que se ve un cartel electoral en el que el candidato invita: ¡Vótame! Confía en tu amnesia. Ya digo, esto es lo que hay...

Gonzalo de Berceo

Testimonio de Paul Bhatti, Consejero de Minorías Religiosas de Pakistán

No pierdo la esperanza

Paul Bhatti, Consejero Especial de Minorías Religiosas de Pakistán, recogió el sábado en Madrid el Premio HazteOír 2011, un homenaje póstumo a su hermano, Shabahz Bhatti, político pakistaní que murió asesinado, a tiros, en su coche por denunciar el fundamentalismo y defender la libertad religiosa en Pakistán



Paul Bhatti –en el centro de la foto– saluda a Benedicto XVI al finalizar una audiencia en el Vaticano, el pasado mes de abril

Paul Bhatti vivía en Italia. Médico de profesión, se marchó de su país, «a regañadientes» –como él mismo reconoce–, cansado de las constantes amenazas y la imposibilidad de llevar una vida normal, desde la que pudiese servir a sus compatriotas. En Italia, comenzó pasando consulta en urgencias y cirugía, y terminó trabajando como médico de familia. Pero Dios no le tenía reservado esa misión por mucho tiempo. Tras el asesinato de su hermano Shabahz, ministro de Minorías Religiosas de Pakistán, Paul se encontró ante la encrucijada más difícil de toda su vida: volver a su país

y coger el testigo que dejaba su hermano, o continuar trabajando como médico en un país donde profesar la fe no te mata: «En el funeral de mi hermano, me di cuenta de que sólo tenía dos opciones: rendirme ante sus enemigos y quitarme de en medio, o continuar su lucha».

Y continuó la lucha

Y tomó la decisión que hoy todos conocemos: Paul, ahora, es el Consejero Especial de Minorías Religiosas de Pakistán; una decisión dura, sobre todo para su familia, que ya había sufrido la muerte de Shabahz.

«Lo primero que pensé, al aceptar el cargo, fue en mi madre, que sufrió mucho con mi hermano. De hecho, él venía de casa de mi madre, de rezar con ella, cuando fue abatido a tiros. Pero ella es una mujer fuerte, con mucha esperanza, y aunque, al principio, estuvo tres días sin hablarme, después me alentó a continuar: *Tú puedes hacer algo para mejorar la vida de los demás, puedes ser luz. Has de ser fuerte*». Ahora trabaja para proteger a las minorías religiosas de Pakistán: «Mi labor es poner fin a los sentimientos de odio que separan a los pakistaníes y terminar con la Ley de la Blasfemia». Un trabajo que le

hace crecer cada día: «No pierdo la esperanza, porque aprendo de mis hermanos en la fe, que no tienen miedo a morir».

Por un Pakistán libre

La vida de Paul no es sencilla: «No puedo salir mucho de casa, voy a la oficina y vuelvo deprisa, porque todo lo que hago supone un riesgo». Aun así, permanece. Y lo cuenta con una sonrisa. «Yo amo a mi país, y mi misión es trabajar para que Pakistán sea un lugar libre y pacífico. Si para eso tengo que exponerme al peligro e, incluso, llegar a perder la vida, lo haré», asume el político. Pero Bhatti reconoce que esta fuerza no procede de sí mismo: «Cada día, hablo con Dios, le doy gracias por permitirme levantarme y le pido que me ayude a ser fuerte y trabajar para continuar con mi trabajo, que no es otro que promover la educación, terminar con la pobreza, fomentar el diálogo interreligioso y dar a conocer en Occidente lo que ocurre en mi país, como es el caso de la Ley de Blasfemia».

Un coraje que también, recuerda, lo ha aprendido de su familia, desde pequeño y, sobre todo, de su hermano: «Para mí, ha sido siempre un gran ejemplo. Yo le quería mucho. Nosotros nacimos en Jushpur, un pueblo cristiano al 90%. Desde pequeños, mis tres hermanos y yo éramos monaguillos, íbamos a Misa y rezábamos juntos por la noche. Recuerdo cuando me levantaba por la mañana, en nuestra habitación, y Shabahz ya estaba rezando de rodillas con la Biblia. Él sabía que su fuerza, para trabajar cada día aun a riesgo de su vida, procedía de Dios». Ahora, para Paul y muchos otros, Shabahz es un ejemplo a seguir. De hecho, los obispos pakistaníes pidieron, el 26 de marzo, a la Santa Sede que se declare al fallecido ministro de Minorías Religiosas *mártir y patrono de la libertad religiosa*.

Cristina Sánchez

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

